

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

APEGO Y PERCEPCIONES DE MADRES QUE ESTUVIERON PRIVADAS DE
LIBERTAD SOBRE LAS RELACIONES AFECTIVAS QUE MANTIENEN
ACTUALMENTE CON SUS HIJOS

Un camino hacia la protección de las relaciones vinculares

Profesor Guía: Carolina Biénzobas Gwynn

Profesor Informante: Nora Pantoja Pantoja

Alumno (s): Gabriela Arévalo Acuña

Sergio Toro Omerovich

Tesina para optar al grado de Licenciado en Psicología

Santiago, Enero 2016

APEGO Y PERCEPCIONES DE MADRES QUE ESTUVIERON PRIVADAS DE LIBERTAD SOBRE LAS RELACIONES AFECTIVAS QUE MANTIENEN ACTUALMENTE CON SUS HIJOS

Resumen

Esta investigación se centra en “Explorar la relación afectiva que se mantiene entre hijos y madres que estuvieron privadas de libertad tras el retorno a la convivencia en común”. Para lograr este cometido, se han aplicado dos instrumentos, por un lado la *Entrevista de Apego Adulto* de Barudy, en donde para su análisis se ha aplicado la técnica de Análisis de Discurso, para así mantener la autenticidad del relato que las madres han otorgado. En un segundo momento, se aplicó la *Guía de evaluación para niños mayores de 7 años’ creada por Barudy*, la cual fue adaptada para la madre y cómo ésta percibía su rol en relación con su hijo. Las entrevistas fueron aplicadas a 5 mujeres, que estuvieron privadas de libertad en un rango de entre 3 años y un día - 5 años y un día. Entre los resultados obtenidos destacan; el que no existe un tipo de apego que sea homogéneo a mujeres que han delinquido, pero sí podemos pensar que el tipo de apego que se tenga entrega pronósticos sobre la situación familiar al momento del retorno al hogar. En general, los retornos al hogar no fueron positivos, generando muchos conflictos el que la madre haya estado PDL, que se traducen en: desalojos de su propia casa, pérdida del rol de madre; también las madres reconocen la necesidad de que exista un programa por parte del gobierno que se haga cargo de preparar a los hijos psicológica y emocionalmente para el retorno al hogar.

Agradecimientos

“Al finalizar esta etapa significativa de mi vida, quiero expresar mi profundo agradecimiento a quienes con su ayuda y comprensión me alentaron para alcanzar este logro.

A mis padres, Alfonso y Juanita, por su eterno apoyo y amor que me han otorgado para ser la persona que soy hoy. Porque sé que cuando todo falla y la vida se vuelve complicada puedo contar con sus consejos, ustedes son mi refugio.

Los amo.

A mis hermanos, por todo el cariño que siempre me han dado, por hacerme sentir que soy la hermana menor, la regalona y protegida.

A mi compañero de tesis, Sergio, por estar siempre a mi lado y ser un amigo tan leal. Te doy mis gracias infinitas, sin ti este gran camino no hubiese sido el mismo.”

Gabriela Arévalo.

“La investigación que se presentará, es uno de los reflejos más significantes de este proceso enriquecido de conocimientos en esta disciplina que amo, es por ello que es un placer utilizar este espacio no tan sólo para reconocer la colaboración de las personas que facilitaron esta investigación, sino también para poder expresar mis agradecimientos a madre, Jacqueline, por su apoyo y confianza en todos estos años, ya que gracias a su presencia esta experiencia ha sido más satisfactoria. Te amo”

Sergio Toro Omerovich

A nuestras profesoras guías, Carolina, por su constante acompañamiento, cariño y preocupación para que cada mínimo detalle de nuestro trabajo saliera lo mejor posible. A Nora, por todo el apoyo que nos otorgó, ya que fue una pieza fundamental para que este trabajo pudiese llevarse a cabo. Muchas gracias a las dos por no dejarnos solos en este proceso, por su compromiso y por seguir inspirándonos sobre el tipo de profesional que queremos ser mañana. .

A esas grandes mujeres que tuvieron la bondad de compartir sus vidas con nosotros, ya que sin ellas nuestro trabajo no hubiera sido posible.

Sergio y Gabriela.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	7
2. ANTECEDENTES	9
3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	15
4. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
5. OBJETIVOS	19
6. MARCO TEÓRICO.....	20
6.1 Derechos Humanos.....	20
6.2 Ley Penitenciaria.....	21
6.3 Teoría del Apego.....	24
6.3.2 Instrumentos para evaluar Apego	28
6.3.3 Preadolescencia y desarrollo evolutivo	30
7. MARCO METODOLÓGICO.....	34
7.1 Enfoque metodológico.....	34
7.2 Tipo de investigación.....	35
7.3 Diseño de investigación	35
7.4 Delimitación del campo a estudiar.....	36
7.4.1 Universo	36
7.4.2 Muestra y tipo de muestreo.....	36
7.5 Técnicas e instrumentos de recolección de la información	37
7.6 Plan de Análisis de la información.....	40
7.7 Consideraciones éticas de los instrumentos.....	40
8. ANÁLISIS Y RESULTADOS	42
a. Paso uno: Selección del objeto de análisis.	42
b. Paso dos: Situación de obtención de datos.....	42
c. Paso tres: Caracterización del material	43
d. Paso cuatro: Dirección del análisis.....	45
e. Paso cinco: Técnica analítica.	46
f. Paso seis: Unidades analíticas.....	50
g. Paso siete: Análisis de resultados	51

9. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	108
10. BIBLIOGRAFÍA.....	121
ANEXOS.....	125
Entrevista 1.....	125
Entrevista 2.....	134
Entrevista 3.....	147
Entrevista 4.....	154
Entrevista 5.....	165

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación abordará la temática de apego enfocada hacia aquella relación que se produce entre madres que habiendo delinquido tuvieron que separarse de sus hijos menores de edad durante un periodo de entre 3 años y 1 día, a 5 años y 1 día. Nuestra investigación se enfoca en el momento en que aquellas madres han tenido que retomar sus vidas fuera de la prisión, y por consiguiente, los lazos afectivos con sus hijos.

En Chile actualmente, poco más de 53.000 mujeres están cumpliendo penas de cárcel, lo que corresponde al 15% de la población penal. El 95% de ellas son madres, y unas 25.000 tienen hijos menores de edad." (Cortázar, Pág. 1, 2015), por lo que la población penal femenina que tiene hijos menores de edad supera el 45% de las internas. Estos niños vivencian un proceso de incertidumbre, puesto que las políticas sociales de Chile no logran cubrir todas las etapas del infante: uno de los mejores ejemplos de esto lo constituye el Programa "Jardín Seguro" de la Fundación Integra, el cual dispone de un período de cuidado de niños entre tres meses y cuatro años de edad que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad, a través de un programa educativo de excelencia, que incorpora a las familias y a la comunidad" (Cero4, 2010, p.5): sin embargo, esto es claramente ineficiente frente a la realidad expuesta.

Es a este tiempo vacío, desde los 4 años en adelante, al cual esta investigación se avoca, ya que no al existir un programa desde el Estado como garante de derechos que proteja este periodo se produce un tipo de

incertidumbre en el desarrollo del infante no habiendo un ente, programa u organización que se encargue de proteger y promover una mantención del vínculo madre/hijo, que proteja sus derechos y que asegure un desarrollo biopsicosocial saludable del niño durante este periodo en el que la madre se ausenta debido a que delinque y posteriormente es condenada.

2. ANTECEDENTES

“La familia es el núcleo fundamental de la sociedad” (Ministerio Secretaría General de Gobierno, Pág. 1, 2015), catalogada constitucionalmente como el núcleo de la sociedad moderna, siendo una de las funciones primordiales de aquélla el lograr la supervivencia de sus integrantes en relación a un desarrollo biopsicosocial íntegro de sus miembros, instalándose como un círculo protector ante las amenazas que pueden ocurrir en el medio, y más específicamente, ante la supervivencia de los integrantes que se encuentran en condición de desarrollo y necesitados de protección, como lo son en este caso los niños y niñas.

Pero ¿A qué se debe que el Estado no se haga cargo directamente del cumplimiento de estos derechos? Esto se debe a que el Estado como ente no posee las características vinculares y afectivas de las que gozan los seres humanos, precisamente los padres, que como sujetos sociales y emocionales serían capaces de promover y proveer estos derechos que amparan la protección del niño o la niña desde el momento en que nacen, pues en ese momento -los niños- carecen de las condiciones para enfrentarse a la vida encontrándose en un estado de desprotección en sí mismo, es decir, que son incapaces de satisfacer sus propias necesidades básicas como lo son: la alimentación, la seguridad, la salud, entre otras. Es aquí donde este ‘mediador del Estado’ toma protagonismo, teniendo que ser capaz de efectuar la satisfacción de estas necesidades básicas y también promover los derechos de la niña y el niño mediante las

funciones y competencias parentales; desde esta noción de infancia, el niño y la niña “es un ser integral y tiene derechos en todas las áreas de su desarrollo” (Álvarez, 2011, p.70), siendo lo más acertado posicionar al infante bajo sus propias reglas del desarrollo y no posicionarlo como un “adulto pequeño” que puede hacerse cargo de sí mismo. En resumen, es la familia – y en específico los padres- a quienes les corresponden el título de garantes directos en la promoción de los derechos de los niños y niñas.

Según Bowlby (1989), todos los infantes necesitan formar un vínculo emocional seguro hacia alguien: la madre, el padre, otro miembro de la familia o un cuidador sustituto para poder asegurar su desarrollo interpersonal. Sin embargo, no todo siempre funciona dentro de lo esperado, ya que pueden ocurrir ciertas situaciones que se transforman en un obstáculo en el que el vínculo con la figura de apego puede verse coartado, como lo es en la separación con aquella figura, asociada generalmente a la madre y el niño. Circunstancias en las que puede ocurrir la separación de la figura pueden ser variadas, como por ejemplo: en la internación de la figura en un centro hospitalario o centro de salud mental, el abandono hacia el menor, el divorcio de los padres (quedando el niño alejado de la figura de apego), o en situaciones más funestas, el fallecimiento. Sin embargo no existe la intención de poder abordar por ahora alguna de las circunstancias anteriormente mencionadas, sino más bien otra en la que la figura de apego es separada debido a coyunturas

dirigidas a la penalización carcelaria hacia mujeres que han cometido algún delito. este estudio, por lo tanto, se focalizará en reconocer las relaciones vinculares que caracterizan esta relación madre/hijo después de que la madre ha cumplido condena carcelaria en un periodo de 3 a 5 años y 1 día; y niños que actualmente se encuentren dentro en la etapa del desarrollo preadolescente.

Existen estudios recientes que demuestran que "en Chile actualmente, poco más de 53.000 mujeres están cumpliendo penas de cárcel en Chile, lo que corresponde a 15% de la población penal. El 95% de ellas son madres, y unas 25.000 tienen hijos menores de edad." (Cortázar, Pág. 1,2015), por lo que la población penal femenina que tienen hijos menores de edad, supera el 45% de las residentes penitenciarias. Esto demuestra que las situaciones donde ocurre una separación madre-hijo no son insignificantes, pudiendo conllevar consecuencias según Bowlby (1973) como desajustes a mediano y largo plazo en la vida: Rice (1997) menciona que niños y niñas preescolares poseen mayor probabilidad de poder experimentar ansiedad por separación, en contraste con niños y niñas que se encuentran en un rango etario entre 5 a 8 años. Es por ello que existen diversos factores que han sido identificados en la separación, como la economía familiar, la incertidumbre acerca del proceso penal de la madre, la elaboración del duelo y la estigmatización de la cual el niño o niña puede ser víctima.

En relación a lo mencionado, existen Fundaciones y Programas orientados a intervenir o evaluar a los integrantes de la familia que son

receptores de la separación forzosa producto del encarcelamiento de una de las personas que la componen: Uno de ellos es el Programa 'Abriendo Caminos', proveniente del Programa 'Chile Solidario', que busca evaluar la condición de vida del niño y su familia de origen: la intervención se enfoca en el trabajo con los representantes familiares y menores de edad "que a través de un sistema especializado de consejerías familiares y tutorías infantojuveniles, se ha propuesto contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de niños y niñas enfrentados a contextos de especial vulnerabilidad" (Programa Abriendo Caminos, 2009, p. 6), preparándolos también para el regreso a la convivencia con la madre. En la misma línea encontramos a la Fundación INTEGRAL, que tiene como misión institucional "lograr el desarrollo integral de los niños y niñas, entre tres meses y cuatro años de edad que viven en situación de pobreza y vulnerabilidad, a través de un programa educativo de excelencia, que incorpora a las familias y a la comunidad". (INTEGRAL, 2012, p.1), enfocando su trabajo especialmente en centros penitenciarios femeninos, donde además de promover la educación y los derechos del niño o niña en salas cuna, se mantiene el contacto con las madres privadas de libertad.

Los ejemplos mencionados anteriormente muestran que existen intervenciones enfocadas a evitar o mediar en el proceso de separación forzosa de la cual el niño o niña es partícipe, y que justamente como lo mencionan, se encuentran bajo la condición de vulneración, o vulneración

“especial”, por lo que tales programas de gobierno visualizan la condición tal del niño y la niña como víctima al ser separado forzosamente debido a circunstancias legales, conllevando a un desvinculamiento afectivo en el hijo o hija. Pero ¿Qué sucede cuando la separación ocurre una vez que, por ejemplo, un niño/a tiene 5 años de edad y no puede acceder a los beneficios de la fundación INTEGRAL, o en el momento que aquella Fundación no se encuentra en un Centro Penitenciario Femenino (C.P.F)? Pues el contacto con la madre se ve disminuido de golpe, olvidando al niño/a como un sujeto privilegiado de derechos que tiene como requerimiento más importante, el cuidado afectivo permanente de aquella madre que le ha sido sustraída por un periodo prolongado.

En la actualidad, estudios sobre el tema a indagar en específico son nulos, ya que las investigaciones elaboradas sobre relaciones de apego entre madres y/o padres y sus hijos están focalizados a realizarse durante el período de cumplimiento de la condena, y no al plazo posterior a la privación de libertad, la cual es uno de los focos de esta indagación, donde se menciona que “el no tener contacto con padres encarcelados está asociado a niños que reportan más sentimientos de alienación hacia aquel padre (o madre), comparado al niño quien tiene contacto”. (Shlafer & Poehlmann, 2010), por lo que las repercusiones a nivel interrelacional y afectivos son evidentes durante el periodo de privación de libertad, pero

para ello debemos comprender más a fondo y de forma específica las relaciones afectivas entre madre e hijo(a).

3. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Dados los antecedentes planteados, resulta primordial el poder abarcar aquella problemática que deriva de la separación de la madre y su hijo producto de la condición de carcelaria de la cual ésta formó parte, puesto que como se ha mencionado, tal proceso afecta en el desarrollo del niño y la relación vincular que pudo existir con la madre. Por lo mismo no cabe preguntarse necesariamente sobre las vivencias y subjetividades de las cuales es parte el (la) hijo(a) y su madre durante este periodo, ya que existen diversos estudios actuales que pueden dar cuenta de ello, sino más bien a **apuntar sobre el transcurso ocurrido posterior a que la madre, como figura de apego, ha cumplido su condena dentro de un C.P.F., centrándonos en develar las relaciones afectivas, que se presentan en estas condiciones en donde la madre no estuvo presente en etapas primordiales de la crianza del niño y cómo esto influye en la actualidad.** Para ello será necesario poder abarcarlo desde el Enfoque de Derechos, invitando a profundizar y reflexionar sobre el empleo y práctica de la Convención de Derechos del Niño en razón a los vínculos emocionales como fundamentales en la formación integrativa del niño, debido a esto, también se abordará un enfoque vincular-afectivo, en relación a la Teoría del Apego, para comprender desde tal perspectiva los procesos de los cuales han sido constructores el niño(a) y su figura de apego, siempre apegándonos a la situación post-carcelaria.

A raíz de los antecedentes y del planteamiento del problema ya expuestos, aparecen interrogantes en torno al proceso de reencuentro entre la madre y su/s hijo/s; tomando en cuenta que la separación prolongada provocaría ciertos cambios en la relación entre ambos, a lo cual deben enfrentarse después del cumplimiento del presidio menor en su grado mínimo o máximo de la madre, haciéndose primordial dirigir las incógnitas hacia una pregunta principal: *¿Cuál es la relación afectiva actual que mantienen hijos y madres que estuvieron privadas de libertad, tras el retorno a la convivencia en común?*

4. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Actualmente en Chile, no existen programas reparatorios y/o promocionales que se involucren en el proceso que el programa INTEGRAL no abarca, es decir, en niños desde los 5 años en adelante separados de sus figuras paternas por motivos penales, ante lo cual cabe tener en cuenta la aparición de figuras sustitutas que busquen suplir tales labores, pero sin saber con seguridad si logran suplir completamente tal rol. La evidencia internacional indica claramente que la prisión parental es un factor de riesgo para un conjunto muy amplio de problemas en infantes, incluyendo comportamiento delictivo, problemas de salud mental, abuso de drogas, fracaso académico y deserción escolar y desempleo (Murray & Farrington 2008). Dentro de un pronóstico más positivo, también existe la posibilidad que existan “cuidadores sustitutos” que cuiden al niño durante el periodo en el que la madre no pueda hacerse cargo, brindándoles la posibilidad de tener un espacio apto para su desarrollo biopsicosocial, sin embargo para nuestro interés, el cuidado otorgado por un otro externo (siendo en el mayor de los casos un familiar) no nos da información sobre la relación madre/hijo, si este se mantiene o se transforma, siendo aún una interrogante interesante de explorar.

Nuestra investigación, como objetivo secundario, pretende exponer y problematizar la actual limitación de políticas sociales a cargo de este tema, las cuales no le dan toda la importancia que merece al desarrollo íntegro y completo del niño, vulnerando entonces sus Derechos. Desde

nuestro quehacer psicológico podríamos apuntar los saberes hacia un perfeccionamiento en la visión y acción actual sobre estas políticas sociales reparatorias que han sido olvidadas en su posible mejora; logrando que estas den importancia a un desarrollo que incluya la labor marental durante todo el periodo en el que la madre cumple su condena en cárcel, y que en una segunda instancia, preparen a las familias para el retorno de la convivencia en común.

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo General

Explorar la relación afectiva que se mantienen entre hijos y madres que estuvieron privadas de libertad (desde ahora en adelante: P.D.L), tras el retorno a la convivencia en común.

5.2 Objetivos Específicos

- Identificar el tipo de apego de la madre que ha estado P.D.L.
- Describir la percepción que tiene la madre sobre cómo su hijo preadolescente valora la calidad de las relaciones entre ellos.

6. MARCO TEÓRICO

6.1 Derechos Humanos

Aproximadamente un 45% de las mujeres que son recluidas son madres al momento de cometer delito, generando una separación entre ella y su hijo dejándole de garantizar un desarrollo esperado sobre su integridad biopsicosocial, por lo tanto se hace evidente la existencia de una vulneración en los derechos del niño, ya que “los Estados Partes garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño.” (UNICEF, 2009, p. 75).

En relación a lo mencionado hay que destacar que “la necesidad de proporcionar al niño una protección especial ha sido enunciada en la Declaración de Ginebra de 1924 sobre los Derechos del Niño y en la Declaración de los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General 20 de noviembre de 1959, y reconocida en la Declaración Universal de Derechos Humanos” (Unicef, pág. 74, 2009), ratificada en la Convención sobre los Derechos del Niño en el año 1990 en Chile, siendo éste un paso histórico y primordial en la corroboración de los derechos del infante de nuestro país, los cuales deben ser promovidos y ejecutados por los actores sociales, en especial el Estado y la familia misma. En relación a la familia, resulta fundamental señalar la promoción de la función parental bajo aspectos de crianza en la prevención de la vulneración de la integridad del(a) niño(a), donde también debe entenderse como “el conjunto de acciones destinadas a facilitar los procesos adaptativos el

apoyo social para hacer frente a situaciones de estrés” (Barudy & Dantagnan, Pág. 83, 2005), por lo que se asume al proceso de crianza, en conjunto a las habilidades parentales, como promotores de los derechos del niño. Es importante recalcar, que la función parental consta de “tres finalidades fundamentales: nutriente, socializadora y educativa”. (Barudy & Dantagnan, Pág. 83, 2005), dando cuenta que la función parental no tan sólo debe enfocarse a los aspectos biológicos y físicos, sino que además, a los aspectos sociales e interpersonales del(a) niño(a); los cuales se pueden sintetizar en un solo concepto pero sin obviar la complejidad que radica en él: la protección.

6.2 Ley Penitenciaria

Se hace necesario invitar a reflexionar sobre las limitaciones y alcances de las cuales es objeto tanto la madre que se encuentra cumpliendo la condena dentro de un recinto penitenciario, como de su hijo o hija, ya que es claramente debatible el poder efectuar las funciones protectoras de manera óptima ante las condiciones que establece la ley, puesto que las personas que están bajo cumplimiento de condena, en nuestro caso específico las madres, y según el Artículo 49 y 52 de la Ley de Reglamentos Penitenciarios (1998), sus visitas familiares serán concedidas sólo debido a la petición del interno manifestada hacia el Alcaide, con un mínimo de una visita a la semana, dentro de un tiempo mínimo de dos horas, previo a un permiso y sólo si las condiciones del

lugar lo permiten. En caso de que la visita sea un menor de edad, como por ejemplo un/a hijo/a, deberá obligatoriamente estar acompañado del adulto a quien se le asignó su cuidado. Lo mencionado anteriormente demuestra lo limitado que pueden llegar a ser las visitas, en relación al posible y constante contacto que tendría la madre con su hijo/a si es que la situación fuera distinta –con la madre en el hogar-, y siéndole fiel al artículo de esta ley sólo “a petición del propio interno” es posible el conceder las visitas, por lo que se produce una controversia en relación al Artículo 9 de la CDN (2009), el cual menciona el derecho del niño o niña a mantener relaciones personales, de forma directa y regular con los padres, a excepción de casos que atenten contra su integridad. Dicho esto, cabe preguntarse sobre situaciones donde la madre no solicita la petición de visitas, o casos donde el cuidador del/a niño/a no lo lleva a las visitas pertinentes, o desde un punto de vista más subjetivo, la consideración de las visitas quincenales como irregulares en relación a la necesidad del/a niño/a en mantener un contacto más constante con su madre, evidenciándose una situación de vulneración en los derechos respecto al artículo mencionado.

Existen, bajo los parámetros de este estudio, diversos delitos los que se encuentran dentro del margen que se desea abordar, los que en términos legales son tipificados bajo ‘*presidio menor en su grado mínimo y presidio menor en su grado máximo*’, ambos en su tramo máximo, es decir, delimitando la condena entre 3 años y 1 día, hasta 5 años y 1 día de reclusión. Estos delitos son: robo con intimidación, robo con violencia,

robo en lugar habitado, robo con fuerza en lugar habitado, robo en lugar no habitado, hurto simple, tráfico ilícito de drogas y control de microtráfico (Ley 20.000): estos son los que se encuentran dentro del mayor porcentaje de delitos según GENCHI (2011) cometidos en población femenina y los que se encuentran a la vez tipificados dentro del período comprendido (3 años y 1 día – 5 años y 1 día), como lo menciona por ejemplo el artículo 1 de la Ley 20.000 de control de microtráfico, los que se presentan a continuación:

Artículo 1°.- Los que elaboren, fabriquen, transformen, preparen o extraigan sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud sin la debida autorización, serán castigados con presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales.

Es necesario tener en cuenta que el cometer cualquiera de estos delitos, como se ha mencionado anteriormente, significa una separación prolongada en etapas primordiales del niño, y en consecuencia un cierto tipo de ‘desprotección maternal’ en su desarrollo vital, por lo que se dificulta el llevar a cabo -dejando en claro en la intención de no encasillar roles de género- la función protectora maternal.

6.3 Teoría del Apego

Bajo la Teoría del apego de Bowlby (1989) entendemos que existe una tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados (...) con la finalidad de encontrar protección, consuelo y apoyo. El autor nos propone pautas de apego, las cuales no sólo revelan características del ser humano ubicado en una etapa del desarrollo de la infancia, sino en la adolescencia y también en la adultez, por lo que se pueden expresar a través de toda la historia de vida del sujeto, y por ende del hijo o hija y la madre en cuestión. Para poder sistematizar aquella teoría, el autor clasificó diferentes pautas interaccionales básicamente en tres categorías, basadas en el sistema de conductas de apego y el sistema de exploración del sujeto, las cuales serían futuramente ampliadas a cuatro estilos o pautas de apego, según Lecannelier (2014, p. 124), entre los que se encuentran:

6.3.1 Tipos de Apego.

- 1. Apego seguro/libre:** los infantes se caracterizan por reconocer la dependencia hacia los padres, siendo complacientes con éstos al colaborar con una tarea encomendada. Presentan además una fluidez en su capacidad narrativa, reflexiva y espontaneidad, expresando fácilmente sus emociones, pero de manera asertiva de acuerdo a las situaciones.
- 2. Apego evitante/restringidor:** a diferencia del apego seguro libre, en este estilo de apego el infante puede ser poco colaborador, demostrando una minimización sobre temáticas afectivas relacionadas con la protección, el

cual puede manifestarse mediante la idealización parental sin hechos concretos, de rechazarlos a través de extrapolar su autonomía frente a situaciones de vulnerabilidad o mediante la devaluación de los padres. A lo anteriormente se le suma la tendencia de materializar situaciones en las que se refiere a situaciones de apego.

3. Apego ambivalente/sobreinvolucrado: presentan ansiedad frente a tareas que se les otorga, también presentan una rabia demandante y sobrepreocupación hacia los padres, por lo que están pendientes sobre el estado de ellos, tanto en la relación, estado físico, enfermedades, entre otros, debido a que presentan ansiedad por separación, ya que es recurrente que la persona sea emisor de demandas repetitivas y cargadas de resentimiento. Este tipo de apego es el más complicado de clasificar

4. Apego desorganizado/desorientado: los infantes en esta categoría tienden a demostrar una conducta claramente desadaptada o disruptiva, por lo que se manifiesta en la complicación en mantener comunicación con la persona, conductas contradictorias. Generalmente este estilo de apego está asociado a antecedentes relacionados con la violencia o pautas de relación incongruentes.

Los tipos de apego presentados anteriormente, tienen sus repercusiones cuando este sujeto se convierte en adulto, y posteriormente, en padre o madre, los cuales Barudy (2010) llama *capacidades parentales fundamentales*.

Dentro de las capacidades parentales fundamentales (Bowlby, 1998), nos encontramos con *La capacidad de apego*, la cual se relaciona con los recursos emotivos, cognitivos y conductuales, que poseen -o que deberían poseer- los padres y cuidadores para responder de manera efectiva a las necesidades que presentan los niños y niñas. Una persona que durante su infancia tuvo un apego seguro con sus padres, lo más probable es que tendrá relaciones basadas en la confianza y seguridad; por consiguiente, esta experiencia de apego seguro le capacitará para ejercer una parentalidad competente. En cambio, una persona que durante su infancia tuvo experiencias negativas con sus padres, que incluye cualquiera o todos los tipos de malos tratos infantiles que generaron apegos de tipo inseguro o desorganizado, tendrá dificultades para establecer relaciones sanas. (Barudy, 2010); Los tipos de apego al momento de ser padres, se confeccionan y caracterizan a raíz del cómo estos se van relacionando con sus hijos, los cuales el autor tipificó de la siguiente manera:

1. *Padres con Apego Seguro*: Quienes se caracterizan por tener visiones equilibradas acerca de sus propias experiencias con sus padres, poseer un acceso autobiográfico general, es decir, que sea capaz de dar detalles específicos que prueben lo que afirma. Sus narraciones son altamente coherentes, y colaboradoras al momento de compartirlas con otro, pudiendo rastrear en su memoria recuerdos de experiencias relacionadas con el apego, poseyendo una *capacidad mentalizadora*, es decir, que es capaz

de representarse en otras mentes (Hesse, 1996), esto es esencial para cuando una madre o un padre quieren entender qué podría estar pasando por la mente de su bebé para así responder a sus necesidades. Por último, poseen una gran capacidad reflexiva sobre sus propias experiencias tempranas, pudiendo rescatar las experiencias tanto positivas como negativas, y cómo estas aportan en su papel como madre o padre. Estos tipos de padres, generarían en sus hijos apegos seguros.

2. *Padres con Apego Temeroso*: Estos padres no tienen la capacidad de sintonizar adecuadamente con sus hijos o hijas porque no pueden ponerse en su lugar y a menudo no reaccionan frente a las conductas de sus hijos o lo hacen de manera agresiva y rechazante. Tienen escasez de memoria autobiográfica y narrativas pobres, así como, poca confianza en las relaciones para crecer y desarrollarse. En general, tienden a insistir que no recuerdan su infancia, dando descripciones generales y no se apoyan en recuerdos específicos, dando narraciones pobres en calidad y, además, demasiado breves. Por último, estos tipos de padres, tienden a mezclar experiencias de rechazo y de aceptación al mismo tiempo: “*mi madre me dejaba pasar frío y hambre, pero me amaba mucho*”. Estos tipos de padres, generarían en sus hijos apegos evitativos.

3. *Padres con Apego Preocupado*: Por lo general, se muestran muy incoherentes en su disponibilidad, sensibilidad y conductas

destinadas a satisfacer las demandas y necesidades de sus hijos; mezclando al mismo tiempo comportamientos invasivos (excesiva preocupación), junto con actitudes indiferentes y comportamientos negligentes. Estos padres buscan la conexión con sus hijos, pero de una manera inadecuada, inadaptada o no contingente a la comunicación con sus hijos. Las narraciones tienden a estar llenas de las emociones evocadas desde el pasado mermándose en actitudes del presente, siendo estas narraciones excesivas en contenido. Existe, asimismo, una necesidad de proximidad afectiva, acompañado de un temor intenso a las pérdidas, lo que hace que la relación con sus hijos no sea de manera sana, confiada, permanente y segura. Estos tipos de padres, generarían en sus hijos apego ansioso-ambivalente.

4. *Padres con Apego No Resuelto/Desorganizado*: Son padres que en sus infancias vivieron continuas pérdidas, malos tratos y abusos, lo que provoca que otorguen discursos incoherentes, con dificultad para mantener la fluidez, ser reflexivos y aceptar, aunque sea una responsabilidad ínfima, en lo que acontece en sus hijos o hijas. Al momento de intentar relatar sus historias de infancia, tienden a ser tajantes y poco detallistas, porque no logran conectarse con las emociones que estos recuerdos evocan en ellos.

6.3.2 Instrumentos para evaluar Apego

Hay que entender y enfatizar que el apego no es sólo un proceso vivenciado por el niño, ya que la característica de interrelacionalidad que

identifica esta teoría por consecuencia involucra tanto a los padres como al hijo, por lo que bajo tales categorías sobre los estilos de apego se comprenderán los tipos de apego tanto de la madre como del niño/a, es decir, son siempre relacionales. Técnicas para poder indagar en ello son variadas, como el *Parental Bonding Instrument* (PBI) o la Entrevista de Apego Adulto (EAA) para evaluar el estilo de apego en adultos, los cuales se encuentran validados en nuestro país, o la *Entrevista de apego para Niños* (EAN), que lamentablemente no estudia el rango etario señalado para este estudio. Barudy y Dangtanán en “*Los desafíos invisibles de ser padre y madre*” (2010), como parte de las competencias parentales desarrollan diversos instrumentos y cuestionarios para medir el tipo de apego en Adultos y niños mayores de 7 años.

Por el lado que caracteriza a los padres, podemos decir que la capacidad del adulto de responder a sus hijos y vincularse con ellos depende no sólo de estas capacidades innatas, sino de cómo éstas han sido modeladas por su propia experiencia de apego infantil, su historia de vida, así como por los factores ambientales que le han facilitado o, al contrario, trabado o impedido, conocido como modelos operantes internos. (Barudy & Dantagnan, 2010a, p.88). Esto quiere decir, de que el tipo de apego que caracterice al niño, no depende tan sólo de cómo el perciba a sus cuidadores, sino que es un proceso que los involucra a ambos como creadores de esta relación, en donde estos últimos ponen en juego sus propias vivencias y emociones latentes, en otras palabras, su propio estilo de apego adulto. La responsabilidad de los adultos recae

finalmente en interactuar con sus hijos, mezclando sus vivencias pasadas con las que este nuevo ser les genera para obtener como resultado una cierta calidad de apego en el niño.

Cabe señalar que la EAA, para poder evaluar el estilo de apego predominante en el adulto, desea valorar el estado mental del adulto en relación con las propias experiencias pasadas de apego, por lo que indaga en la asociación de vivencias asociadas a las figuras paternas del sujeto en contraste a su rol parental dirigido a los propios hijos, entendiéndose el estado mental como un “sistema representacional de los padres con respecto al apego” (Martínez & Santelices, 2005 p.183).

6.3.3 Preadolescencia y desarrollo evolutivo

6.3.3.1 Desarrollo psicosocial

Para poder explicar el desarrollo psicosocial de los hijos de las madres que estuvieron PDL, nos aproximaremos al trabajo realizado por Erikson (2011), la cual en función de poder entender a los preadolescentes nos puede entregar una aproximación coherente, siendo interesante comprenderlas paralela y transversalmente. Dentro del rango etario considerado para esta investigación, se ha seleccionado una etapa o ciclo en particular, el cual es la preadolescencia. En relación a la etapa mencionada existen diversas referencias a tal período que se comprende entre 9-10 a 12-13 años, por lo que se hace necesario delimitar el rango etario de los preadolescentes, definiéndolo en una categoría etaria entre

los 9 y 13 años. Existen diversos autores que nos pueden dar cuenta de explicaciones que nos aproximen a entender el desarrollo del ser humano en tales etapas, como por ejemplo Erikson, quien logró estructurar el desarrollo del sujeto en estadios de desarrollo psicosocial, la cual tiene fundamentos freudianos, enfocado en la dinámica y evolución del sujeto con un ambiente sociocultural, en que en cada etapa o estadio, el sujeto debe afrontar el conflicto correspondiente. Respecto a los postulados de Erikson en relación al rango de edad mencionado, se le ha “asignado a este período la crisis psicosocial de industria versus inferioridad” (Erikson, 2011, pág. 71), en la cual se producen conflictos de sentimientos, es así que, dentro de esta crisis psicosocial el/la niño/a se enfrenta a establecer su autoconcepto y autoestima, enfocándose en elaborar un concepto de sí mismo, el cual se pueda adaptar al entorno y a la vez que sea aceptado por uno mismo, siendo importante comprender desde la perspectiva psicoanalítica por el proceso ante el cual se enfrenta el preadolescente; es por ello que la función socializadora de los padres, y en este caso la madre, juega un rol fundamental en el autoconcepto e identidad de los/as hijos/as, ya que “lo que una madre o padre siente, piensa o hace por sus hijos y la forma en que lo comunica tendrá un impacto significativo en la manera en que una niña o niño se concibe a sí mismo” (Barudy & Dantagnan, 2007, pág. 87), por lo tanto, aquello se ve en cierto modo impedido por la cantidad y calidad del contacto construido durante el período de visitas carcelario estipulado anteriormente, ya que no es de extrañar que la percepción de sí mismo se forme en base a la aseveración

o aceptación de figuras afectivamente significativas que no están del todo presentes.

6.3.3.2 Desarrollo cognitivo.

En relación a aspectos más cognitivos, Piaget nos puede ofrecer una aproximación respecto al desarrollo del preadolescente, y del sujeto en general, mediante la categorización de 'Estadios del desarrollo', en la que el niño o niña entre 9 a 13 años se encuentra primariamente en una etapa de pensamiento concreto, el que se caracteriza porque el/la niño/a "logra una primera forma de equilibrio estable: alcanzar el nivel de la reversibilidad completa; en efecto las operaciones concretas provenientes de las regulaciones anteriores se coordinan, en estructuras definidas (clasificaciones, seriaciones, correspondencias, etcétera)", (Inhelder & Piaget, 1982, pág. 211) lo que quiere decir que el niño en este período es capaz de invertir mediante el pensamiento las acciones que percibe, por lo que aquello proporciona la capacidad de establecer las estructuras mencionadas, siendo capaz de potenciar, por ejemplo, habilidades inversas en el cálculo matemático.

Con el inicio del pensamiento formal se cierra el período de la preadolescencia, ya que este estadio se presentaría desde los 12 años a través de toda la vida. Dentro de este estadio del desarrollo "se opera una inversión de sentido entre lo real y lo posible (...) es esencialmente hipotético-deductivo", (Inhelder & Piaget, 1982, pág 213-214) esto quiere decir que el niño es capaz de formular situaciones abstractas y de hipotetizar situaciones y sus posibles consecuencias, y de la misma

manera poder plantearlo de forma inversa gracias a la capacidad de reversibilidad adquirida en el estadio del pensamiento anterior. Es interesante señalar que respecto a aquellos aspectos del pensamiento y retomando las funciones de la parentalidad, la función educativa es parte esencial para promover el desarrollo afectivo de/al niño/a, como es mencionado por Barudy y Dantagnan (2007, pág. 91) en relación al apoyo de los procesos de desarrollo y la exigencia de madurez cognitiva, donde se refiere a la necesidad de recepcionar estímulos provenientes de adultos significativos, así como la motivación para el cumplimiento de metas o logros junto con el reconocimiento de éstos mismos, los cuales promueven o en caso contrario bloquean el desarrollo del niño, por lo que aquel proceso puede verse interrumpido o poco influenciado, de la misma forma que las funciones socializadoras, ante las limitantes que podría conllevar el cumplimiento de condena de la figura significativa, asumiendo que no estuvo presente entre los 3 y los 5 años de su desarrollo.

7. MARCO METODOLÓGICO

7.1 Enfoque metodológico

Dentro del presente estudio, se plantea como problema de investigación el tipo de apego y relaciones afectivas de madres que estuvieron PDL y sus hijos, entendiéndose las relaciones afectivas, como fue planteado anteriormente, desde la Teoría del Apego de Bowlby. Es por ello que se desea visualizar y analizar aquel proceso relacional-afectivo como variable o cambiante durante el tiempo en que la madre estuvo ausente por temas delictivos, dependiendo de la construcción de las relaciones interpersonales entre –en este caso- la madre y el hijo o hija. Para lograr llevarlo a cabo es necesario el poder exponer tales estados actuales de las relaciones afectivas después de que la madre ha cumplido su condena efectiva. Dicho esto, se hace pertinente realizar el presente estudio bajo la metodología cualitativa, abogando a lo ya expuesto, ya que bajo este enfoque se entiende a “la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor & Bogdan, 1994, p. 20), comprendiendo bajo los términos de Taylor (1994, p. 20) la cualidad inductiva de la investigación, la consideración holística del ambiente y personas, la comprensión de éstas mismas dentro de sus propios marcos de referencia y validando la perspectivas que nos puedan ofrecer los sujetos de estudio, siendo conscientes de que los sujetos de estudio, en calidad de persona, poseen

una vivencia y una realidad propia que no debe ser obviada dentro de los marcos de la presente investigación.

7.2 Tipo de investigación

El tipo de investigación que fundamentará este estudio es de carácter descriptivo, señalando a Taylor y Bogdan “las propias palabras pronunciadas o descritas de la gente y actividades observables” (1994, p.152) como características de estudios cualitativos de carácter descriptivo, relacionándose con el objetivo general que tiene como orientación el poder analizar la relación afectiva actual que mantiene la díada madre-hijo, buscando a la vez –derivado de los objetivos específicos- obtener información sobre el tipo de apego de la madre, el poder analizarlo y describirlo junto con abordar temáticas que pudieron influenciar en la construcción del apego actual, el cual podría darnos una referencia entre ciertos factores que pudieron haber sido primordiales para la condición afectiva actual del niño o niña, junto con analizar los datos descritos y obtenidos a través de las entrevistas, ante lo cual Pérez (2010, p.10) menciona que “los fenómenos culturales son más susceptibles a la descripción y análisis cualitativos que a la cuantificación”

7.3 Diseño de investigación

En relación al tipo de diseño, este será de tipo no-experimental, dado que se tiene como fin entrevistar y recolectar información sobre escenarios ya existentes, los cuales no tendrán intervención por parte del equipo investigativo, por lo que cabe mencionar que la recolección de información

se enfoca en el estado actual, es decir “una situación que previamente existía, ajena al control directo del investigador”. (Hernández, Fernández & Baptista, 1998, p. 185). A lo mencionado anteriormente se añade la inexistencia de control por sobre la muestra y variables involucradas en el presente estudio, dado que se trata de interacciones presentes en la vida cotidiana de madres e hijos/as.

7.4 Delimitación del campo a estudiar

7.4.1 Universo

Dentro del universo involucrado en la presente investigación se contempla a todos/as los/as preadolescentes, ubicados dentro de un rango etario de 9 a 13 años, tanto hombres como mujeres, que sean hijos o hijas de madres que hayan tenido que cumplir condenas efectivas en el Centro Penitenciario Femenino de la comuna de San Joaquín, Región Metropolitana y que hayan cumplido condena entre los 3 años y 1 día a 5 años y 1 día.

7.4.2 Muestra y tipo de muestreo

Para la muestra se tiene contemplada a un total de 5 personas, muestra que pertenece a las madres de preadolescentes entre 9 a 13 años, dentro de las cuales, como requisito, deben haber vuelto a la convivencia en común junto a su hijo/a dentro de un intervalo mínimo de 6 meses a 1 año.

El tipo de muestreo al que se recurrirá para llevar a cabo la investigación pertenece a la categoría Tipo-Sujeto, por lo que dentro del

proceso de selección de la muestra se considerará un criterio parcial, eligiendo a sujetos que concuerden con las características ya mencionadas en el universo determinado, seleccionando de manera cuidadosa y controlada a individuos que corresponderán a la muestra. Cabe mencionar que este tipo de muestreo se caracteriza por la *no representatividad estadística*, es decir que la muestra no representa probabilísticamente al universo contemplado dentro de la investigación, estando enfocado en la profundidad de la información a recabar y analizar por parte de las personas que son parte de la presente investigación.

7.5 Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Barudy y Dangtanan (2010, p. 20) mencionan que el apego es un aspecto fundamental para poder evaluar las capacidades parentales, pero en particular aspectos como el cuidado y la protección, los cuales se ven relacionados con el vínculo afectivo, es por ello que para poder evaluar el apego los autores proponen la aplicación de diversos cuestionarios que miden varios aspectos que involucran las competencias parentales, pero como se sabrá, no es intención del estudio evaluar aquellas competencias, sino más bien de conocer sobre factores pertenecientes a las relaciones afectivas; en este caso la evaluación del apego adulto y la valoración de la calidad de las relaciones de las madres respecto a sus hijos e hijas.

Para poder lograr una exploración respecto a las relaciones de apego ejercida por parte de la madre, se utilizará una adaptación de la

Entrevista de Apego Adulto (AAI) (George, Kaplan & Main, 1985) el cual busca evaluar patrones de apego respecto a relaciones tempranas con sus padres por medio de estados mentales, aplicándose en forma de entrevista semicerrada y consta de 37 preguntas, las cuales buscan indagar en la historia de las madres mediante recuerdos relacionados con su infancia “para determinar cómo creen ellos que sus experiencias en su familia de origen pueden estar afectando sus emociones y sus comportamientos como padres.” (Barudy & Dangtanan, 2010, p. 296), ya que mediante los contenidos que se consideren importantes respecto a sus vivencias, como investigadores se deberá pedir sobre nociones o explicaciones en cómo aquellas experiencias afectarían en su relación actual con su(s) hijo(s). Además, también se evaluará las capacidades que posea la madre para evitar la replicabilidad en su hijo o hija de ciertas vivencias negativas de su propia infancia, por lo que resulta relevante para poder indagar en situaciones que sean significativas para la madre.

Para poder determinar la valoración de la calidad de las relaciones de los preadolescentes y su madre se utilizará la ‘Guía de evaluación para niños mayores de 7 años’ creada por Barudy (2010, p. 112) la cual se utiliza como una “aproximación a la vivencia del niño o de la niña, con relación a sus cuidadores en un momento y en un contexto determinado”, (p. 116) el cual es una entrevista cerrada que consta de 35 preguntas, en la que se busca indagar la referencia del cuidador, en este caso la madre, en aspectos tanto positivos como negativos, así como la posible aparición de otras personas significativas en la vida, teniendo en cuenta este factor

sobre la posible aparición de una figura cuidadora durante la ausencia de la madre. Este instrumento está adaptado desde la técnica implementada por James Anthony en *“Parental Influences”* (1985).

Para poder entender la dimensión en la que son aplicadas las entrevistas, dentro de las “Bases Técnicas Línea de Acción Centros Residenciales para Mayores con Programa Especializado” (2012) del Servicio Nacional de Menores (SENAME), el cual está orientado hacia la intervención y evaluación de niños, niñas y adolescentes, quienes se encuentran en un centro residencial debido a una grave vulneración sufrida producto de su familia de origen, se utilizan los instrumentos expuestos por Barudy y Dantagnan (2010) para poder evaluar las competencias parentales/marentales, por lo que la aplicación de las entrevistas poseen un grado a nivel nacional aplicado bajo organismos oficiales.

Se hace relevante el poder indagar en este aspecto las necesidades de apego y pertenencia respecto a la madre, ya que por las condiciones previas que ambos han vivenciado, en este caso el menor, “una parte importante de este examen está orientada a una estimación clínica de la calidad de la vinculación entre padres e hijos.” (Barudy&Dangtanan, 2010, p.58).

7.6 Plan de Análisis de la información

La información obtenida mediante la aplicación de los instrumentos anteriormente mencionados será analizada por medio del análisis de contenido, el cual se define como:

“Conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida (...) a veces cualitativas (lógicas basadas en la comunicación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos.” (Piñuel, 2002, p. 2)

Es por ello que los instrumentos orientados a recolectar datos serán categorizados previamente por separado.

7.7 Consideraciones éticas de los instrumentos

Para poder formalizar el acceso a la muestra y respaldar las garantías ofrecidas a las personas entrevistadas, se utilizó un protocolo de Consentimiento Informado, el cual comunica y da cuenta al sujeto de estudio (la madre) de una breve reseña sobre el objetivo de nuestra investigación, junto con una explicación respecto a temas que se abordarán dentro de la entrevista. Se indica además la condición de

anonimato como sujeto estudio, preservando la confidencialidad de los datos personales; la disposición de enviar los resultados de nuestra investigación, si así lo manifiesta; los fines académicos, y en caso exclusivo para publicación; la posibilidad de desborde emocional mientras se aplica la entrevista, junto con la posibilidad de derivación al Centro de Atención Psicológica de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano; y finalmente la opción de abandonar la colaboración con nuestro trabajo.

8. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Los resultados y análisis correspondientes serán realizados en dos partes:

- a) Análisis de contenido de Adaptación de Entrevista de Apego Adulto.
- b) Análisis de resultados de Cuestionario de “Percepción en madres de la calidad de las relaciones de niños mayores de 7 años”

Para realizar una sistematización en nuestro análisis, se utilizarán los 7 pasos para el análisis de discurso tradicional propuesto por Mayring (2000):

a. Paso uno: Selección del objeto de análisis.

El material obtenido mediante la investigación proviene de la investigación realizada mediante dos entrevistas semi-cerradas y estandarizadas por Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan en “*Los buenos tratos a la infancia: parentalidad, apego y resiliencia*”. Estas entrevistas fueron realizadas entre el lunes 21 de diciembre de 2015 y martes 12 de enero de 2016, específicamente a 5 madres que se encuentran en libertad, y que en algún momento de sus vidas fueron condenadas desde 3 a 5 años y un día, a estar privadas de libertad.

b. Paso dos: Situación de obtención de datos.

Los datos se obtuvieron dentro de las dependencias del Centro de Apoyo para la Integración Social de Gendarmería (C.A.I.S), encargada de

realizar el Programa de Apoyo Postpenitenciario destinado a la capacitación en oficio y autoemprendimiento, junto a la eliminación de antecedentes penales.

Para poder ejecutar las entrevistas, nos comunicamos con trabajadores del centro ya mencionado, contactando y solicitando a las madres poder asistir a las entrevistas con previa autorización de cada profesional responsable de caso. El *setting* de entrevista, dentro de una oficina de la dependencia, fue bajo carácter privado, logrando un ambiente íntimo para que las madres pudieran expresarse dentro del espacio, en consideración de los temas que se indagaron mediante la realización de la entrevista, promoviendo el surgimiento de información de manera más fluida y espontánea.

c. Paso tres: Caracterización del material

La Adaptación de Entrevista de Apego Adulto pretende enfocarse a la historia personal de las madres para poder así evocar los recuerdos asociados a la infancia y a la familia, buscando reconstruir vivencias como hijas respecto al cuidado, educación y socialización respectivo, junto con lo mencionado, además se invita a reflexionar mediante las preguntas el cómo aquellas vivencias infantiles repercuten en su desempeño del rol materno.

La función de esta entrevista, que fue analizada a través del análisis de discurso, se define bajo tres objetivos a alcanzar:

1. Conocer experiencias de las entrevistadas asociadas a recuerdos infantiles o adolescentes en relación a sus cuidadores, madres y/o padres, con interrogantes asociadas a situaciones de protección, necesidad, negligencias, cuidado, educación y pertenencia dentro de la familia.
2. Detectar el estado mental junto al estilo discursivo de la madre, por lo que se apunta a evaluar la coherencia del discurso junto al lenguaje no verbal expresado durante la entrevista, poder averiguar la existencia de idealización de algunas de su(s) cuidador(es), así como resistencias a responder ciertas interrogantes que inciten a recordar ciertas situaciones, angustias por pérdidas no elaboradas.
3. Conocer el estado mental de la madre respecto a sus vivencias de apego, las cuales reflejan el propio estado también en relación con sus hijos o hijas, dando indicios de los modelos operantes internos de las madres.

En relación al segundo instrumento "*Percepción en madres de la calidad de las relaciones de niños mayores de 7 años*" los niños y niñas de más edad, las características predominantes de las relaciones entre ellos y sus padres o cuidadores están a menudo influenciadas no sólo por las interacciones cotidianas (...) sino además por la influencia de los miembros de la familia extensa". (Barudy&Dantagnan p. 175, 2010), es por eso que el instrumento tiene por objetivo:

1. La percepción sobre la calidad de las relaciones, las cuales están direccionadas a conocer actividades o acciones de la vida diaria en las que está involucrada la afinidad con la figura significativa.
2. Que el entrevistado sea consciente que todas las actividades y experiencias de la vida diaria sean tomadas en cuenta tanto en lo que piensan y quieren los niños o niñas.

Cabe señalar que independiente de la finalidad de este instrumento de evaluación, se debe tener en cuenta que se apunta a la “*percepción*” que tienen las madres, por lo que no significa necesariamente que se esté abarcando la realidad de las relaciones con los hijos o hijas propiamente tal, sino más bien la subjetividad de la entrevistada respecto a las situaciones que se plantean.

Las entrevistas realizadas fueron posteriormente transcritas por los mismos investigadores.

d. Paso cuatro: Dirección del análisis.

El análisis de discurso a realizar está direccionado en primera instancia a conocer el estilo de apego predominante en madres que han sido privadas de libertad, por lo que el análisis requiere necesariamente de un trayecto previo orientado hacia conceptos relacionados con el tema en cuestión, el cual si bien ha sido fuertemente asociado a la infancia; también se puede comprender y construir desde la perspectiva del adulto desde su propia narrativa, surgiendo recuerdos de vivencias asociadas a

conceptos como la resiliencia, vulnerabilidad, malos o buenos tratos, empatía, consciencia del daño sufrido, entre otros. Lo descrito anteriormente da cuenta de la dirección a seguir para así poder efectuar una respuesta acorde a nuestro problema de investigación, empleándose de esta forma las técnicas descritas las cuales se consideran necesarias y sustentables para lograr los objetivos planteados.

e. Paso cinco: Técnica analítica.

Para realizar el análisis de discurso en el material obtenido durante nuestra investigación, se utilizó en primera instancia un análisis individual asociado a la codificación de información que nos ofrece Barudy (2010) de cada pregunta realizada, ante lo cual se tabuló cada respuesta en una categoría de análisis correspondiente, esto dependiendo del resultado obtenido, nos arroja el estilo de apego predominante en la madre.

En relación al análisis del segundo instrumento se utilizará para verificar si el pronóstico sobre el apego transgeneracional (adquirido en la Evaluación de Apego Adulto), se cumple.

e.1 Categorías de análisis de Adaptación de Entrevista de Apego en Adultos

Para poder analizar el impacto de las historias familiares, infantiles y personales, en relación a la entrevista, las categorías de análisis se dividen primariamente en cuatro parámetros a modo de resumen:

- 1) *Parámetro A.* Resiliencia parental: se indaga sobre la estabilidad de relaciones conyugales de forma sana, junto con vivencias de apoyo social.
- 2) *Parámetro B.* Vulnerabilidad parentales: se explora sobre la pauta de cuidados recibidos durante la infancia, existencia de castigo físico y negligencia.
- 3) *Parámetro C.* Conciencia parental del daño sufrido: se rastrea sobre capacidad de conocimiento biográfico, en conjunto con la reflexión sobre vivencias infantiles relacionados con aspectos positivos y negativos y la conducta expresada al momento de referirse a ello, siendo consciente de que aquellas experiencias han afectado tanto a lo largo de su vida como en la parentalidad. Además la existencia de idealización de las experiencias infantiles y de los padres, junto a la carga emocional y coherencia con el lenguaje no verbal.
- 4) *Parámetro D:* Resumen de experiencias: para ser fiel al objetivo sobre el proceso de privación de libertad por el cual pasaron estas madres, se realiza un cuadro resumen entre las entrevistadas para develar cómo esta experiencia de privación de libertad influye el retorno al hogar, sumándolo al tipo de apego que mantienen como madres. Se recolectará el discurso de aquellas madres que estuvieron privadas de libertad, acerca de sus relaciones parentales con sus hijos.

e.2 Categorías de análisis de “Percepción en madres de la calidad de las relaciones de niños mayores de 7 años”

Este cuestionario pretende explorar las percepciones y representaciones de la madre respecto a situaciones de la vida diaria junto a su hijo o hija (ya sean estas positivas o negativas). En caso de que el resultado nuevo no concuerde con los resultados obtenidos de la evaluación anterior, se podría pensar en la dificultad que posea la madre de ver la realidad tal cual es; por lo que la evaluada podría dar respuestas subjetivas de acuerdo a su propia realidad, se categorizarán dependiendo del número de la pregunta asignada previamente de acuerdo a lo que busca indagar:

Percepciones positivas:

- A) *Seguridad, Protección*: En este punto se busca indagar en situaciones en las que el niño o niña necesite de la protección, en casos donde él o ella sienta tristeza, miedo o soledad.
- B) *Cuidados*: Se refiere a asuntos en donde se requiere preocupación de forma constante respecto a la alimentación, escolarización y disciplina.
- C) *Accesibilidad / Disponibilidad*: Relacionado con la voluntad y presencia de la persona cuidadora ante situaciones en las que el niño necesite ayuda y compañía.
- D) *Afecto, Comprensión, Confianza*: Respectivo a episodios en los que se requiere sintonía emocional del cuidador con el niño o niña.

E) *Placer / Experiencia lúdica*: Alusivo a situaciones en las que el cuidador se dispone a participar en momentos de ocio del niño o niña.

Percepciones Negativas:

F) *Rabia*: Indaga en circunstancias en las que el cuidador presenta episodios de enojo o la falta de paciencia y la seriedad de éste mismo.

G) *Intromisión*: Se examinan episodios de intrusión incorrecta en planos de la vivencia del preadolescente.

H) *Distancia / Desconfianza*: Relacionado a dificultades en la comunicación que el cuidador puede generar con el niño o niña en planos cotidianos, junto con el recurso de la mentira como recurrente en la relación.

I) *Debilidad*: Correspondiente a detectar la figura que podría verse como la más frágil o delicada en el círculo familiar.

Dicho esto, se presenta un cuadro resumen con lo señalado anteriormente.

Técnicas	Parámetros creados a partir de la técnica realizada
Adaptación de Entrevista de Apego Adulto	Apego Seguro/Autónomo Apego Temeroso Apego Preocupado Apego No resuelto / Desorganizado

Entrevista - Percepción de valoración en la calidad de las relaciones en madres de niños mayores de 7 años	Percepciones positivas Percepciones negativas
--	--

f. Paso seis: Unidades analíticas

Por medio de este procedimiento se procederá a establecer las unidades de análisis de cada uno de los instrumentos con los que se ha recolectado la información, precedidas por el paso anteriormente realizado, las cuales se presentan en el siguiente cuadro:

Técnicas	Unidades analíticas
	U. de codificación
Adaptación de Entrevista de Apego Adulto	<ul style="list-style-type: none"> - Resiliencia parental - Vulnerabilidades parentales - Conciencia parental del daño sufrido
Entrevista - Percepción de valoración en la calidad de relaciones en madres de niños mayores de 7 años.	<ul style="list-style-type: none"> - Seguridad/Protección - Cuidados - Accesibilidad/Disponibilidad - Afecto, Comprensión, Confianza - Placer/Experiencia Lúdica - Rabia - Intromisión - Distancia/Desconfianza - Debilidad

g. Paso siete: Análisis de resultados

Entrevistada I: Apego Adulto Temeroso

PARÁMETRO A: Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre.		
RESPUESTAS	SI	NO
1. Ha mantenido relaciones conyugales de formas estables y sanas, y ha vivido experiencias de apoyo social durante su vida. Conocer la solidaridad de otras personas contribuye a generar recursos resilientes personales.		X
2. Ha mantenido, por lo menos, una relación conyugal o con una persona de su entorno social de forma sana y estable, teniendo la posibilidad, así, de desarrollar sus propios recursos.		X
3. Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo	X	
4. No ha podido tener relaciones conyugales se forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales		X
PARÁMETRO B: Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas		
RESPUESTAS	SI	NO
5. La pauta general y continuada de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, aunque podría haber sufrido episodios muy concretos de castigo físico vivido como algo excepcional.		X
6. La pauta general de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, pero en momentos de crisis sus propios padres han podido descompensarse y maltratarle y/o descuidarlo		X
7. Durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas.	X	
8. Ha sido víctima de malos tratos, negligencia y/o abandonos, de forma		X

severa y continuada durante su infancia, con ausencia o déficit de factores de protección.		
PARÁMETRO C: Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad		
RESPUESTAS	SI	NO
9. Presenta facilidad para acceder al conocimiento biográfico general		X
10. Puede ofrecer detalles autobiográficos que muestran autenticidad del relato y un buen conocimiento de sí mismo.		X
11. Participa del discurso de una forma colaboradora y coherente.		X
12. Examina los recuerdos de experiencias relacionadas con el apego.		X
13. Tiene habilidad para reflexionar sobre los procesos mentales mientras produce las narraciones		X
14. Facilidad para hablar objetivamente del pasado y para ver a los propios progenitores como influyentes en su desarrollo		X
15. Puede equilibrar los aspectos positivos y negativos de las experiencias vividas y reflexionar sobre el modo en que le afectaron en su juventud y su fase adulta.		X
16. Pérdida del contacto visual.	X	
17. Muestra signos y síntomas de incomodidad, se muestra nerviosa, cambia de postura, mueve las manos, suda, etc.	X	
18. Defensivo en su manera de responder, se percibe molesto por las preguntas. Y puede atribuir malas intenciones en los entrevistadores	X	
19. Respuestas que denotan preocupación o añoranza constante por el pasado.	X	
20. El sentido de identidad personal parece débil o confuso.	X	
21. Minimiza las experiencias infantiles negativas o dolorosas o su impacto en su vida actual o en su parentalidad (por ejemplo, menciona sólo los aspectos positivos)	X	
22. Se muestra autosuficiente, minimizando la importancia de las		X

relaciones interpersonales.		
23. Utiliza en forma recurrente expresiones como: “una vida normal, padres normales, niño normal, lo normal, como a todos, como en todas las familias”.	X	
24. Muestra frialdad o rigidez de pensamiento al hablar del modo en que fue criado o del modo que concibe la parentalidad. Solamente una versión de ella de la realidad es posible y no puede ser falsa.	X	
25. No sabe o no tiene claro cómo su historia infantil puede repercutir en su parentalidad (ni en lo que respecta a los elementos positivos ni negativos)	X	
26. Labilidad emocional, muestra signos claros de angustia, llora, reclama	X	
27. Se explaya en detalles en sus descripciones las cuales relata con mucha carga emocional.		X
28. Dificultad de hablar de sus relaciones tempranas	X	
29. Activa y deliberadamente evita hablar del pasado, y se focaliza en el presente o en otros aspectos de su niñez, por ejemplo: cambia de tema o no recuerda.	X	
30. Presenta un relato de infancia idealizado o perfecto (todo fue maravilloso).		X
31. Idealiza a los padres o a uno de ellos (intenta mostrar una imagen de “súper” padres) y tiene dificultad de reconocer sus dificultades o limitaciones y del impacto en sus relaciones actuales, interpersonales y futura parentalidad.	X	
32. Se muestra crítico con la conducta de sus padres en su infancia, pero su descripción es sobre todo racional. No hay lenguaje emocional respecto a sus propios sentimientos o el impacto que esas conductas le produjeron o le producen. No hay implicación emocional.		X
33. Respuestas incoherentes, un discurso desintegrado, poco claro, confuso, con contradicciones o poco creíble.	X	
34. La forma en que los entrevistados responden hacen sentir incómodo al entrevistador. Sensación de no ser escuchado o aceptado en su rol. No hay sintonía emocional.	X	

35. Concibe las conductas de sus padres como imperdonables. Los padres son o fueron intrínsecamente malos, Intenta demostrar que su parentalidad será exactamente lo contrario. No hay empatía (ponerse en lugar de sus padres) ni explicación que permita darle sentido a la incompetencia de sus padres.	X	
36. Representación de los padre/s como generadores de miedo o terror. Padres atemorizantes o descripción de un ambiente familiar en que ha imperado el miedo o terror.	X	
37. Falta de conciencia moral o acrítico en el modo que juzga la conducta abusiva de los padres. Por ejemplo: No se reconoce como víctima, justifica a los padres, se ríe o normaliza sus conductas abusivas.	X	

De acuerdo al **Parámetro A**: *“Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre”*, la Entrevistada I es más acorde según sus experiencias de vida al ítem 3: *“Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo”*, caracterizada por desarrollar sus propios recursos personales, tales como: el tener una relación conyugal que se mantiene a través del tiempo, así como, confiar en la relación que mantiene con su cónyuge, contar con el apoyo de él mientras ella estuvo privada de libertad y saber que él cuidaba a los hijos mientras ella permanecía reclusa, como lo relata en el siguiente extracto: *“Sentí que lo perdía todo (cuando estuvo en cárcel). “Yo estaba segura que mi pareja no me iba a abandonar, pero sentí que lo había perdido todo, no porque podría estar (él) con otra mujer, a eso me refiero, de que estaba segura que no, pero igual sentí que lo perdía todo. Es perder todo, la comunicación con los hijos, todo.”*;

Este episodio de su vida, significa una ruptura en la continuidad de su matrimonio, si bien no fue una decisión de “pareja”, si es consecuencia por el actuar de uno de ellos (microtráfico por parte de la mujer), rompiendo la cotidianidad y separándolos por un periodo de 4 años.

Sin embargo, de acuerdo a lo señalado en la tabla, no alcanza a cumplir las características para lograr una resiliencia en todos los planos sociales y personales, ya que en el plano de las relaciones familiares, específicamente con la madre, ella señala que: *“yo siempre me quedé con la duda ¿Por qué no me quiso tener?”*, indica una falta de reflexión y afrontamiento en tanto a la problemática surgida ante el sentimiento de abandono de su madre, sin poder finalmente resolverla, ya que ella falleció mientras la entrevistada se encontraba privada de libertad, declarando: *“mi madre falleció cuando yo estaba detenida (...) me afectó mucho eso, porque aunque no estaba con ella sentía que la amaba”*.

De acuerdo al **Parámetro B** *“Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas”* y al relato obtenido, es más acorde sus experiencias de vida al ítem 7, el cual indica que *“durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas”*, lo cual se refleja en el episodio de separación con sus padres que la entrevistada enfrentó a los 8 años, donde señala: *“mi mamá me dejó con ellas (tías), porque tenían muchos problemas económicos. Entonces tenían que sacar a alguien y me*

sacaron a mí", esto la llevó a experimentar situaciones de malos tratos que ella detalla como *terroríficos y diabólicos*, ya que sentía que la *"tenían casi aislada, casi como encerrada"*.

Cuando se refiere a su madre (ya que su padre estuvo ausente durante su vida), ella manifiesta haber pasado por situaciones de carencia económica, hambre, abandono y rechazo. En el momento de la entrevista cuando se le pregunta si se llegó a sentir amada por sus padres, ella responde: *"Yo creo que ni siquiera tuve tiempo de pensar eso, como que mi mamá no lo demostraba, yo creo que no"*, lo que denota además una falta de mentalización e inseguridad respecto al propio análisis que realiza de sus vivencias.

El Parámetro C: *"Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad"*, es el parámetro que abarca la mayor parte de las experiencias de infancia de la Entrevistada I, siendo más desglosada y específica. Para un mejor análisis de la misma, la tomaremos desde un ángulo general.

Durante la aplicación de la entrevista, hubo características del lenguaje no-verbal que serán importantes a la hora de evaluar la totalidad del relato. De los cuales podemos destacar: labilidad emocional, ya que presentó constantes desbordes a lo largo de la entrevista, pérdida del contacto visual durante la mayor parte de la entrevista, en el transcurso de

la ésta mostró diversos signos de ansiedad, entre los que se registra el constante movimiento de manos y cambio de posturas, junto a una posición defensiva, ya que lo manifiesta de forma clara diciendo “*no, no quiero hablar de mis hijos*” en la segunda parte de la entrevista. A lo señalado además se le adhiere el modo de responder a las preguntas, por ejemplo: “*yo estuve tan chica que no tengo ese recuerdo de que se dio cuenta o no se dio cuenta*” (respecto a episodios de tristeza o miedo). Lo que demuestra además en un acto de eludir hablar del pasado manifestado explícitamente además en otras instancias, mencionando: “*mi madre no me trataba mal, no tengo ese recuerdo*”, o “*no, no tengo ese recuerdo*” (respecto a la preocupación escolar de sus padres), evitando indagar en sus recuerdos infantiles previos a los 8 años, por lo que se presenta una dificultad en hablar de sus relaciones tempranas y el acceso a la memoria autobiográfica. A lo señalado anteriormente existe una tendencia a externalizar las vivencias, no contándolas como propias, sino que añadiéndole un carácter más generalizador, como por ejemplo respecto a la vivencia del abandono, señalando que un menor puede tener “*todo tipo de efectos (...) que un niño se sienta abandonado no se lo recomiendo a nadie*”, respondiendo de manera esquivada, para evitar en plano más personal, con lo que surge también una tendencia a minimizar o más bien a anular las experiencias infantiles negativas o dolorosas en su relato asociadas a su figura materna.

La Entrevistada también presenta respuestas que denotan preocupación constante por el pasado, donde señala: *“sufro mucho cuando veo a niños que las mamás son como muy frías con ellos”* o *“de repente siento que estoy como insegura (...) y creo que eso tiene que ver con lo que viví”*, pero sin la capacidad de poder pensar en cómo aquello puede repercutir en su parentalidad.

Presenta tendencias a idealizar a la madre, a pesar de que ella cuando preadolescente quiso buscar a su mamá, *estuvo con ella un tiempo pero empezó a sentir que su mamá no la quería*, después señala que *ella era fría, lo cual no significa que no la haya querido*, y finalmente menciona que *“le hubiese gustado tenerle todavía, le hace falta, que aunque no estaba con ella sentía que la amaba”*, a pesar del episodio de abandono que aún no se logra explicar ni la relación madre-hija que no se llegó a concretar la razón de las diferencias en la crianza de sus otros hermanos, por lo que se condice con una falta de crítica en el modo en que es consciente actualmente respecto al abandono de su madre, realizando también un nulo análisis también respecto al mismo episodio por parte de su padre, manifestándose en una rigidez del pensamiento al hablar de sus vivencias., en lo que se manifiesta también en la falta de sintonía emocional con el entrevistador, al no responder de manera específica las interrogantes planteadas.

Posterior a la separación sufrida en su infancia, se forma una representación de sus cuidadoras a las que asocia recuerdos

atemorizantes, mencionando que ellas “*eran solteras, horrible de malas. Tuve muy mala experiencia con ellas.*”, no mencionando ninguna característica positiva de sus cuidadoras, satanizándolas de forma que las atribuye un adjetivo que las hace parecer intrínsecamente malas.

En resumen, la Entrevistada I, se caracteriza por relatar su historia de vida de manera poco detallada, incoherente y poco reflexiva. Manifestando dificultades en relatar sucesos del pasado, sobretodo de su propia infancia, entregando información escasa al entrevistado, insistiendo en su falta de memoria; esto hace que los relatos se vuelvan incoherentes, por un lado crucifica a la madre contando experiencias de abandono emocional que vivió con ella, y a medida que avanza la entrevista, justifica las acciones de su madre diciendo que: “*(...) tengo ese recuerdo de que me quiso, pero a su forma, a la antigua, tan fría, pero no quiere decir que no me haya querido*”. Los obstáculos que presenta la Entrevistada I, en el ingreso de su memoria autobiográfica, concuerda con las características del: **Apego Adulto Temeroso**. Este tipo de apego adulto, a modo de pronóstico, genera hijos e hijas con apegos **Evitativo**, lo cual será verificado en el siguiente análisis del segundo instrumento de evaluación.

PARÁMETROS	MADRE				OTROS			
	5	22	27	34	5	22	27	34
A) SEGURIDAD PROTECCIÓN	X	-	X	X		-		
	2	4	19	20	2	4	19	20
B) CUIDADOS								

	X	X			X							
C) ACCECIBILIDAD/ DISPONIBILIDAD	12		25		35		12		25		35	
	X		X		X							
D) AFECTO, COMPRENSIÓN, CONAFIANZA	17	24	26	29	31	33	17	24	26	29	31	33
		X	X	X	X	X	X		X			
E) PLACER/ EXPERIENCIA LÚDICA	1	3	8	11	21		1	3	8	11	21	
	X	X	X	X	X							
F) RABIA	6	9	13	18	6	9	13	18				
			X	X	X	X	X					
G) INTROMISIÓN	28		32		28		32					
	X		X									
H) DISTANCIA/DESCONFIANZA	7	10	14	15	7	10	14	15				
			-	X	X	X	-					
I) DEBILIDAD	16	23	30	16	23	30						
	X	X	X									

Análisis de respuestas:

Desde su propio discurso y perspectiva la Entrevistada 1, en relación a los aspectos positivos (A, B, C, D, E) ella se visualiza como una figura protectora en circunstancias que la hija demanda auxilio en episodios de miedo y tristeza, al igual que en el plano del cuidado, mostrándose como

una figura accesible y disponible ante situaciones en que sea necesitada. A lo anterior se le añade que la madre se considera como afectiva, comprensiva y de confianza, participe en situaciones que requieran de su presencia en actividades de ocio en el que se incluyan juegos lúdicos, disfrutando de aquellos momentos.

A pesar de lo mencionado anteriormente, en relación con los aspectos negativos (F, G, H, I), se considera como alguien que igualmente posee poca paciencia, enfadándose fácilmente producto de ello. Se concibe como una figura intrusiva en los planos personales de su hija, lográndose visualizar como una imagen débil ante situaciones demandantes.

Entrevistada II: Apego preocupado.

PARÁMETRO A: Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre		
RESPUESTAS	SI	NO
1. Ha mantenido relaciones conyugales de forma estable y sana, y ha vivido experiencias de apoyo social durante su vida. Conocer la solidaridad de otras personas contribuye a generar recursos resilientes personales.		X
2. Ha mantenido, por lo menos, una relación conyugal o con una persona de su entorno social de forma sana y estable, teniendo la posibilidad, así, de desarrollar sus propios recursos.		X
3. Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo		X
4. No ha podido tener relaciones conyugales de forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así como no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales	X	
PARÁMETRO B: Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas		
RESPUESTAS	SI	NO
5. La pauta general y continuada de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, aunque podría haber sufrido episodios muy concretos de castigo físico vivido como algo excepcional.		X
6. La pauta general de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, pero en momentos de crisis sus propios padres han podido descompensarse y maltratarle y/o descuidarlo		X
7. Durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas.	X	
8. Ha sido víctima de malos tratos, negligencia y/o abandonos, de forma severa y continuada durante su infancia, con ausencia o déficit de factores de protección.		X

PARÁMETRO C: Indicadores de conciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la conciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad		
RESPUESTAS	SI	NO
9. Presenta facilidad para acceder al conocimiento biográfico general	X	
10. Puede ofrecer detalles autobiográficos que muestran autenticidad del relato y un buen conocimiento de sí mismo.	X	
11. Participa del discurso de una forma colaboradora y coherente.	X	
12. Examina los recuerdos de experiencias relacionadas con el apego.		X
13. Tiene habilidad para reflexionar sobre los procesos mentales mientras produce las narraciones		X
14. Facilidad para hablar objetivamente del pasado y para ver a los propios progenitores como influyentes en su desarrollo.	X	
15. Puede equilibrar los aspectos positivos y negativos de las experiencias vividas y reflexionar sobre el modo en que le afectaron en su juventud y su fase adulta.		X
16. Pérdida del contacto visual.		X
17. Muestra signos y síntomas de incomodidad, se muestra nerviosa, cambia de postura, mueve las manos, suda, etc.		X
18. Defensivo en su manera de responder, se percibe molesto por las preguntas. Y puede atribuir malas intenciones en los entrevistadores		X
19. Respuestas que denotan preocupación o añoranza constante por el pasado.	X	
20. El sentido de identidad personal parece débil o confuso.		X
21. Minimiza las experiencias infantiles negativas o dolorosas o su impacto en su vida actual o en su parentalidad (por ejemplo, menciona sólo los aspectos positivos)		X
22. Se muestra autosuficiente, minimizando la importancia de las relaciones interpersonales.		X
23. Utiliza en forma recurrente expresiones como: “una vida normal,		X

padres normales, niño normal, lo normal, como a todos, como en todas las familias”.		
24. Muestra frialdad o rigidez de pensamiento al hablar del modo en que fue criado o del modo que concibe la parentalidad. Solamente una versión de ella de la realidad es posible y no puede ser falsa.		X
25. No sabe o no tiene claro cómo su historia infantil puede repercutir en su parentalidad (ni en lo que respecta a los elementos positivos ni negativos)	X	
26. Labilidad emocional, muestra signos claros de angustia, llora, reclama	X	
27. Se expone en detalles en sus descripciones las cuales relata con mucha carga emocional.	X	
28. Dificultad de hablar de sus relaciones tempranas		X
29. Activa y deliberadamente evita hablar del pasado, y se focaliza en el presente o en otros aspectos de su niñez, por ejemplo: cambia de tema o no recuerda.		X
30. Presenta un relato de infancia idealizado o perfecto (todo fue maravilloso).		X
31. Idealiza a los padres o a uno de ellos (intenta mostrar una imagen de “súper” padres) y tiene dificultad de reconocer sus dificultades o limitaciones y del impacto en sus relaciones actuales interpersonales y futura parentalidad.	X	
32. Se muestra crítico con la conducta de sus padres en su infancia, pero su descripción es sobre todo racional. No hay lenguaje emocional respecto a sus propios sentimientos o el impacto que esas conductas le produjeron o le producen. No hay implicación emocional.		X
33. Respuestas incoherentes, un discurso desintegrado, poco claro, confuso, con contradicciones o poco creíble.		X
34. La forma en que los entrevistados responden hacen sentir incómodo al entrevistador. Sensación de no ser escuchado o aceptado en su rol. No hay sintonía emocional.		X
35. Concibe las conductas de sus padres como imperdonables. Los padres son o fueron intrínsecamente malos, Intenta demostrar que su parentalidad será exactamente lo contrario. No hay empatía (ponerse en	X	

lugar de sus padres) ni explicación que permita darle sentido a la incompetencia de sus padres.		
36. Representación de los padre/s como generadores de miedo o terror. Padres atemorizantes o descripción de un ambiente familiar en que ha imperado el miedo o terror.		X
37. Falta de conciencia moral o acrítico en el modo que juzga la conducta abusiva de los padres. Por ejemplo: No se reconoce como víctima, justifica a los padres, se ríe o normaliza sus conductas abusivas.		X

De acuerdo al **Parámetro A**: *“Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre”*, la Entrevistada II es más acorde según sus experiencias de vida al ítem 4: *“No ha podido tener relaciones conyugales de forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así como no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales”* caracterizada por no lograr relaciones conyugales que se mantengan a través del tiempo, manteniendo recientemente una relación amorosa de tan sólo 4 meses, anteriormente mantuvo una relación matrimonial que ella define como abusiva y dañina, declarando ser incapaz de saber defenderse: *“si po’, me afecta todo el rato, porque todas las parejas me han tratado mal, me han golpeado (...)una se siente insegura de todo, todo le causa inseguridad, yo siempre me sentí insegura, me dejé pisotear”*

El episodio de cárcel, afecta en mayor grado en la relación que mantiene con sus hijos, no pudiendo desarrollar recursos personales para enfrentar esta situación que ella misma provoca en su vida. *“Yo con el*

tráfico también me equivoqué, perdí todo en la vida. Compré cariños, compré muebles, compré de todo, si el cielo me hubieran vendido también me lo hubiera comprado. Pero ahora no tengo plata, no tengo cielo, no tengo mall, no tengo nada. Ni siquiera tengo el cariño ni el respeto de mis hijos.”

La Entrevistada II, no cumple con los requisitos de la tabla como para considerar que logró una resiliencia en los planos de su vida. Expresándose por lo general muy afectada por todos los sucesos vividos cuando era tan sólo una niña y que hasta el día de hoy le afectan. Al hablar de los efectos que le produjo toda esta experiencia con su madre, ella contesta que: *“(…) A mí me critican cada vez que me encuentro con mi familia que ¿por qué no quiero a mi mamá? Yo sí la quiero, pero no la amo. De que la quiero, quiero, porque hay que quererla, porque es la mamá. Pero yo no siento eso que sienten los hijos hacia la mamá”*

De acuerdo al **Parámetro B** *“Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas”* de acuerdo a los datos obtenidos, y de acuerdo al ítem 7 *“durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas”*, lo cual se refleja en maltratos psicológicos que ella alega haber recibido cuando era sólo una niña, culpa el descuido de su madre el haber sido abusada sexualmente, que la denostaban continuamente y que ha sido poco valorada a lo largo de toda su vida, sin rescatar ningún

aspecto positivo de su infancia (siendo que sí los tuvo), relatándola con una excesiva carga emocional: *“la relación que tuve con mi madre se puede describir en descariño, abandono, despreocupación puede ser, pero lo más es abandono... Desapego todo eso, demasiado desinterés (de su madre) en mí”*

El **Parámetro C**: *“Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad”* arroja las siguientes conclusiones. A pesar de que la Entrevistada II, relata sus recuerdos con excesiva carga emocional negativa, la tabla muestra características que ella no es capaz de ver por sí misma.

Presenta una facilidad para acceder al conocimiento biográfico general, mostrando autenticidad y coherencia del relato y un buen conocimiento de sí misma, además de ser muy colaboradora durante el transcurso de la entrevista. A pesar de la carga emocional conflictiva que contiene su relato de infancia, logra ser objetiva dentro de lo posible, como por ejemplo cuando cuenta lo siguiente: *“nunca estuve sola, nunca pasamos hambre, nunca anduvimos sin zapatos, pero nunca tuvimos lo más importante, que era el cariño de ella y la comprensión, y la delicadeza, ni mandar a su hija al colegio, nada de eso”*. Estos últimos, son aspectos positivos que demuestran que la entrevistada logró sacar algo positivo de su infancia.

Frente a aquellos ítems que demuestran características más bien de melancolía y sufrimiento, destaca el de dar respuestas que denotan añoranza por el pasado, como por ejemplo cuando se le pregunta por su padre -que no conoció y que murió sin poder conocer- ella contesta: *“¡Ay! Me encantaría hablar con él (...) no sé, le diría que me ayudara a entender todo lo que no entendí nunca. Como por ejemplo el abandono, porque no lo tenía a él, no haberlo escuchado. Haber sufrido”*. También la Entrevistada II, no tiene claro qué aspectos -positivos o negativos- de su infancia pueden repercutir en su parentalidad, solo tomó un aspecto de su infancia y lo llevó al extremo: *“No supe ser una buena madre, porque no tuve nunca carácter. A todo le decía que sí, pensaba que diciéndoles que sí yo era la mejor mamá del mundo (...) Les di todo a cambio de nada, todo lo que yo no tuve se los quise dar a ellos... Y quizás sólo les di cosas materiales y no les di amor”*. Durante toda la aplicación de la entrevista, ella muestra signos claros de angustia, llora en muchas ocasiones y reclama situaciones de las cuales ya no obtendrá respuestas. Otra característica que se ve claramente es la idealización del padre, al cual no conoció, pero cuando se le pregunta qué tipo de relación cree que hubiera tenido con él ella responde que: *“una (relación) maravillosa, porque yo soy muy cariñosa”*; pero a la vez posiciona a su madre a otro extremo, lo que ella hizo es imperdonable: *“Ella sufre ahora, pero ella no piensa en que nosotros también sufrimos, es como un desquite yo creo, no sé.... Algo me pasa con ella, algo quiero gritarle y no sé cómo hacerlo, y tampoco sé lo que es”*.

En resumen, con la Entrevistada II, podemos observar que la narración continuamente mezcla aspectos tanto del pasado como del presente, siendo predominante las emociones que el pasado evocan en esta mujer, refiriéndose a su madre de una manera hostil, culpándola en gran medida del cómo es ella ahora.

En cuanto a la información otorgada por la madre entrevistada, como entrevistadores, en algún momento nos sentimos superados y colapsados por todo lo que narraba. Tendía a entregar información que sobrepasaban la especificidad de la pregunta, dando más información de la requerida por nosotros. Dentro de lo relatado por la Entrevistada II, pudimos detectar una gran necesidad de proximidad afectiva, acompañado por el miedo a las pérdidas, sobre todo cuando se refería a la relación que tiene con sus hijos posterior a haber cumplido su condena en cárcel, relación que se quiebra -según su relato- posterior a que ella cumple condena y que la mantiene al borde del suicidio (el cual ha intentado ya 3 veces): *“Desde que salí de la cárcel no volví a tener estabilidad nunca... porque no encontré nada de lo que yo tenía, ni tampoco reclamo, no sé reclamar, no sé preguntar, tengo miedo de todo(...) Uno no sabe cómo llegar a las personas después po’ porque igual son 5 años y no puedo llegar a la casa donde están ellos (hijos) y mandar. Una tiene que adaptarse a ellos y no al revés. En mi casi por lo menos, y en el de muchas otras compañeras de cárcel es así, y muchas se han metido en la droga, muchas han muerto también porque se han*

matado... yo intenté matarme 3 veces este año ya". Este último extracto de su relato nos da esbozos de la dependencia emocional que esta mujer experimenta, aferrándose a sus hijos de una manera dependiente deseando conectarse -nuevamente- con ellos, pero sin embargo la carga del pasado le dificulta hacerlo de una manera sana y segura. Todos los datos arrojados sobre la Entrevistada II, se acercan a un **Tipo de Apego Adulto Preocupado**. Este tipo de apego adulto, a modo de pronóstico, genera hijos e hijas con apegos **Ansioso-Ambivalente**, lo cual será verificado en el siguiente análisis.

PARÁMETROS	MADRE						OTROS								
A) SEGURIDAD PROTECCIÓN	5	22	27	34	5	22	27	34	5	22	27	34			
	X	X	X	-								X			
B) CUIDADOS	2	4	19	20	2	4	19	20	2	4	19	20			
	X	X	-	X											
C) ACCECIBILIDAD/ DISPONIBILIDAD	12	25	35	12	25	35	12	25	35	12	25	35			
	X	-	-					X	X			X			
D) AFECTO, COMPRENSIÓN, CONFIANZA	17	24	26	29	31	33	17	24	26	29	31	33			
	X	X	X	X	X							X			
E) PLACER/ EXPERIENCIA LÚDICA	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21
	-	X	X	X		X						X			
F) RABIA	6	9	13	18	6	9	13	18	6	9	13	18			
	X	X	X										-		
G) INTROMISIÓN	28	32	28	32	28	32	28	32	28	32					
	X	X													

H) DISTANCIA/DESCONFIANZA	7	10	14	15	7	10	14	15
	X	X	-	X			X	
I) DEBILIDAD	16	23	30	16	23	30		
	X	X	X					

Análisis de resultados

Respecto a las propias percepciones de la Entrevistada 2, ella se considera mayormente como una figura de seguridad y protección, la cual puede otorgar cuidados en la rutina diaria en relación a su hija. Pero en contraste con lo mencionado, no se visualiza como una figura accesible ante las demandas de su hija frente a situaciones en las que deba dar explicaciones a comprender sobre algún tema, ya que se visualiza como una persona de poca paciencia, la cual se enfada fácilmente. Debido a esto se percibe como una persona distanciada; ante esto intenta compensar lo carenciado con una expresión de afecto excesivo hacia la preadolescente, pero sin contención ni contextualización, siendo más bien impulsiva, debido a la falta de disponibilidad como figura accesible buscando sobrecompensar emocionalmente a los hijos frente a esta carencia, lo cual es concordante con su relato: “me encanta besarlos, abrazarlos... pero ellos no me dejan”.

Entrevistada III: Apego No Resuelto/Desorganizado.

PARÁMETRO A: Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre		
RESPUESTAS	SI	NO
1. Ha mantenido relaciones conyugales de forma estable y sana, y ha vivido experiencias de apoyo social durante su vida. Conocer la solidaridad de otras personas contribuye a generar recursos resilientes personales.		X
2. Ha mantenido, por lo menos, una relación conyugal o con una persona de su entorno social de forma sana y estable, teniendo la posibilidad, así, de desarrollar sus propios recursos.		X
3. Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo		X
4. No ha podido tener relaciones conyugales de forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales	X	
PARÁMETRO B: Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas		
RESPUESTAS	SI	NO
5. La pauta general y continuada de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, aunque podría haber sufrido episodios muy concretos de castigo físico vivido como algo excepcional.		X
6. La pauta general de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, pero en momentos de crisis sus propios padres han podido descompensarse y maltratarle y/o descuidarlo		X
7. Durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas.		X
8. Ha sido víctima de malos tratos, negligencia y/o abandonos, de forma severa y continuada durante su infancia, con ausencia o déficit de factores de protección.	X	
PARÁMETRO C: Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la		

consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad		
RESPUESTAS	SI	NO
9. Presenta facilidad para acceder al conocimiento biográfico general		X
10. Puede ofrecer detalles autobiográficos que muestran autenticidad del relato y un buen conocimiento de sí mismo.		X
11. Participa del discurso de una forma colaboradora y coherente.		X
12. Examina los recuerdos de experiencias relacionadas con el apego.		X
13. Tiene habilidad para reflexionar sobre los procesos mentales mientras produce las narraciones		X
14. Facilidad para hablar objetivamente del pasado y para ver a los propios progenitores como influyentes en su desarrollo		X
15. Puede equilibrar los aspectos positivos y negativos de las experiencias vividas y reflexionar sobre el modo en que le afectaron en su juventud y su fase adulta.		X
16. Pérdida del contacto visual.	X	
17. Muestra signos y síntomas de incomodidad, se muestra nerviosa, cambia de postura, mueve las manos, suda, etc.	X	
18. Defensivo en su manera de responder, se percibe molesto por las preguntas. Y puede atribuir malas intenciones en los entrevistadores	X	
19. Respuestas que denotan preocupación o añoranza constante por el pasado.		X
20. El sentido de identidad personal parece débil o confuso.	X	
21. Minimiza las experiencias infantiles negativas o dolorosas o su impacto en su vida actual o en su parentalidad (por ejemplo, menciona sólo los aspectos positivos)	X	
22. Se muestra autosuficiente, minimizando la importancia de las relaciones interpersonales.	X	
23. Utiliza en forma recurrente expresiones como: “una vida normal, padres normales, niño normal, lo normal, como a todos, como en todas las familias”.		X

24. Muestra frialdad o rigidez de pensamiento al hablar del modo en que fue criado o del modo que concibe la parentalidad. Solamente una versión de ella de la realidad es posible y no puede ser falsa.	X	
25. No sabe o no tiene claro cómo su historia infantil puede repercutir en su parentalidad (ni en lo que respecta a los elementos positivos ni negativos)	X	
26. Labilidad emocional, muestra signos claros de angustia, llora, reclama		X
27. Se explaya en detalles en sus descripciones las cuales relata con mucha carga emocional.		X
28. Dificultad de hablar de sus relaciones tempranas	X	
29. Activa y deliberadamente evita hablar del pasado, y se focaliza en el presente o en otros aspectos de su niñez, por ejemplo: cambia de tema o no recuerda.	X	
30. Presenta un relato de infancia idealizado o perfecto (todo fue maravilloso).		X
31. Idealiza a los padres o a uno de ellos (intenta mostrar una imagen de "súper" padres) y tiene dificultad de reconocer sus dificultades o limitaciones y del impacto en sus relaciones actuales interpersonales y futura parentalidad.		X
32. Se muestra crítico con la conducta de sus padres en su infancia, pero su descripción es sobre todo racional. No hay lenguaje emocional respecto a sus propios sentimientos o el impacto que esas conductas le produjeron o le producen. No hay implicación emocional.	X	
33. Respuestas incoherentes, un discurso desintegrado, poco claro, confuso, con contradicciones o poco creíble.	X	
34. La forma en que los entrevistados responden hacen sentir incómodo al entrevistador. Sensación de no ser escuchado o aceptado en su rol. No hay sintonía emocional.	X	
35. Concibe las conductas de sus padres como imperdonables. Los padres son o fueron intrínsecamente malos, Intenta demostrar que su parentalidad será exactamente lo contrario. No hay empatía (ponerse en lugar de sus padres) ni explicación que permita darle sentido a la incompetencia de sus padres.	X	

36. Representación de los padre/s como generadores de miedo o terror. Padres atemorizantes o descripción de un ambiente familiar en que ha imperado el miedo o terror.		X
37. Falta de conciencia moral o acrítico en el modo que juzga la conducta abusiva de los padres. Por ejemplo: No se reconoce como víctima, justifica a los padres, se ríe o normaliza sus conductas abusivas.	X	

De acuerdo al **Parámetro A**: *“Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre”*, la Entrevistada III es más acorde según sus experiencias de vida al ítem 4: *“No ha podido tener relaciones conyugales de forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así como no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales”* caracterizada por no lograr relaciones parejas/conyugales que se mantengan a través del tiempo, ella se declara abiertamente como lesbiana, sin embargo, tiene dos hijos de dos hombres diferentes con los cuales no tuvo una relación amorosa previa. Además de declarar no haber tenido alguna relación de pareja significativa, aunque ella se autodefina como una *“romántica”*.

La Entrevistada III, ha estado en dos oportunidades en cárcel, una cuando su hija tenía 8 años, y en una segunda oportunidad cuando su segundo hijo tenía aproximadamente la misma edad. Esto provoca que sus hijos sean cuidados por la abuela materna, y la madre no se involucra en el cuidado y crianza directa de sus hijos: *“(Tenía) Como 37 años, y mi hijo el Alejandro tenía como ... 8-9 años. Porque yo caí el 2007. Pero también tuve otra condena cuando era más chica por consumir neoprén*

en la calle, pero ahí yo era mamá y ahí la Paulina tenía como 7-8 años”.

La Entrevistada III acusa no haber tenido nunca una imagen materna que le ayudara a construir y desarrollar recursos personales, criándose prácticamente en la calle y responsabilizando su *forma de ser* el haber estado la mayor parte de su vida privada de libertad “*Ella trabajaba todo el día y nosotros pasábamos en la calle, no se preocupaba de nosotros, porque nos cuidaba mi abuela, entonces ¿qué comunicación podría decir que tenía con mi mamá? Yo nunca tuve un contacto con ella (...) Aunque en verdad ella tampoco nos crio mucho, porque nos cuidaba no más, nosotros igual estábamos en la calle, y estábamos ni ahí con la abuela”*, y sólo ahora, de manera muy reciente, está comenzando a disfrutar del concepto de “*familia*”.

La Entrevistada III, no cumple con los requisitos de la tabla como para considerar que logró una resiliencia en los planos de su vida. Las vivencias de abandono que vivió en su temprana infancia, el abuso de drogas, y el haber estado más de 10 años en cárcel, influyen en el cómo se relacionó y se relaciona con sus hijos en la actualidad: “*Antes no pasaba tiempo en la casa, yo andaba afuera, andaba robando, andaba bailando. Yo no sabía lo que eran los hijos. Ahora sé lo es tener hijos, cómo se trata a una familia, reírse en familia. Yo anduve mucho en la calle, y dejaba todo tirado. Yo respondía en mi casa (monetariamente), pero no pasaba ahí. Yo ahora no salgo, no tomo, tampoco fumo, ya no tengo los vicios que tenía antes de irme en cana, ahora quedó todo atrás*

(...) Mi mamá (pasa más tiempo con ellos), yo no, porque trabajo todo el día, en la mañana hago un curso, y llego un rato en la tarde a acostarme, a bañarme, y estoy un rato en la casa, pero estamos todos separados, no somos de compartir todos juntos”.

De acuerdo al **Parámetro B** “Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas” de acuerdo a los datos obtenidos, y de acuerdo al ítem 8. “*Ha sido víctima de malos tratos, negligencia y/o abandonos, de forma severa y continuada durante su infancia, con ausencia o déficit de factores de protección.*”, lo cual se refleja en maltratos físicos, negligencia y abandono por parte de sus cuidadores: “*Tengo tantos recuerdos de eso que son cosas que siempre están, mi mamá me pegaba con todo lo que encontraba, con correa, me pegaba en las manos, con palos. Es que yo no hacía caso, yo cuando chica aspiraba neoprén, entonces me pillaban y mi mamá me pegaba*”. La Entrevistada III, relata estos sucesos con frialdad y con un tono de indiferencia, dice haber entendido mejor después de “*haber estado en cana*”. También comparte experiencias de haber pasado hambre y frío a muy corta edad, hasta su adolescencia; y su educación escolar llegó hasta 4to básico, si bien ella dice que nunca quiso ir al colegio, también agrega que su madre no se preocupó de que ella siguiera yendo, no tiene recuerdos de que le insistieran ir.

El Parámetro C: “*Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias*

pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad” arroja las siguientes conclusiones.

A causa de una niñez y adolescencia negligente y de abandono, la Entrevistada III, presenta dificultades para acceder al conocimiento biográfico general, dando ínfimos detalles sobre su vida en general, cuando se le preguntaba, por ejemplo, sobre los aprendizajes que saca de la vida que tuvo con su madre siempre termina hablando de su experiencia en cárcel y lo que esto le enseñó para su vida actual, por lo que no hay una facilidad para hablar objetivamente del pasado y no logra ver a su madre como influyente en su desarrollo, no logrando hacer un equilibrio sobre las experiencias vividas con su madre y la reflexión sobre las mismas.

Durante el transcurso de la entrevista, los rasgos no-verbales que se pudieron notar fueron: pérdida del contacto visual, mostró signos y síntomas de incomodidad, diciendo tajantemente lo mucho que le costaba hablar de sus hijos y de la relación que mantuvo en la infancia de estos y que mantiene ahora después de haber vuelto de cárcel, poniéndose a ratos a la defensiva (después de explicarle las preguntas, termina accediendo a continuar con la entrevista). También podemos notar que hay un “yo débil”, teniendo bastantes complicaciones a la hora de definirse a sí misma y a sus experiencias, tanto de niña como ahora de grande. La Entrevistada III, no logra visualizar cómo las experiencias infantiles negativas que vivió con su madre, tienen un impacto negativo en

su vida actual y marentalidad, todo lo asocia al haber estado privada de libertad. *“Yo luché harto por salir de cana, pasé hasta por castigos en calabozos, pero después mejoré y ahora soy otra, y por eso cuido a mi mamá”*. En cuanto a su necesidad de relaciones interpersonales, se considera más bien una persona *solitaria*, y que a pesar de haber dicho que ‘aprendió’, no genera ni mantiene espacios para compartir con sus hijos. En general muestra frialdad y rigidez de pensamiento al momento de contar cómo fue criada, pero a la vez, es breve en los detalles, evitando adentrarse mucho al pasado, criticando la crianza de su madre de una manera más bien racional, sin entrar en detalles sobre las emociones que experimentó durante su niñez. La mayor parte de la entrevista contiene un discurso desintegrado, la mujer no lograba relatar un discurso coherente y cohesionado, como por ejemplo cuando se le pregunta sobre cómo afecta en la educación de sus hijos la vida que tuvo ella: *“A la Paulina nunca le pegué, pero al chico (Alejandro) le pegaba porque era hombre, yo soy más machista, me gusta pegarle a los hombres, pero nunca le pegué correazos, eran golpes a mano limpia no más, de repente en la boca no más. Igual sé que no está bien, no fue bueno pa’ ellos. Ni pa’ los nietos, ahora es otra forma de hacer castigos (...) entiendo que no está bien, y tampoco les pegué tanto como mi mami a mí.”*

En lo relatado por esta mujer, podemos detectar tratos negligentes, abusivos y maltratantes hacia sus hijos, ya sea de manera directa (golpes)

o indirecta (abandonos durante prolongados periodos de tiempo); en general hay un trato frío que se naturaliza y se justifica, sin problematizarlo o reflexionar la verdadera razón del por qué, no indaga en sus propias experiencias infantiles o en sus habilidades parentales, sino que las refiere al resultado de haber estado privada de libertad: *“Pero al Alejandro no, él es más frío. Pero él me dice: “mami no creai que yo no te quiero, yo te quiero, yo te amo”. Yo le digo “Tranquilo hijo, si yo sé”. De repente igual lo entiendo, tantos años presa, es difícil hacer todo eso, pero va a llegar después”*. En suma a todo esto, el relato es en general incoherente, sobre todo cuando tiene que referirse a sus vivencias traumáticas de niñez, que complican más aún la fluidez del relato. Hay una baja capacidad de reflexionar sobre sí misma y problematizarlas. Estos datos se pueden englobar en un tipo de **Apego Adulto No resuelto/ Desorganizado**. Este tipo de apego adulto, a modo de pronóstico, genera hijos e hijas con apegos **No Resuelto/ Desorganizado**, lo cual será verificado en el siguiente análisis.

PARÁMETROS	MADRE				OTROS			
A) SEGURIDAD PROTECCIÓN	5	22	27	34	5	22	27	34
	X	X	X					X
B) CUIDADOS	2	4	19	20	2	4	19	20
	X	X		X			X	
C) ACCECIBILIDAD/ DISPONIBILIDAD	12	25	35		12	25	35	
		X			X			X

D) AFECTO, COMPRENSIÓN, CONAFIANZA	17	24	26	29	31	33	17	24	26	29	31	33
	X	X	X	X	-	-						
E) PLACER/ EXPERIENCIA LÚDICA	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21		
	-	-	-	X	-			X		X		
F) RABIA	6	9	13	18	6	9	13	18				
	X		X	X		X						
G) INTROMISIÓN	28		32		28		32					
					X		X					
H) DISTANCIA/DESCONFIANZA	7	10	14	15	7	10	14	15				
	-	X	X	-	X							
I) DEBILIDAD	16	23	30	16	23	30						
	-	X	-			-						

Análisis de resultados

La Entrevistada 3 se percibe, a pesar de los antecedentes descritos, como una figura de seguridad y protección frente a situaciones en las que su hijo sienta necesidad de obtenerlo. También se logra ver como una figura que otorga cuidados, pero de acuerdo a la entrevista, su perspectiva de cuidado sería relacionado mayormente con el plano económico más que el afectivo; visualizándose como una madre con poca accesibilidad o disponibilidad. A pesar de que en la entrevista anteriormente aplicada jamás menciona ser cariñosa, sin detalles ni ejemplos que puedan dar prueba de ello, mencionando que como madre “*siempre he sido buena, lo único es que estuve presa, pero nunca a mis hijos les faltó techo o*

comida”, igualmente se percibe como una figura afectiva, de comprensión y confianza en situaciones de la vida diaria junto a su hijo, independiente de nunca mencionar la carencia como figura en el plano afectivo para sus hijos.

Entrevistada IV: Apego Adulto Seguro/Autónomo

PARÁMETRO A: Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre		
RESPUESTAS	SI	NO
1. Ha mantenido relaciones conyugales de forma estable y sana, y ha vivido experiencias de apoyo social durante su vida. Conocer la solidaridad de otras personas contribuye a generar recursos resilientes personales.		X
2. Ha mantenido, por lo menos, una relación conyugal o con una persona de su entorno social de forma sana y estable, teniendo la posibilidad, así, de desarrollar sus propios recursos.		X
3. Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo.	X	
4. No ha podido tener relaciones conyugales de forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales		X
PARÁMETRO B: Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas		
RESPUESTAS	SI	NO
5. La pauta general y continuada de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, aunque podría haber sufrido episodios muy concretos de castigo físico vivido como algo excepcional.		X
6. La pauta general de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, pero en momentos de crisis sus propios padres han podido descompensarse y maltratarle y/o descuidarlo	X	
7. Durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la		X

descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas.		
8. Ha sido víctima de malos tratos, negligencia y/o abandonos, de forma severa y continuada durante su infancia, con ausencia o déficit de factores de protección.		X
PARÁMETRO C: Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad		
RESPUESTAS	SI	NO
9. Presenta facilidad para acceder al conocimiento biográfico general	X	
10. Puede ofrecer detalles autobiográficos que muestran autenticidad del relato y un buen conocimiento de sí mismo.	X	
11. Participa del discurso de una forma colaboradora y coherente.	X	
12. Examina los recuerdos de experiencias relacionadas con el apego.	X	
13. Tiene habilidad para reflexionar sobre los procesos mentales mientras produce las narraciones		X
14. Facilidad para hablar objetivamente del pasado y para ver a los propios progenitores como influyentes en su desarrollo	X	
15. Puede equilibrar los aspectos positivos y negativos de las experiencias vividas y reflexionar sobre el modo en que le afectaron en su juventud y su fase adulta.		X
16. Pérdida del contacto visual.		X
17. Muestra signos y síntomas de incomodidad, se muestra nerviosa, cambia de postura, mueve las manos, suda, etc.		X
18. Defensivo en su manera de responder, se percibe molesto por las preguntas. Y puede atribuir malas intenciones en los entrevistadores		X
19. Respuestas que denotan preocupación o añoranza constante por el pasado.		X
20. El sentido de identidad personal parece débil o confuso.		X
21. Minimiza las experiencias infantiles negativas o dolorosas o su impacto en su vida actual o en su parentalidad (por ejemplo, menciona sólo los		X

aspectos positivos)		
22. Se muestra autosuficiente, minimizando la importancia de las relaciones interpersonales.	X	
23. Utiliza en forma recurrente expresiones como: “una vida normal, padres normales, niño normal, lo normal, como a todos, como en todas las familias”.		X
24. Muestra frialdad o rigidez de pensamiento al hablar del modo en que fue criado o del modo que concibe la parentalidad. Solamente una versión de ella de la realidad es posible y no puede ser falsa.	X	
25. No sabe o no tiene claro cómo su historia infantil puede repercutir en su parentalidad (ni en lo que respecta a los elementos positivos ni negativos)		X
26. Labilidad emocional, muestra signos claros de angustia, llora, reclama		X
27. Se explaya en detalles en sus descripciones las cuales relata con mucha carga emocional.		X
28. Dificultad de hablar de sus relaciones tempranas		X
29. Activa y deliberadamente evita hablar del pasado, y se focaliza en el presente o en otros aspectos de su niñez, por ejemplo: cambia de tema o no recuerda.		X
30. Presenta un relato de infancia idealizado o perfecto (todo fue maravilloso).		X
31. Idealiza a los padres o a uno de ellos (intenta mostrar una imagen de “súper” padres) y tiene dificultad de reconocer sus dificultades o limitaciones y del impacto en sus relaciones actuales interpersonales y futura parentalidad.	X	
32. Se muestra crítico con la conducta de sus padres en su infancia, pero su descripción es sobre todo racional. No hay lenguaje emocional respecto a sus propios sentimientos o el impacto que esas conductas le produjeron o le producen. No hay implicación emocional.		X
33. Respuestas incoherentes, un discurso desintegrado, poco claro, confuso, con contradicciones o poco creíble.		X
34. La forma en que los entrevistados responden hacen sentir incómodo al entrevistador. Sensación de no ser escuchado o aceptado en su rol. No hay sintonía emocional.		X

35. Concibe las conductas de sus padres como imperdonables. Los padres son o fueron intrínsecamente malos, Intenta demostrar que su parentalidad será exactamente lo contrario. No hay empatía (ponerse en lugar de sus padres) ni explicación que permita darle sentido a la incompetencia de sus padres.		X
36. Representación de los padre/s como generadores de miedo o terror. Padres atemorizantes o descripción de un ambiente familiar en que ha imperado el miedo o terror.	X	
37. Falta de conciencia moral o acrítico en el modo que juzga la conducta abusiva de los padres. Por ejemplo: No se reconoce como víctima, justifica a los padres, se ríe o normaliza sus conductas abusivas.	X	

De acuerdo al **Parámetro A**: *“Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre”*, la entrevistada 1 es más acorde según sus experiencias de vida al ítem 3: *“Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo”*, caracterizada por desarrollar sus propios recursos personales, tales como: *“yo tengo una pareja ahora (...) él me ha hecho darme cuenta de que yo estoy mal porque grito mucho”*, por lo que en aquel sentido la pareja ha actuado como un referente positivo ante la Entrevistada, siendo capaz de poder darse cuenta de su condición actual respecto a los aspectos negativos que puede encontrar en ella misma. A lo anterior se le añade también como recurso personal su nivel educacional, ya que previamente había estudiado *enfermería y odontología*, pero debido a estar privada de libertad no siguió con sus estudios. A pesar de ello actualmente *tiene su propio local (peluquería) es su propia jefa y desea tener más personas*

para trabajar, lo cual demuestra su capacidad para perseverar en lo que ella se propone.

A pesar de lo mencionado anteriormente se detecta una inestabilidad en la relación con el padre de su hijo, a lo que se le suma además los constantes cambios en donde residía debido a las malas prácticas que ella se refiere, donde no es de menor importancia señalar que en aquel período, posterior a sus 18 años, ya tenía a su hijo producto de un embarazo adolescente, y sumida en la adicción: *“Cuando estaba en la droga, también estuve viviendo en casas de amigas, todo. Después estuve en la casa de un amigo viviendo harto tiempo. La primera vez que me fui de la casa fue después de los 18, pero cuando chica no. No fue tan buena experiencia porque mi amigo no se drogaba”*. El episodio de privación de libertad en este caso no significaría en una ruptura en su relación con el padre de su hijo, ya que la relación con él nunca se concretó en términos de estabilidad durante un tiempo.

De acuerdo al **Parámetro B** *“Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas”* y según los datos obtenidos, y de acuerdo al ítem 7 *“durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas”*, lo cual se manifiesta en episodios que ella relata: *“Una vez me sacó tanto la chucha, que quedé casi inconsciente y después desperté con toda la sangre pegada, eso fue como el recuerdo más exagerado”*. La

cual revela como una situación de total desprotección y traumatizante dentro de sus recuerdos infantiles, con especial y gran énfasis hacia la madre, a quien declara como una figura que ha realizado prácticas de malos tratos en el plano de la violencia física, efectuando una asociación de su relación con ella en palabras como *“pelea, desacuerdo y rabia”*, pero igualmente *“cariño y amor”*, por lo que no existe una visión absolutamente parcial respecto a su relación con la figura materna, puesto que refiere que *“siempre me cuidaban, si yo sé que lo hacen por cuidarme”*. Esto se ve contrastado por la relación que la Entrevistada ha mantenido con su padre, a la cual caracteriza como de *confianza, amistad, cariño, valor y entendimiento*.

En consiguiente dentro del **Parámetro C**: *“Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad”*, ella logra realizar un relato al cual se puede tener un factible acceso a la información biográfica, revelando detalles de situaciones importantes y específicas que devienen de su recuerdo el cual relata de manera fluida y sin tapujos, entre los que se puede detectar el momento en que volvió a la casa de sus padres, posterior a su privación de libertad, donde señala que su madre le dijo *“ahí está tu hijo”*, con las palabras exactas, o situaciones de tensión con el hijo donde explica que él *quería que le sirviera un vaso de bebida y yo le dije que no podía por estar ocupada y él me dijo que era*

floja de la misma forma que lo había dicho su abuela, ante lo cual le añaden autenticidad al relato, añadiendo una coherencia a este mismo.

A pesar de establecer una relación de desacuerdo con su figura materna, es de quien relata más situaciones a lo largo de su narración, y que verbaliza *llevarse mejor con su padre*, a quien adjudica, como se señaló anteriormente, características enteramente positivas a diferencia de su madre, a quien la identifica con atributos positivos pero también negativos, por lo que se tiende a especular a la madre como la figura que tiende a establecer límites y responsabilidades con la Entrevistada, en decir *“¡Llega temprano!”* o *“no te pongai audífonos”* (cuando anda en bicicleta), quien también señala *que existe preocupación hacia ella en no volver a caer en lo mismo* (referido a drogas y privación de libertad). Identifica también al padre como una figura más permisiva, ya que expresa: “siempre fui rebelde, fui atrevida (...) mi papi siempre nos aguantaba todo y mi mami no”. Por lo que en aspectos de cuidado y protección se asocia a la figura materna, mientras que en el plano de la confianza va relacionado a su padre, por lo que los recuerdos descritos en las diversas situaciones contienen componentes que permitan evocar recuerdos relacionadas con el apego, a lo mencionado se le añade la capacidad para poder hablar objetivamente del pasado, ya que ella narra explícitamente *“yo también era loca, siempre fui rebelde, fui atrevida, rebelde, llevada a mis ideas”*, por lo que su conducta desafiante con la que se posicionaba frente a sus padres desde pequeña no es obviada ni

negada, sino más bien explayada y es consciente de aquello, siendo capaz de observar a los padres como influyentes en su desarrollo, ya que al referirse sobre su madre ella refiere: “yo sé que la quiero mucho y sé que siempre trabajó para nosotros (...) pero faltó tiempo para estar con nosotros”. Por lo que es capaz también de darse cuenta en cómo le atañe afectivamente la falta que siente respecto al poco tiempo que dice haber tenido su madre y también en cómo repercute en ella el haber sufrido episodios de violencia física cuando niña, ya que señala pegarle *palmadas en el trasero*, a su hijo, pero que lo hace por *inercia, trata de no hacerlo, pero igualmente lo practica*. A pesar de lo señalado anteriormente la Entrevistada señala: “yo los quiero mucho y les agradezco mucho todo y yo sé que la gente se equivoca... se equivocaron, pero no son malos, quieren lo mejor para mí también”.

Hay que señalar que la Entrevistada 4 tiene 25 años, y que se convirtió en madre adolescente, y sus padres fueron actores importantes en la crianza de su hijo, ya que como ella relata terminó *cuarto medio y siguió estudiando*, y al estar privada de libertad *los padres fueron los que se encargaron de cuidar al niño*, por lo que no es incoherente señalar que los abuelos pudieron haber generado una fuerte imagen parentalizadora por sobre el nieto, produciéndose una disminución en la imagen de la Entrevistada como influyente principal en la crianza de su hijo, en comparación a los abuelos.

La entrevistada tiende a idealizar a su padre, ya que al hablar de él en ninguna instancia se refiere bajo algún descalificativo ni adjetivo negativo hacia él; sino que indica que *él la entiende en todo y ella a él, porque sabe cómo aguanta a la madre*, por lo que cabe señalar una posible alianza entre la hija y el padre debido a la empatía que siente la Entrevistada sobre la imagen de su padre, además el padre es músico y ella es cantante de rap, lo cual afianza aún más la relación. A pesar de lo señalado, y de ser insistente en lo conflictiva que es su relación con la madre, no se reconoce como víctima frente a la violencia física de su madre, ya que por ejemplo ella menciona que le dice a su madre junto a su hermana “recuerda que tú nos pegabai cuando chicas”, pero no lo menciona posicionándose desde el papel de víctima, sino más bien como una justificación de los errores que ha cometido en la crianza de su hijo; además el sentido en el que contaba los episodios de violencia, no iban acompañados de un tono emocional en el que se detectara angustia o tristeza, sino más bien se relata de una forma que devela una naturalización de la conducta y que le añade un sentido rutinario y repetitivo en la convivencia junto a sus padres.

Respecto al relato ejecutado por la madre entrevistada, se puede dar cuenta de que a pesar de los episodios de maltrato físico vivenciados durante su infancia y adolescencia, la Entrevistada no manifiesta signos de emotividad en el relato cuando a éstos se refiere, a excepción de un episodio al cual considera como “exagerado”; por lo que no demuestra

signos de debilidad frente a temáticas asociadas a la violencia. Cabe señalar que en este relato, a pesar de que la relación con su progenitora no se caracteriza por ser enteramente positiva, no significa necesariamente que represente un apego inseguro o desorganizado, ya que es innegable la fluidez del relato, junto con la coherencia de la que iba acompañada y la objetividad para poder hablar de episodios pasados, considerando a los padres como influyentes en su desarrollo, y que a pesar de las experiencias negativas vividas dentro de su círculo familiar, ella logra empatizar, a pesar de los conflictos, con la posición de su madre, lo cual nos arroja un **Tipo de Apego Seguro/Autónomo**. Los padres con este tipo de apego, posiblemente tendrán niños con Apego Seguro.

PARÁMETROS	MADRE						OTROS								
A) SEGURIDAD PROTECCIÓN	5	22	27	34	5	22	27	34	5	22	27	34			
	X		X	X	X	X	X								
B) CUIDADOS	2	4	19	20	2	4	19	20	2	4	19	20			
	X	X		X	X	X	X		X	X	X				
C) ACCECIBILIDAD/ DISPONIBILIDAD	12	25	35	12	25	35	12	25	35	12	25	35			
	X		X		X		X		X						
D) AFECTO, COMPRENSIÓN, CONAFIANZA	17	24	26	29	31	33	17	24	26	29	31	33			
	X	X	X		X	-	X	X	X	X	X	-			
E) PLACER/ EXPERIENCIA LÚDICA	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21
		X		X	X	X	X	X				X			
F) RABIA	6	9	13	18	6	9	13	18	6	9	13	18			

		X			X		X	X
G) INTROMISIÓN	28		32		28		32	
	-		X					
H) DISTANCIA/DESCONFIANZA	7	10	14	15	7	10	14	15
		X	X	X	X			X
I) DEBILIDAD	16		23		30		30	
					X		X	

Análisis de resultados

De acuerdo a las percepciones de la Entrevistada 4, logra visualizarse tanto a ella como a otros familiares (su madre y padre) como figuras de seguridad y protección frente a situaciones de demanda del niño, lo mencionado anteriormente se repite en los planos del cuidado, junto al afecto, comprensión y confianza, demostrando así que los roles parentales se encontrarían difuminados dentro de su círculo familiar, ya que ante el relato narrado por la Entrevistada, los padres de ella actuarían como delegados ante los roles parentales debido a la falta de compromiso en la crianza del menor, ya que esto se comprende dentro de todo el historial por el que ha pasado la Entrevistada, entre los que se considera cronológicamente su edad (25 años) siendo madre adolescente, estudiante en la educación superior, siendo privada de libertad y finalmente trabajando en horario de tarde, por lo que el ejercicio tanto de parentalidad como de marentalidad han recaído en los abuelos, lo cual revela una distancia y desconfianza en la relación con su hijo. No se

percibe como una figura débil, la cual necesita ayuda, sino más bien con intenciones de independizarse.

Entrevistada V: Apego Adulto Seguro/Autónomo

PARÁMETRO A: Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre		
RESPUESTAS	SI	NO
1. Ha mantenido relaciones conyugales de forma estable y sana, y ha vivido experiencias de apoyo social durante su vida. Conocer la solidaridad de otras personas contribuye a generar recursos resilientes personales.		X
2. Ha mantenido, por lo menos, una relación conyugal o con una persona de su entorno social de forma sana y estable, teniendo la posibilidad, así, de desarrollar sus propios recursos.		X
3. Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo	X	
4. No ha podido tener relaciones conyugales de forma estable y sana, ni recibir experiencias de apoyo social durante su vida. Así no ha recibido apoyo suficiente para poder desarrollar sus recursos personales		X
PARÁMETRO B: Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas		
RESPUESTAS	SI	NO
5. La pauta general y continuada de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, aunque podría haber sufrido episodios muy concretos de castigo físico vivido como algo excepcional.		X
6. La pauta general de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, pero en momentos de crisis sus propios padres han podido descompensarse y maltratarle y/o descuidarlo	X	
7. Durante su infancia, ha sufrido episodios de malos tratos, debido a la descompensación de uno de los progenitores, combinados con prácticas parentales protectoras discontinuas.		X
8. Ha sido víctima de malos tratos, negligencia y/o abandonos, de forma		X

severa y continuada durante su infancia, con ausencia o déficit de factores de protección.		
PARÁMETRO C: Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad		
RESPUESTAS	SI	NO
9. Presenta facilidad para acceder al conocimiento biográfico general	X	
10. Puede ofrecer detalles autobiográficos que muestran autenticidad del relato y un buen conocimiento de sí mismo.	X	
11. Participa del discurso de una forma colaboradora y coherente.	X	
12. Examina los recuerdos de experiencias relacionadas con el apego.	X	
13. Tiene habilidad para reflexionar sobre los procesos mentales mientras produce las narraciones	X	
14. Facilidad para hablar objetivamente del pasado y para ver a los propios progenitores como influyentes en su desarrollo	X	
15. Puede equilibrar los aspectos positivos y negativos de las experiencias vividas y reflexionar sobre el modo en que le afectaron en su juventud y su fase adulta.	X	
16. Pérdida del contacto visual.		X
17. Muestra signos y síntomas de incomodidad, se muestra nerviosa, cambia de postura, mueve las manos, suda, etc.		X
18. Defensivo en su manera de responder, se percibe molesto por las preguntas. Y puede atribuir malas intenciones en los entrevistadores		X
19. Respuestas que denotan preocupación o añoranza constante por el pasado.		X
20. El sentido de identidad personal parece débil o confuso.		X
21. Minimiza las experiencias infantiles negativas o dolorosas o su impacto en su vida actual o en su parentalidad (por ejemplo, menciona sólo los aspectos positivos)		X
22. Se muestra autosuficiente, minimizando la importancia de las relaciones		X

interpersonales.		
23. Utiliza en forma recurrente expresiones como: “una vida normal, padres normales, niño normal, lo normal, como a todos, como en todas las familias”.		X
24. Muestra frialdad o rigidez de pensamiento al hablar del modo en que fue criado o del modo que concibe la parentalidad. Solamente una versión de ella de la realidad es posible y no puede ser falsa.		X
25. No sabe o no tiene claro cómo su historia infantil puede repercutir en su parentalidad (ni en lo que respecta a los elementos positivos ni negativos)		X
26. Labilidad emocional, muestra signos claros de angustia, llora, reclama		X
27. Se explaya en detalles en sus descripciones las cuales relata con mucha carga emocional.	X	
28. Dificultad de hablar de sus relaciones tempranas		X
29. Activa y deliberadamente evita hablar del pasado, y se focaliza en el presente o en otros aspectos de su niñez, por ejemplo: cambia de tema o no recuerda.		X
30. Presenta un relato de infancia idealizado o perfecto (todo fue maravilloso).		X
31. Idealiza a los padres o a uno de ellos (intenta mostrar una imagen de “súper” padres) y tiene dificultad de reconocer sus dificultades o limitaciones y del impacto en sus relaciones actuales interpersonales y futura parentalidad.		X
32. Se muestra crítico con la conducta de sus padres en su infancia, pero su descripción es sobre todo racional. No hay lenguaje emocional respecto a sus propios sentimientos o el impacto que esas conductas le produjeron o le producen. No hay implicación emocional.		X
33. Respuestas incoherentes, un discurso desintegrado, poco claro, confuso, con contradicciones o poco creíble.		X
34. La forma en que los entrevistados responden hacen sentir incómodo al entrevistador. Sensación de no ser escuchado o aceptado en su rol. No hay sintonía emocional.		X
35. Concibe las conductas de sus padres como imperdonables. Los padres		X

son o fueron intrínsecamente malos, Intenta demostrar que su parentalidad será exactamente lo contrario. No hay empatía (ponerse en lugar de sus padres) ni explicación que permita darle sentido a la incompetencia de sus padres.		
36. Representación de los padre/s como generadores de miedo o terror. Padres atemorizantes o descripción de un ambiente familiar en que ha imperado el miedo o terror.		X
37. Falta de conciencia moral o acrítico en el modo que juzga la conducta abusiva de los padres. Por ejemplo: No se reconoce como víctima, justifica a los padres, se ríe o normaliza sus conductas abusivas.		X

De acuerdo al **Parámetro A**: *“Indicadores de capacidad resiliente del padre o la madre”*, la entrevistada 1 es más acorde según sus experiencias de vida al ítem 3: *“Ha podido recibir el apoyo de algunas relaciones conyugales y/o sociales, pero se caracterizan como relaciones muy inestables y sin continuidad en el tiempo”*, donde ella relata que *nunca tuvo apoyo de ninguno de los dos papás de sus hijos*, por lo que se devela que nunca tuvo una relación de pareja continua en el tiempo con ninguno de los dos progenitores de sus hijos, ante lo cual ella tuvo que trabajar *prácticamente todo el día, dejando a la niña con una vecina*, lo cual nos muestra la decisión de la Entrevistada para salir y obtener ingresos para su familia. En este sentido, aquella decisión denota un recurso personal importante en el rol materno, en donde toma el empoderamiento de salir a trabajar, junto con la realización de demandas para obtener una pensión alimenticia

Actualmente la Entrevistada no posee un trabajo estable, ya que alude que *en su especialización no ha podido encontrar trabajo ya que las empresas señalan que no tienen los espacios para mujeres*, y debido a que la desalojaron donde estaba viviendo junto a su hija, ex pareja (padre de la niña) y la actual pareja de él padre de su hija, y el hijo que tienen entre ambos. A aquello se le añade una orden de alejamiento por un episodio que fue catalogado como violento (la Entrevistada habría arrojado una taza al suelo), por un período de 180 días, pero derivado de ello los recursos personales de la madre vuelven a resurgir, mencionando:” tengo 6 meses para reestablecerme, buscar un trabajo, limpiar mis papeles”

De acuerdo al **Parámetro B** “*Indicadores de vulnerabilidad de padre o la madre teniendo en cuenta las experiencias vividas*” y según los datos obtenidos, y de acuerdo al ítem 7 “*la pauta general de cuidados recibidos durante su infancia fue protectora y bien tratante, pero en momentos de crisis de sus propios padres han podido descompensarse y maltratarle y/o descuidarlo*”, ya que manifiesta que *su papá le pegaba, pero la mamá la castigaba con restringirle alimentos que a ella le gustaba*, pero manifiesta haber tenido una “*excelente relación*” con su madre, a la cual ella caracteriza como de “*amistad, confianza, amor, cuidado y excelencia*”, en contraste con la relación con su padre a la cual describe como de “*evitación, desconfianza, estricta, descuidado y materialista*”, que *a pesar de no ser excelente era buena*. Debido a esto, no existe una

visión parcializada, ya que logra integrar tanto aspectos positivos como negativos de ambas figuras, a pesar de que declare explícitamente preferencia en la relación de la madre. Cabe señalar que en su relato no señala situaciones de preocupación o de negligencia traumatizantes, pero sí señala sentirse como *“patito feo”* debido a que su padre *no la aceptó tal cual era*.

En consiguiente dentro del **Parámetro C**: *“Indicadores de consciencia del daño sufrido de la madre, de la elaboración emocional que ha realizado de sus experiencias pasadas, y de la consciencia del impacto de las experiencias vividas en la actualidad”*, la Entrevistada logra emplear dentro de su relato un acceso al conocimiento biográfico general de manera factible, ya que entrega detalles de situaciones importantes que han sido influyentes en sus propias representaciones sobre sus figuras parentales, señalando que en situaciones *cuando ella presentaba un problema se lo manifestaba al padre y él decía “ya, cuánto necesitai”*, siendo acompañado aquellos recuerdo de sensaciones en este caso de sentirse rechazada, ya que ella *“no entendía por qué hacía tantas diferencias”*, lo anterior revela que el discurso de la Entrevistada se presenta de forma coherente respecto a los sucesos relatados junto con apreciaciones emotivas de aquellas situaciones, lo que indica además de reflexionar sobre procesos mentales a modo de que va construyendo sus propias narraciones.

Logra examinar los recuerdos de experiencias relacionadas con el apego, evidenciándose en el acontecimiento que relata cuando *ella se orinó en la cama y su padre se levantó para que fuera al colegio, le contó a su madre para que no la levantara y ella le dijo que se quedara en la cama ya que le diría al padre que tiene fiebre*, en este hecho la madre se presenta como una figura de cuidado y protección frente al inminente castigo al que se hubiera enfrentado la Entrevistada, detectándola como una situación donde acude a su madre debido a que sentía tristeza o miedo. No solamente incorpora a la madre como influenciadora en su formación, sino que logra divisar a la familia como un gran dominio en su propio desarrollo, ya que señala que la familia *“te construyen la base de tu vida”*, ya que ella *soñaba con tener a su marido, hijos en una casa, era su base*, pudiendo equilibrar aspectos tanto negativos como positivos de su experiencia, ya que relata que la relación con su padre *“es más cercana ahora”* producto de que estuviera privada de libertad, por lo que no se observa una satanización o idealización de su padre o madre. A pesar de lo mencionado, dentro de su relato existe una añoranza constante por el pasado, la cual asocia a la pérdida de su madre a quien consideraba como una figura de sostén, diciendo que su madre *“estaría conmigo apoyándome (...) no hubiera fallado con las visitas”*, o que *“el único amor verdadero y eterno es el de mi madre y yo”*.

En relación a la narrativa realizada por la Entrevistada, se evidencian situaciones de maltrato físico durante la infancia las cuales no

son catalogadas como traumatizantes, a esto se le añade que cuando relata situaciones relacionadas con estas temáticas no se refleja emotividad negativa, pero sí respecto a los episodios de rechazo del padre cuando era niña o en el sentimiento de añoranza en la relación que mantenía junto a su madre fallecida. A pesar de que la relación previa y actual con el padre no es absolutamente positiva, esto no refleja que el estilo de apego de la Entrevistada sea necesariamente inseguro, ya que existen indicadores que han sido mencionados y que dan cuenta de su capacidad de ser consciente respecto a la influencia que ha tenido en ella la formación y experiencias vividas dentro de su familia, es por ello que como resultado posee un **Tipo de Apego Seguro/Autónomo**.

PARÁMETROS	MADRE						OTROS								
A) SEGURIDAD PROTECCIÓN	5	22	27	34	5	22	27	34	5	22	27	34			
	X	X	X	X											
B) CUIDADOS	2	4	19	20	2	4	19	20	2	4	19	20			
	X		X			X	X	X				X			
C) ACCECIBILIDAD/ DISPONIBILIDAD	12	25	35	12	25	35	12	25	35	12	25	35			
				X	X	X	X	X	X						
D) AFECTO, COMPRENSIÓN, CONAFIANZA	17	24	26	29	31	33	17	24	26	29	31	33			
		X	X	X	X	X	X								
E) PLACER/ EXPERIENCIA LÚDICA	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21	1	3	8	11	21
	X	X	X		X				X						
F) RABIA	6	9	13	18	6	9	13	18	6	9	13	18			
	X					X	X	X							

G) INTROMISIÓN	28		32		28		32	
			X		X			
H) DISTANCIA/DESCONFIANZA	7	10	14	15	7	10	14	15
	-			X	-	X	X	
I) DEBILIDAD	16		23		30		30	
	X						X	

Análisis de resultados

La Entrevistada 5 se logra percibir como una figura que logra brindar seguridad y protección frente a situaciones en que su hija lo necesite, pero levemente disminuida en aspectos de cuidado diario, debido a la situación en la que se encuentra recientemente, donde hace menos de una semana previo a la entrevista fue desalojada debido a una orden de alejamiento emitida por un tribunal, teniendo en cuenta también que convivió con ella 7 meses después de haber salido del CPF, catalogando al padre de la niña como figura encargada de los cuidados rutinarios. En base a lo mencionado anteriormente no se visualiza como una figura accesible y disponible, ya que relata *no contar con los recursos para tener su tutela*. Independiente de lo señalado ella se logra ver como una figura de afecto, emisora de comprensión y confianza en la relación con su hija, integrándose en instancias que requieran actividades lúdicas, de ocio y juego. No se percibe como una madre con poca paciencia, sino más bien con *límites marcados*, presentando una baja intromisión de forma

impertinente. Percibe al padre, en relación a la niña como una figura de distancia o desconfianza, ya que señala que él “*hace diferencias*” entre ella y su medio hermano. No se divisa como una figura débil, sino más bien perseverante.

PARÁMETRO D (1-3): Cuadro resumen de experiencias entre madres que estuvieron privadas de libertad.			
INDICADORES	Entrevistada I	Entrevistada II	Entrevistada III
Tipo de Apego Adulto	TEMEROSO	PREOCUPADO	NO RESUELTO/ DESORGANIZADO
Posible tipo de Apego Niño	Evitativo	Ansioso- Ambivalente	Desorganizado
Edad del niño o niña cuando la madre estuvo PDL.	8 años	8 años	8 años
Edad del niño o niña actualmente	11 años	13 años	13 años
Tiempo que estuvo privada de libertad	3 años y 1 día	5 años y 1 día	5 años y 1 día Y una condena anterior de 3 años más
Regularidad de visitas de hijos	<i>“2 veces por semana y últimamente sólo 1. Siempre estuve en contacto con ellos, y si no iban era porque yo les decía”</i>	<i>“Mis dos hijas me iban a visitar. La Carolina y la Nicole. Después ya iba la Nicole, los sábados solamente. Después ya no iban los sábados, y no fueron más”</i>	No recibió visitas de sus hijos.
Tiempo de retorno al hogar	1 año y dos meses	Estuvo 7 meses en su casa y luego los hijos la desalojaron.	7 meses
Cambios en relación después de volver al hogar	Ninguno	<i>“Que lo perdí todo, perdí todo. Perdí a mis hijos, era todo diferente... Ahora no hay relación”</i>	<i>“Tuve que adaptar mi forma, a mí me gusta vivir tranquila, no me gustan los garabatos, ellos me gritaban, entonces</i>

			<i>habían hartas cosas con las que yo no estaba de acuerdo.”</i>
Hijos con conducta contracultural.	No hay	<i>“Cuando los dos - Carlos y Guillermo- estaban presos, yo lo iba a ver las dos veces de la semana que habían visitas, con su hermana ahí íbamos, porque Carlos era ladrón y ya lleva años que se retiró de todo eso, desde que salió en el 2010 que trabaja, trabaja, trabaja. Y el Guillermo jugando a la pelota se metió en la droga y es drogadicto, entonces por eso está preso”</i>	<i>“Al chico le pegaba porque era hombre y lo pillaba fumando pasta”</i>
Fallecimiento de familiar mientras estuvo PDL	<i>“Mi madre falleció cuando yo estaba detenida(...) me afectó mucho eso, porque aunque no estaba con ella sentía que la amaba”</i>	No hay	No hay
¿Debería existir un programa de revinculación que se encargue de preparar a los hijos para la vivencia en común?	<i>“Claro, porque hay muchas mamás que lo necesitan, pero no para mí. Creo que muchas mamás se encuentran en esta situación y creo que serviría</i>	<i>“De todas maneras, sí porque los niños necesitan y las mamás igual (...) Aparte casi todas las mamás que estamos presas, todas perdemos a los hijos.”</i>	<i>“Me hubiera gustado que me tocara, porque ahora que volví a la casa ya nada es como antes, todo se pierde, incluso el respeto, con mis hijos peleamos más ahora, tampoco</i>

	<p><i>mucho. Lo encuentro muy bueno”</i></p>		<p><i>tanto, pero son peleas igual po’, y como cuando una sale de cárcel salí sin nada, tení que volver a buscar pega, y mi pega no me da tiempo pa’ estar con ellos, se preocuparon (proceso pospenitenciario) más de que me pusiera a trabajar que de volver a estar bien con mis hijos.”</i></p>
--	--	--	---

PARÁMETRO D (4-5): Comparación de experiencias entre madres que estuvieron privadas de libertad.		
INDICADORES	Entrevistada IV	Entrevistada V
Tipo de Apego Adulto	SEGURO	SEGURO
Posible tipo de Apego Niño	Seguro	Seguro
Edad del niño o niña cuando la madre estuvo PDL.	7 años	7 años
Edad del niño o niña actualmente	10 años	10 años.
Tiempo que estuvo privada de libertad	3 años y 1 día	3 años y 1 día
Regularidad de visitas de hijos	<p><i>“Durante los 8 meses antes de que me condenaran no lo vi (...) Pero en el momento que me condenaron hablé con mi mamá para que lo llevara”</i> (Visita 1 vez por semana).</p>	<p><i>“Cuando la niña preguntaba por mí, él - papá- le decía que yo había hecho algo muy malo y que por eso estaba presa. Un día la llevó pa’ allá a la San Joaquín, la tuvo parada al frente del portón y yo adentro, y no la dejó ir a verme ni una sola vez, nunca y yo hice todo para poder estar con ella. Quien sí me iba a ver era mi hijo, él iba varias veces y yo lo llamaba, teníamos en general una buena relación”</i></p>
Tiempo de retorno al hogar	Desde octubre del 2014	7 meses alcanzó a vivir con su hija y la desalojaron su expareja.
Cambios en relación después de volver al hogar	<p><i>“Siento que no afectó tanto, a él no le importó eso, vivimos el día a día (...) Yo igual sé que le hice falta, pero como que él no se dio cuenta en ese tiempo”</i></p>	<p><i>“Sí. La primera vez que me junté con ella me pasó algo y yo le fui a preguntar al psicólogo, pero siempre discutía lo mismo con ella, porque ella cada vez que nos poníamos a ver tele se ponía la mano acá (señalando un seno), que incluso la primera vez que lo hizo yo me sentí como incómoda, que se lo pregunté a la psicóloga que yo tenía adentro y yo me asusté. Me dijo “lo que pasa, es que tu dejaste de verla a los 3 años y medio, perdieron el lazo”,</i> <i>“para mí la pérdida más grande fue la de mi hijo (muerte), que eso yo creo que no me lo voy a perdonar nunca”</i></p>

Hijos con conducta contracultural.	No hay	No hay
Fallecimiento de familiar mientras estuvo PDL	No hay	<i>“Mi hijo me llamaba, porque ahí yo ya estaba con beneficios, así que teníamos teléfono todos los días, me llamaba y lloraba; él estaba tan enamorado que la volvió a buscar, pero ella no lo quería y tiempo más adelante se suicidó”</i>
¿Debería existir un programa de revinculación que se encargue de preparar a los hijos para la vivencia en común?	<i>“Sí, yo creo que hay que hacerlo ahora ya, porque hay muchas niñas con problemas con los hijos, tengo a muchas amigas que han pasado cosas, una misma amiga mía que estaba saliendo y tenía un hijo de 18 años y el niño vivía solo, y un día ella me pidió un favor de pasarle plata para conseguirle arriendo y al cabo no lo alcancé a conocer, el cabo se había matado, estaba colgado, entonces son cosas en donde no está el apoyo”</i>	<i>“Hace falta... Con respecto a mi familia yo salí, no tuve ningún problema al principio, pero después en el día a día como que él me decía “ah, vo’ soy presa”, pero me daba a entender eso, y al final me doy cuenta y me estoy convenciendo de que tú cometiste un error, caíste presa y vai a ser presa toda tu vida, toda tu vida, aunque terminí o no terminí tu condena, es como digo yo “el alcohólico”, no vai a tomar nunca más pero siempre vai a ser un alcohólico, es lo mismo, para mi ahora es lo mismo, pero yo trato de darme ánimos todos los días, me digo que esto es por mi hija, por mi hija, por mi hija, pero al final digo yo, “estoy haciendo todo por mi hija, ¿y yo?”, yo no puedo hacer nada por mí todavía, no puedo trabajar, no tengo una casa donde vivir, ahora estoy donde mi hermana de allegada, y necesito todo eso para tener la tutela de ella. Cuando estás presa, yo creo que para la mujer es mucho más complicada que para los hombres, porque la mujer tiene a los hijos, en cambio el hombre no, el hombre sale de la condena, terminó, trabaja y si tiene ahí está la plata, listo, pero en cambio la mujer no, en la mujer es mucho más complicado, porque yo como mamá soltera, yo salgo y no me dan trabajo ¿por qué?, porque tengo los antecedentes sucios, no me dan a mi hija porque tengo los antecedentes sucios, al final tu salí y salí así po’ (gestualización de no tener nada), no hallai qué hacer, no tení qué hacer, terminai la condena pero siguen los papeles sucios.</i>

Parámetro D: Para ser fiel al objetivo sobre el proceso de privación de libertad por el cual pasaron estas madres, se realiza una comparación entre las entrevistadas para develar cómo esta experiencia de privación de libertad influye en el retorno al hogar, sumándolo al tipo de apego que mantienen como madres. Se recolectará el discurso de aquellas madres que estuvieron privadas de libertad, acerca de sus relaciones parentales con sus hijos.

Dentro de las similitudes cruzadas, podemos ver que: las entrevistadas 1 y 5, han tenido pérdidas de seres importantes en sus vidas durante el periodo que estuvieron PDL, sin poder acompañarlos durante el proceso, en especial la entrevistada 5 que tuvo que enfrentar el suicidio de un hijo sin poder auxiliarlo ni contenerlo. Las entrevistadas 2 y 3, reconocen haber tenido grandes cambios en las relaciones con sus hijos entre el antes/después de haber estado PDL; además de tener hijos con conductas contraculturales, que se han elevado durante el periodo que ellas estuvieron PDL. Las entrevistadas 4 y 5, son quienes tienen un mejor “regreso a casa”, luego de haber estado PDL. Ninguna de las entrevistadas tiene un apego similar; si bien la entrevistada 4 y 5 comparten un estilo de apego seguro, cada una tiene sus particularidades en la relación con sus hijos.

9. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En relación a los resultados obtenidos de madres que estuvieron privadas de libertad, respecto las relaciones afectivas actuales que mantienen con sus hijos e hijas, arrojan que de las 5 mujeres que han sido entrevistadas, no se logró detectar un estilo de apego que sea predominante según la muestra presentándose de forma heterogénea; ya que una presenta un Estilo de Apego Temeroso, otra evaluada un Estilo de Apego Preocupado, una tercera un Estilo de Apego Desorganizado y finalmente dos mujeres que presentan un Estilo de Apego Seguro (y cada una con sus particularidades).

Respecto a la percepción de madres en la calidad de las relaciones con sus hijos, son en general concordantes de acuerdo al relato recabado mediante la adaptación y aplicación de la *EAA*; a excepción de un sólo caso el cual pertenece a la madre que presenta el tipo de Apego Desorganizado; por lo que a este caso respecta, la madre no tiene consciencia de la importancia del plano afectivo como algo primordial entre las necesidades del preadolescente, a pesar de que se identifica como una figura afectiva y cariñosa, esto se termina contradiciendo con su poca capacidad reflexiva sobre su rol de madre, lo cual nos hace dudar frente a la calidad su estado mental en concordancia a la imagen materna que nos presenta.

La primera entrevistada, como ha sido mencionado, demostró bastante resistencia en el momento de acceder a su pasado autobiográfico, señalando grandes dificultades sobre poder recordar episodios asociados a su infancia, generando un relato incoherente e inconsistente, que se traduce en un doble discurso: por una parte se atormentaba respecto a la situación de abandono de su madre, pero a la vez tendía a idealizar su figura materna y el amor que siente por ella; concordando estos antecedentes con características del tipo de Apego Adulto Temeroso, ya que presenta una “escasez de memoria autobiográfica y narrativas pobres” (Barudy & Dantagnan, 2010 p.124) . Este tipo de apego, teniendo en cuenta los modelos operantes internos tanto en relación con la madre y el hijo, a modo de pronóstico, suscita a generar hijos e hijas con Apego Evitativo, los cuales “muestran una aparente indiferencia en presencia de sus progenitores” (2010 b), ya que en este caso la madre no sintonizaría de acuerdo a las necesidades del hijo, debido a la dificultad que presenta en empatizar o reaccionar de manera adecuada respecto a la conducta de éste, presentándose una desconexión emocional al mostrar la imposibilidad de simbolizarse en la mente de su hijo, lo que se traduce en posturas distantes e indiferentes con sus progenitores, visualizándose a sí mismos como sujetos que no necesitan de una proximidad afectiva.

En relación a la segunda entrevistada hubo una saturación de información respecto al contenido de su narrativa, la cual superaba lo

requerido por los investigadores, en donde se manifiesta una percepción de sí misma como débil y la pérdida afectiva como generadora de miedos, por lo que se presenta una dependencia emocional, ya que al intentar establecer una relación sana de pareja y con sus hijos, parecieran reaparecer aquellos miedos anteriormente descritos generando un sentimiento de dependencia hacia los hijos, arrojando esto un Tipo de Apego Preocupado, lo cual podría formar hijos con un tipo de apego Ansioso-Ambivalente, el cual generaría en niños o niñas “una vivencia interna de incertidumbre e inquietud que le confiere una necesidad urgente y permanente de encontrar alivio en las interacciones con los otros” (2010c, p.135), junto con la presencia un alto grado de ansiedad debido a la preocupación que sienten por sus progenitores, ya que hay que enfatizar en la percepción que tiene la madre sobre sí misma, catalogándose como “*débil y enferma del alma*”, quien además “presenta comportamientos intrusivos, invadiendo emocionalmente” (2010d, p.137) a sus hijos, en situaciones en las que como ella indica, manifiestan su rechazo debido a la gran invasión que ella ejerce a través de gestos amorosos intentando establecer una conexión emocional con su hija, pero como se ha señalado, mediante una forma inadecuada de acuerdo a la disponibilidad emocional de su hija, por lo que se traduce en una comunicación amorosa imprevisible y poco contextualizada.

Los malos tratos emitidos por la tercera Entrevistada hacia sus hijos, presentándose la violencia de manera justificada y naturalizada,

indican una falta de reflexión sobre las prácticas negligentes de sus propios padres, a lo que se suma un relato incoherente al intentar acceder a recuerdos biográficos asociados a la infancia, esto en correlación a los antecedentes de maltratos sufridos por ella en su infancia; estos son indicadores de un Apego No resuelto/Desorganizado, el cual generaría-un pronóstico- en hijos e hijas un apego bajo la misma nominación, caracterizándose por “conductas caóticas o desorientadas (...) deterioros emocionales, sociales y cognitivos”, (2010e, p.143), los cuales se pueden manifestar mediante la aparición de diversos trastornos asociados a la salud mental, principalmente “trastornos en la regulación del afecto, trastornos conductuales severos, dificultades de integración social, déficit atencional”(2010f, p.143). A lo descrito cabe señalar el modo de relacionarse con los hijos de una forma emocionalmente distante, ya que menciona su preocupación por necesidades materiales, pero siendo incapaz de visualizar la afectividad como necesaria para una crianza sana, dejando de lado el área emotiva como parte de su repertorio parental.

Desde la mirada infantil, (2010 d.) un niño con un apego seguro es capaz de establecer una sintonización afectiva con el adulto, la cual conlleva a la sensibilidad del progenitor ante expresiones faciales, vocalizaciones o gestos corporales del niño, junto con la sensación de sentirse tranquilos frente a situaciones agobiantes. Si bien esto nos devela un panorama positivo en el plano afectivo de los hijos de ambas

Entrevistadas (IV y V) que poseen un estilo de apego seguro/autónomo, es necesario tener en cuenta los factores que en cada caso les dan una característica propia, ya que en el 4° caso, el niño ha sido criado mayormente por los abuelos, por motivos académicos y privación de libertad de la madre, además que en periodos de escolarización el niño pasa mayormente tiempo con la abuela, ya que la madre trabaja en jornadas de la tarde, por lo que no se puede aseverar ni negar la existencia de un rol madre-hijo afectiva y fuertemente establecida. En el otro caso, a pesar de existir igualmente un estilo de apego seguro, donde la madre estuvo conviviendo con su hija, junto con proporcionarle los cuidados necesarios y retomando la relación afectiva, estas recientemente se ven paralizadas debido a una orden de alejamiento empleado por el padre de la niña, lo que se traduce en un impedimento para seguir estableciendo una relación persistente a través del tiempo, pero otorgándole a la vez la posibilidad a la madre de poder establecerse económicamente ante su deseo de recuperar la tutela de su hija.

Es importante realizar un acercamiento respecto a las dificultades que pueden suscitar los estilos de apegos inseguros predominantes en madres y las dificultades que pueden acarrear en sus hijos, por lo que se hace necesario plasmar los inconvenientes que pueden llegar experimentar respecto a sus propios estados evolutivos, en este caso la preadolescencia.

Desde el desarrollo psicosocial, como ha sido mencionado los hijos de madres entrevistadas se encuentran en un “periodo de crisis psicosocial de industria versus inferioridad” (Erikson, 2011, p. 71) donde la formación del autoconcepto y autoestima, se convierten en elementos importantes para moldear la identidad ad portas de encontrarse en la etapa adolescente. Es importante igualmente, dar esbozos respecto al plano cognitivo, ya que los preadolescentes aún se encuentran en pleno desarrollo del pensamiento concreto, en dirección hacia uno formal, ya que al presentarse dificultades en el plano relacional puede ser indicador de dificultades en funciones cognitivas.

En el caso de un preadolescente que se encuentra con un estilo de apego ansioso-ambivalente, “desarrollan una vivencia interna de ser injustamente invisibles y despreciados por los demás” (Barudy&Dantagnan, 2010, p. 135), lo que se traduce en un problema para obtener una autoestima positiva, por lo que podría conllevar a que esta crisis en la que se encuentra el preadolescente no sea concluida, generándose una mayor vulnerabilidad respecto a su propia seguridad en su identidad, en casos donde dudarán si serán aceptados o no por los demás semejantes.

En el caso de presentar un apego evitativo el niño o niña “va a modelar un patrón de relación con los demás, defendiéndose así de los sentimientos de la frustración” (2010 b, p.122), todo esto asociado a la posición defensiva que va a adoptar respecto a la proximidad afectiva por

parte de cualquier persona con quien desee establecer relaciones tanto sociales como personales, por lo que podría tener dificultad en poder expresar los propios sentimientos, presentando un obstáculo respecto a las propias limitaciones impuestas en el plano afectivo y una valoración baja en el autoconcepto.

Desde un estilo de apego desorganizado, como se ha señalado, “se dañan todos los aspectos de su personalidad y, por lo tanto presentan en la adolescencia trastornos conductuales severos” (2010, p. 143), los cuales se traducen en problemas asociados a conductas delictivas o trastornos mentales, por lo que desde un plano cognitivo no sería de extrañar que el preadolescente presente dificultades en su escolarización, o que no se encuentre en un desarrollo evolutivo de acuerdo a su rango etario, ya que “sus deterioros emocionales, sociales y cognitivos son importantes” (2010, p.147). La posibilidad de que puedan resolver su etapa de crisis psicosocial es aún menor en comparación con los otros estilos de apego, ya que el daño provocado tanto cognitivamente como socialmente es de mayor riesgo.

Según los resultados, una base afectiva segura no garantiza que la persona no llegue a incurrir en algún delito o en conductas contraculturales, sino más bien nos da esbozos sobre cómo las madres frente a estas situaciones -anteriormente mencionadas- pueden confrontar las adversidades y desafíos ante las que se encuentran; especialmente en

planos donde requiere de sus recursos ante el retorno a la convivencia en común con sus hijos, ya que en el caso de madres con un estilo de apego seguro, demostraron tener un pronóstico más positivo una vez que ellas vuelven a convivir y compartir con sus hijos o hijas, en comparación del caso con el estilo de apego evitativo, la cual tiende a idealizar las situaciones para evitar confrontarlas, por lo que no detectó absolutamente ningún cambio en la relación con sus hijos una vez cumplida su condena estando privada de libertad.

La experiencia en la institución Centro Penitenciario, viéndolo desde la reinserción social, no ve el encierro sólo como una forma de confinar al ser humano, sino además como una oportunidad de corregir la conducta y minimizar aquellas pautas que inciden a que la persona siga delinquiendo. Esta intervención se realiza a través de equipos multidisciplinarios e intersectoriales que -aparentemente- sólo contribuyen a la inserción laboral mediante capacitaciones, nivelación educacional y búsquedas de puestos de trabajo. Sin embargo, este proceso deja una enorme deuda con la mujer que es madre, y que tiene interés en retornar a un hogar con sus hijos; ya que la obtención de un trabajo no tiene como consecuencia inmediata un retorno agradable a la convivencia familiar; y por otra parte, la intervención de la conducta no asegura para nada que la persona esté “re-adaptada”, ni mucho menos que no vuelva a delinquir. Es preciso hacer una relectura sobre las necesidades que tienen este tipo de mujeres que se encuentran en la cárcel, y comenzar a entender que la

oportunidad laboral es sólo un área a llenar, pero que no lo es todo; hay muchas áreas de las que está compuesta el ser humano y que también deberían recibir un apoyo bajo estas circunstancias de cárcel, pero que no funcionen como un premio a la 'buena conducta' que la interna tiene en la institución, sino como una necesidad primordial en el desarrollo de ese niño o niña que queda al otro lado de las rejas y que poca culpa tiene en esta situación.

Es imperante la existencia de un programa que se encargue de preparar a los hijos para el retorno la convivencia en común con estas madres, si es que fuese posible el caso, ya que la tutoría legal de la madre, debido a su condición de privación, es entregada a otra persona - de preferencia a la más próxima y que pueda ofrecerle los cuidados necesarios y la promoción de derechos de éste-; por lo que al momento de cumplir su condena y retornar al hogar es difícil para ella retomar el contacto con sus hijos, sumándose a ello las consecuencias posteriores a la privación de libertad, como lo son la pérdida de la ocupación laboral, arriendos de viviendas e incluso pertenencias personales. Es cierto que existen programas que se encarguen de aspectos más formales, -ya sean la búsqueda de trabajo, o la eliminación de antecedentes penales-, pero que poco efecto tienen en las vidas personales de estas mujeres. Lo señalado no debe comprenderse tan sólo desde la perspectiva del adulto, sino también desde el niño o niña en cuestión, el cual tiene derechos que lo debiesen amparar frente este tipo de situaciones, pero que no logran

abarcando cada una de las necesidades biopsicosociales que el niño o niña tiene –como en este caso, el tener a su madre presente proporcionándole afecto y potenciando el vínculo madre-hijo, en el periodo en que ella cumple condena carcelaria-; si bien, el Estado intenta garantizar la máxima medida posible en la supervivencia y desarrollo del niño (UNICEF, 2009), no podemos ignorar la falencia en la parte afectiva e interpersonal de éstos, que de una u otra manera se ven afectados cuando su madre decide realizar un acto delictivo -el cual no nos dice nada concluyente sobre su “habilidad parental/marental” (Barudy & Dantagnan, 2007), como por ejemplo, la madre puede ser traficante de drogas, pero lo hace para darle de comer a su hijo o hija, más allá de analizar lo ético del accionar) y el castigo penal termina teniendo un efecto en doble sentido, afectando no tan sólo a la madre, sino que también a sus hijos o hijas a quienes más aqueja este tipo de separación. Sin embargo, no hay que obviar su condición como sujeto de derechos y de desarrollo efectivo y pleno (UNICEF, 2009), el cual no solamente ha sido comprendido dentro de los planos de las necesidades primarias materiales del sujeto, sino también visualizando al afecto como necesidad fundamental para cubrir la finalidad socializadora la cual es una de las funciones atribuidas a la familia (Barudy & Dantagnan 2007), la cual enriquece el desarrollo interpersonal. Creemos que una fortificación en el área de las visitas penales, como acción inicial, sería una buena apertura en la protección del vínculo madre-hijo durante el periodo en que la madre cumple su condena carcelaria, otorgando espacios en ambientes

agradables y óptimos, en donde ambos puedan compartir y sean guiados por profesionales a mantener y potenciar el vínculo en este tipo de contextos, para que así, el retorno al hogar de la madre no termine siendo algo tan impactante para el niño o niña, sino que sea más bien, un proceso progresivo para ambos.

Para poder contribuir a más estudios sobre la infancia es importante mantener los derechos de los niños y niñas, ya que es gracias a la existencia del derecho a la protección de la identidad es que se presentan requisitos minuciosamente detallados en las investigaciones, específicamente en el acceso a la muestra (el niño o niña). Como institución gubernamental, no tan sólo el CAIS debe velar por los derechos de los hijos e hijas de mujeres quienes estuvieron privadas de libertad, sino también nosotros como profesionales y ciudadanos que debemos garantizar los derechos de una persona, fomentando y respetando la accesibilidad protegida hacia los niños y niñas. Es por esto que para obtener una instancia de entrevista con los niños o niñas es primordial que el contacto sea realizado protocolarmente y con la autorización de los padres, quienes dependiendo de su decisión estarían dispuestos a otorgar el acceso a su(s) hijo(s). Es necesario enfatizar en este punto, por lo que al realizar una investigación en el que se deban entrevistar a niños y niñas se debe ser consciente frente a este derecho y a la posibilidad de que no se pueda obtener acceso completo a ellos, convirtiéndose en una dualidad frente a la mayor dificultad en obtener la

muestra, pero a la vez contribuir a la disciplina en un área primordial del ciclo vital como lo es la infancia.

Como futuros psicólogos debemos empoderarnos de nuestro rol como tejedores de realidades, como humanos activos que inciden en las personas y el mundo que les rodea, debemos entregar nuestro trabajo hacia aquellas personas, a quienes nos presentan desafíos los cuales debemos afrontar desde una mirada crítica, sin sesgarse por la visión propia y ser conscientes de nuestra condición de ser humano, ya que el psicólogo no tan sólo debe sustentar su quehacer en el profundo conocimiento personal, sino también en la intervención con y para el otro, ofreciendo los saberes para entregar una mejor realidad el día de mañana, mirar más allá del *box terapéutico* y no olvidar jamás que la realidad está ahí afuera; y que tenemos las herramientas para transformarla.

Se Invita a futuros investigadores a poder generar estudios prácticos que den pistas sobre una forma en que aquellas madres que estuvieron PDL logren tener un primer acercamiento con sus hijos minimizando los conflictos que esto conlleva. A generar terapias reparadoras vinculares, que ayuden a tener un mejor pronóstico al momento en que la madre retorna al hogar y que se reúne después de tanto tiempo con sus hijos. Teniendo la esperanza, de que algún día el Estado adopte y se haga

cargo de un programa como este, que vele por un desarrollo pleno y sano de los niños y niñas de nuestro país.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, J. (2011) *Revista El Observador Vol. N°7*. Extraído desde <http://www.sename.cl/wsename/OBS7/Observador-Nro7-marzo2011.pdf>
- Bowlby, J. (1998) *El apego*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss, Vol.2: Separation, anxiety and anger*. Londres: HogarthPress.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura: Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. España: Paidós.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2007) *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona, España: Gedisa.
- Barudy J. & Dantagnan M. (2010) *Los desafíos invisibles de ser madre o padre*. Gedisa: Chile.
- Barudy J. & Datagnan M. (2010) *Guía para la evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Gedisa: Chile.
- Boris N. & Zeanah C. (2005) Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. *Practice parameter for the assessment and treatment of children and adolescents with reactive attachment disorder infancy and early childhood*. (44), 1206-1219. Doi: <http://dx.doi.org/10.1097/01.chi.0000177056.41655.ce>
- Cortázar, A., Fernández, P., Léniz, I., Quesille, A., Villalobos, C., & Vielma, C. (2015). *¿Qué pasa con los hijos de madres encarceladas?: Cómo amortiguar los efectos nocivos para los niños*

cuyos padres están privados de libertad. Instituto de Políticas Públicas Universidad Diego Portales: Santiago, Chile.

- Departamento de Protección de Derechos Servicio Nacional de Menores. (2012) *Bases Técnicas Línea de Acción Centros Residenciales para Mayores con Programa Especializado.* Chile: Servicio Nacional de Menores.
- Erikson, E. (2011) *El ciclo vital completado.* Paidós: España.
- GENCHI (2014) *Compendio estadístico Penitenciario 2013.* Extraído desde http://html.gendarmeria.gob.cl/doc/20141105_compendio_estadistico/COMPENDIO_ESTADISTICO_2013.pdf
- George, C., Kaplan, N., & Main, M. (1985) *Adult attachment interview.* Universidad de California, Bjerkeley, Estados Unidos.
- Heese
- Hernández, R.; Fernández, C. & Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación.* Mc Graw Hill: México
- Inhelder, B. & Piaget (1985) *De la lógica del niño a la lógica del adolescente: Ensayo sobre la construcción de las estructuras operatorias formales.* Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- INTEGRA (2012) Términos de referencia y orientaciones técnicas. INTEGRA: Santiago, Chile
- James, A. (1985) *Parental influences.* Little Brown & Co.: Londres, Inglaterra.
- Ley de Reglamentos Penitenciarios § Artículo 52 (1998)

- Martínez C. & Santelices P. (2005) Evaluación del apego en el adulto: Una revisión. Revista Psykhe: Santiago, Chile.
- Mayring, P. (2000) Qualitative content analysis. Forum qualitative social research. Extraído desde : <http://qualitative-research.net/fqs/fqs-e/2-00inhalt-e.htm>
- Ministerio Secretaría General de Gobierno (2005) *Constitución política de la República de Chile*. Editorial jurídica de Chile: Chile.
- Murray, Joseph & David Farrington. (2008). *Effects of parental imprisonment men on children*. Crime and Justice 37:133-206. Murray, Joseph, Carl-Gunnar Janson, and David Farrington. 2007. "Crime in Adult Offspring of Prisoners: A Cross-National Comparison of Two Longitudinal Samples." Criminal Justice and Behavior
- Pérez, G. (1998). *Modelos o paradigmas de análisis de realidad. Investigación cualitativa: Retos e interrogantes*. Extraído desde: https://psicologiaysociologia.files.wordpress.com/2013/03/gloria-perez-serrano_-cap-1-2.pdf
- Piaget, J. (1960) *The general problems of the psychological development of the child*. International Universities Press: Nueva York.
- Piñuel, J. (2002) *Epistemología, metodología y técnicas de análisis de contenido*. Universidad Complutense de Madrid: España.

- Programa Abriendo Caminos (2009) *Estrategia de apoyo integral: A niños y niñas de familias con adultos privados de libertad*. MIDEPLAN: Santiago, Chile
- Rice, F. Philip (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital*, 2da Ed. México: Pearson.
- Shlafer R.J., & Poehlmann J. (2010). *Attachment and caregiving relationships in families affected by parental incarceration: Attachment & Human Development*. Extraído el 15 de Marzo de 2016 desde <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3050674/>
- Taylor S. & Bogdan R. (1994) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- UNICEF (2009). *Estado Mundial de La Infancia: Edición Especial: Conmemoración de Los 20 Años de La Convención Sobre Los Derechos del Niño*. UNICEF: Chile.

ANEXOS

Entrevista 1

¿Usted se encuentra trabajando actualmente?

- Sí, en mi casa

¿Qué labor desempeña?

- Costura

O sea que trabaja todos los días, me imagino.

- Sí, trabajo mucho

¿Tiene hijos?

-Sí, dos hijos y dos hijas.

¿Hace cuánto que ud. Cumplió su condena?

-1 año y dos meses

¿Cuánto tiempo estuvo privada de libertad?

-Desde el 2010 hasta el 2014

Bueno, ahora le voy a hacer una serie de preguntas relacionadas con su infancia junto a su vivencia con sus padres. ¿Ud. Vivió con sus padres?

-Sí, pero sólo desde chiquitita. Vivía con mi papá, con mi mamá, después mi papá se fue de la casa, yo estuve como hasta los ocho años con mi mamá, después yo me vine a Santiago con unas tías lejanas, eran bien lejanas, ellas me trajeron acá a Santiago, viví con ellas, pasaron los años, conocí a mi marido y ahí me quedé.

¿Pero si le preguntara a ud. Por ejemplo quién fue si figura paterna, lo relaciona con alguna persona?

-No

Entonces me voy a enfocar en hacerle preguntas relacionadas sobre su madre, ya que sobre ella debe tener más recuerdos.

-Sí, igual un poco.

Si su madre estuviera aquí, ¿Qué diría de usted y de la situación que está viviendo?

-De primera... nada, yo creo que diría que me hubiese gustado tenerla todavía. Que me hace falta, totalmente.

¿En qué aspectos?

-En todo.

Mencione cinco palabras que describan su relación con su madre cuando usted era pequeño:

-Palabras elegidas: Ehh a ver, yo sé que la quería mucho, no podía vivir sin ella, cuando me separaron de ella me quitaron un pedazo de mi corazón, o mi corazón entero. Nunca, nunca, nunca se me va a olvidar. Por eso sufro mucho cuando veo a niños que las mamás son como muy frías con ellos, que los dejan, como que me llega mucho mucho eso.

Me imagino que por eso mismo le afectó mucho cuando se separó de sus hijos

-Sí, mucho mucho. Totalmente.

Si alguien que le hubiera conocido cuando era niño/a estuviera aquí: ¿Qué diría sobre la forma en que sus madre lo trataban a usted?

-Mi madre no me trataba mal, no tengo ese recuerdo. Yo el único recuerdo malo que tengo de mi mamá y usted no me lo va a creer que una vez una hermana me pegó y ella me tomó en brazos y so como que me sentía muy grande para que ella me tomara en braxos. Es el único recuerdo que tengo así como muy grabado

¿Esta persona diría que a usted le cuidaban o no, le pegaban o no, lo humillaban o al contrario, que le querían o no?

-No, es que la mamá, tengo como eso muy marcado que eran muy frías antes. Nunca he pensado que no me quiso, es que ella era como muy fría. Tengo ese recuerdo de madre estricta.

¿Tiene usted recuerdos de que le hayan pegado si se portaba mal o cometía errores? (si la respuesta es No continúe dirijase a la pregunta 12)

-No tengo recuero de que me haya pegado palmadas, levantado la mano, no.

¿Cree que le afecta en su vida de adulto el hecho de que le hayan pegado cuando era niño/a? ¿Cómo le afecta?

- Sí, obvio que afecta. Yo creo que va todo tomado de la mano, o sea que en todo sentido afecta. Por ejemplo, a lo mejor yo hubiese sido violenta igual, pienso.

¿Usted cree que las personas que sufren de violencia ejercen violencia?

- Sí, creo que, es que no sé cómo decírselo. Creo que de repente somos como medio ignorantes, entonces aprendimos las cosas, no separamos, entonces si conmigo ejercieron violencia también voy a ejercer violencia. Eso es como parte de la ignorancia de la gente, creo yo.

¿Cree que le afecta en la educación de los hijos/as el hecho de que a uno le hayan pegado cuando era niño/a? ¿Cómo le afecta?

-Sí, creo que así. De la misma forma.

¿Cree usted que el hecho de que le hayan pegado cuando niño/a, le ha ayudado en algo en la vida?

-No, no les sirve de nada.

¿Sintió alguna vez que alguien de su familia o de fuera de ella le faltaba el respeto, se exhibía o le manoseaba sexualmente? (si la respuesta es No diríjase a la pregunta 15)

-No.

¿Vivió en algún momento fuera de su casa cuando era niño/a? (Conteste las siguientes preguntas en caso afirmativo).

-Sí, a los 8 años.

¿Le toco vivir con alguien de su familia que no eran sus padres?

-Si

-¿Le llevaron a un centro de acogida?

No.

¿Vivió en una familia de acogida?

-No.

¿Fue adoptada/o?

-No

¿Se acuerda qué edad tenía?

-8 años, hasta como los 11, 12 años. Como yo estaba más grande quise buscar a mi mamá, porque en todos esos años yo no supe nada de ella, como que me alejaron, me alejaron totalmente de ella.

¿Supo por qué?

-Mi mamá me dejó con ellas, porque tenían muchos problemas económicos. Entonces tenían que sacar a alguien y me sacaron a mí.

¿Usted era la mayor?

-No, era como la de al medio, éramos 8 hermanos. Venía yo y después 2 menores.

¿Cuántas veces?

-Una sola vez.

¿Se acuerda de cómo vivió esa experiencia cuando era niño/a?

-Con unos parientes muy lejanos de mi mamá, eran solteronas horrible de malas. Tuve muy mala experiencia con ellas.

Pasaba encerrada, ellas salían y me dejaban sola, y fue terrorífico, porque era una casa inmensamente antigua, grande, y eran dos solteronas, ellas vivía adelante y mi pieza la tenían al fondo y yo sentía que me tenían aislada, casi como encerrada y como diabólico, eso sentía.

¿Se sintió abandonada?

-Sí Después busqué a mi mamá, estuve con ella con un tiempo, pero empecé a sentir que mi mamá como que no me quiso. No sé qué pensaría mi mamá. Yo siempre me quedé con la duda ¿Por qué, por qué no me quiso tener? Por qué trataba bien a los demás y a mí no. Tenía un hermano que se había ido con otra tía, pero igual la veía y otra hermana que se fue con mi papá. Entonces yo sentí que no perdonaba ya a mi mamá por eso, yo quería una explicación, que me dijera por qué me abandonó.

¿Qué piensa de sus padres por esto?

-Yo nunca se lo pude decir a mi mamá, nunca porque no la veía, no tenía contacto con nadie, con nadie. Mi mamá vivía en Pichidegua de Tagua Tagua.

¿Cómo ha influido esa experiencia en su vida?

-Yo creo que igual me ha servido, o sean en parte sí, en parte no, porque quiero como sobreproteger a mi hijo, entonces como que quiero tenerlo ahí, yo no quiero que se vayan de la casa, como que no sé, como que en eso creo que me afectó a mí. No me gustaría que pasaran por lo mismo que yo pasé.

No, como que todo lo viví sola. Después conocí a mi marido y ahí quedé.

¿A los cuántos años lo conoció?

-A los 13 años. Nos casamos cuando cumplí los 18 y actualmente seguimos juntos.

¿Perdió o fue separado de alguien que usted quería mucho cuando era niño/a? (Conteste las siguientes preguntas en caso afirmativo)

-Cuando niña no, ahora sí, mi madre falleció cuando estaba detenida, hace 3 años atrás. Me afectó mucho eso, porque aunque no estaba con ella sentía que la amaba, que la amaba.

¿Qué piensa de los que le abandonaron?

-No la entendía, pero como que uno a la larga ya dice, lo tuve que vivir y eso.

¿Qué piensa del abandono de su padre?

-Yo pienso que no debe haber amor, que yo como que no dejaría nunca a mi hijo, que son lo más lindo, lo más maravilloso. Eso creo.

¿Cuál es el impacto de una experiencia como ésta para un niño/a?

-Todo tipo de efectos. Porque imagínate, abandonar a un niño, o sea, que un niño se sienta abandonado y que eso no, no se lo recomiendo a nadie. Me produce mucha tristeza y dolor y como que me quedo pegada en eso, como que logro sentir ese miedo, esa tristeza, ese miedo de todo.

¿Cómo le afecta en su vida adulta la experiencia de haber vivido siempre con su familia?

-Es que nunca viví con mi familia, así que si es que me afectó, no me afectó de buena manera.

¿Cómo cree que le influencia esa experiencia para su vida de adulto?

-Sentí que lo perdía todo, habían veces que yo decía nada. Yo estaba segura que mi pareja no me iba a abandonar, pero sentí que lo había perdido todo no porque podría estar con otra mujer, a eso me refiero, de que estaba segura que no, pero igual sentí que lo perdía todo. Es perder todo, la comunicación con los hijos, todo. Uno siente que ya no te queda nada, y a la vez sentía que estaba tan cerca y tan lejos

¿Cómo cree que le influencia esa experiencia en la educación de sus hijos?

-De repente me afecta de forma negativa, por lo que yo le decía, como que me gustaría, no sé, como que nunca les fuera a pasar nada, pero soy muy obsesiva, por eso mismo de la inseguridad, y eso de repente me lleva a cometer errores, y digo "no, estoy mal".

Cuando era niño/a:

¿Se sentía amado/a por sus padres?

-Yo creo que ni siquiera tuve tiempo de pensar en eso, como que mamá no lo demostraba. No.

¿Pensó alguna vez que uno o ambos padres no deseaban que usted naciera?

---No

¿Sentía que formaba parte de una familia?

-No

¿Se sentía aceptado/a y querido/a por lo que usted era?

-No.

¿Quiere hablar de esas experiencias?

-Yo creo que no me sentía aceptada por la misma situación de que me sentía abandonada

¿Cuándo a usted le pasaba algo que le producía, por ejemplo, tristeza o miedo, se daban cuenta sus padres de lo que le pasaba?

-No, porque yo estuve tan chica que no tengo ese recuerdo de que se dio cuenta o no se dio cuenta.

¿Se recuerda si pasó hambre o frío cuando niño?

-Sí, mucha hambre y mucho miedo.

¿Pasó hambre con su madre?

- No, em... sí, igual sí. Con mi madre y con mis tías igual, cuando mi papá faltó, sí.

¿Y nunca él envió dinero?

-No tengo ese... que mi mamá haya... no tengo ese recuerdo.

¿Sus padres se preocupaban que usted fuera a la escuela y estudiara? ¿Le ayudaban con sus tareas?

-No, no tengo ese recuerdo.

¿Usted dejó de ir al colegio?

-Sí, dejé de ir al colegio cuando estuve con mi madre, no con mis tías

¿Cómo se sentía cuando era niño/a o adolescente? (acomplejado, alegre, triste, emprendedor, tímido, querido, etc.)

-No querida, y como sola y como triste igual. No tenía amistades cuando era adolescente, como que fui siempre como un poco sola, por todo lo que viví.

¿Cómo se percibía cuando era pequeño/a? (feo, fuerte, bonita, graciosa, malo, estudioso, valiente, cobarde etc.)

-Valiente. Por ejemplo cuando sentía miedo cuando estaba sola y decía "no, no tengo que tener miedo".

¿Cómo cree usted que todo lo que me acaba de contar le afecta en su vida actual de pareja y en la relación con sus hijos?

-De repente siento que estoy como insegura, como que hago cosas que de repente me arrepiento, que por ejemplo me gustaría ser más dura en algunas cosas, con mi hijo, o de repente ser más blanda en algunas situaciones y eso es como mi inseguridad, y creo que eso tiene que ver con lo que viví.

Es que ellos son, en lo único que ellos saben es que los amo, y lo tienen clarísimo.

Claro, claro, porque si yo hubiese estado sola, me quedo tranquila, bueno, siempre hice todo el esfuerzo para poder salir, yo lo hice pensando en ellos, por nosotros.

¿Qué piensa y qué siente por sus padres actualmente?

-No tengo recuerdos de que ella me haya tratado mal, de que me haya echado garabatos, me haya tratado mal, tengo el recuerdo de que fue muy pasiva, de que no estuvo conmigo porque fue tan callada, pero tengo ese recuerdo de que me quiso, pero a su forma, a a la antigua, tan fría, pero no quiere decir que no me haya querido.

Claro, pero después mantuvo comunicación con ella, volvió a verla

-Claro, pero nunca fue así mucha, fue alejada.

¿Ud. Sentía que fue diferente con ud. A con los otros hermanos?

-Sí, pero mi hermana me decía "tú eres la regalona de mi mamá". "Pero nunca vivió conmigo, vivió con ustedes", yo le decía. Nunca le pregunté por qué la diferencia.

¿Qué tipo de relación tiene con sus padres?

-Mi padre falleció, hace hartos años de un paro cardíaco creo. Mi madre hace 3 años de un cáncer.

Si tiene hermanos/as ¿Suelen hablar de sus sufrimientos de niño/a?

-Poco. Sí, pero en muy pocas ocasiones, aparte de que me decían de que yo era la regalona, ellos llegan a esa conclusión. Bueno, ellos vivieron toda la vida juntos, yo no.

Yo tenía 5 hijos, uno falleció cuando estuve privada de libertad. Él estaba preso, lo mataron en la cárcel.

¿Quién es la persona que más jugaba con su hijo?

-Yo.

¿Quien sabe cuál es la comida que menos le gusta?

-Yo.

¿Con quién crees que se lo pasa mejor?

-Conmigo.

¿Quién es la persona que se preocupa por las cosas del colegio de su hijo?

-Yo.

¿A quién acude a tu hijo cuando está triste?

-A mi.

¿Hay alguien que se enoje tanto que llegue a gritar?

-El papá.

¿A tu hijo con quién le cuesta hablar más las cosas?

-Con mi marido.

¿Quién es la persona que le gusta estar más con tu hijo?

-Conmigo.

¿Quién es la persona que lo hace sentir más enfadado a veces?

-Mi marido.

¿Quién es la persona que menos escucha a tu hijo cuando tiene algo que decir?

-Con mi marido

¿Quien se considera una persona seria en la casa?

-Yo, pero con consciente igual.

¿Quién lo ayuda a hacer las tareas del Colegio?

-Yo.

¿Quién crees que tienes poca paciencia con tu hijo?

-Los dos somos bien pacientes, sí.

¿Se da el tiempo para jugar con tu hijo?

-No, o sea, tenía que trabajar mucho mucho, pero como que los dejé de un lado un poquito, presentía que los dejaba solito

¿Alguna vez lea mentido a su hijo?

-Sí

A quién piensa que el niño cree que es la persona que necesita más ayuda?

-A mí, puede ser

¿Si su hijo hace algo mal quién se molesta mucho?

-Yo, mi marido se molestaba menos.

¿Quién es la persona que se enoja fácilmente con sus hijos?

-Yo, porque no quería que hicieran tonteras.

Yo, porque no quería que hicieran tonteras²⁰. ¿Quién corrige a sus hijos cuando hacen algo malo?

-Yo.

¿Con qué le gustaría al niño pasar un día entero en la playa?

-Con los dos, conmigo y mi marido.

¿Con quién su hijo iría a una isla desierta?

-No sé.

¿Quién es la persona nerviosa en la casa cuando hay problemas?

-Yo.

¿Quién se da cuenta cuando tus hijos andan preocupados o tristes? ¿En qué situación específicamente?

-Yo.

¿Quién se encarga de corregir verbalmente a sus hijos frente a algún error que cometen ¿Cómo se los explica? ¿Es fácil o complicado?

-Yo. Es complicado.

¿Quién reconoce los logros de sus hijos?

-Yo y el papá igual.

¿A Quién acude su hijos en las noches o cuando hay truenos o Relámpagos para protegerse?
-A mí van en esos casos.

¿Quién es la persona que ayuda a su hijo aunque él no le pida su ayuda?
-Yo.

¿Quién abraza a sus hijos frecuentemente?
-Yo.

¿Quién es la persona que más enferma en la casa?
-Yo, como que siento que me encuentro enferma del alma. Mi marido no.

Cuando algo les molesta a sus hijos ¿a quién acuden?
-... A mí.

¿Quién se mete las cosas privadas de sus hijos?
-Yo, por situaciones que no creo que no están bien, pero yo sé que estoy mal.

¿ A Quién su hijo acude a contarte algo que le preocupe mucho?
-A mí.

¿A Quién cuentan por ejemplo que tienen pesadillas y cómo son estas?
-A mí, van para mi cama.

¿Quién es la persona que pasa más tiempo con sus hijos?
-Yo.

¿A quién quedó el cuidado de sus hijos cuando estuvo privada de libertad?
-Con mi marido, y se cuidaban entre ellos.

¿Cómo vivieron sus hijos este proceso suyo?
-Fue complicado, porque los mayores salieron a trabajar.

¿Han existido situaciones conflictivas producto de volver a convivir con sus hijos?
-Mmm, no. Porque talvez sí, hayan discusiones, situaciones del momento, no es una cosa que se vaya a dar ahora, que es nuevo, es parte de la vida.

¿Con qué frecuencia recibía visitas de sus hijos mientras estuvo privada de libertad?
-Sí, me iban a visitar 2 veces por semana y últimamente sólo 1. Siempre estuvo en contacto con ellos. Y si no iban es porque yo decía que no fueran.

¿Ud. Cree que si no hubiese estado privada de libertad la relación con sus hijos hubiese sido diferente?
-O sea igual hubiese sido diferente, pero no tan diferente a como estamos ahora.

¿Ha notado algún cambio en la relación de sus hijos respecto al antes y después respecto a la privación de libertad?

-No

¿Usted tiene conocimiento de algún programa que se dedique a la revinculación de madres que estuvieron privadas de libertad con sus hijos?

-No.

¿Le gustaría que existiera un programa con esas características?

-Claro, porque hay gente que lo necesita. Me parece buena idea, pero no para mí. Creo que muchas mamás se encuentran en esta situación y creo que serviría mucho. Lo encuentro muy bueno.

Entrevista 2

¿Qué edad tiene usted?

-50 años

¿Usted actualmente está soltera, casada, divorciada?

- Estoy pololeando (risas)

¿Usted estuvo casada anteriormente?

- Si estoy anulada, soy soltera.

¿Hace cuánto tiempo se encuentra con esta pareja actual?

- Como 3, 4 meses.

¿A qué se dedica usted?

- Yo antes trabajaba, después trafiqué, por eso estuve presa, y ahora salí de la cárcel y he trabajado poquito por los antecedentes porque no me dan muchas posibilidades de trabajar. Aquí el patrón de terreno me está consiguiendo trabajo, me consiguió, y estuve trabajando en una empresa de aseo, pero no me renovaron contrato porque no tengo los antecedentes limpios.

¿Y cuánto tiempo estuvo privada libertad?

- 5 años

Por eso también está asistiendo al programa de acá... (C.A.I.S), para poder limpiar los antecedentes

- Sí (...) ya estoy cumplida de mi condena eso sí. Tengo que sólo pagar la UTM para poder empezar a limpiar mis antecedentes

Perfecto... Y actualmente... ¿Con quiénes vives?

- Arriendo una pieza, me cobran \$60.000 pesos mensuales y vivo sola.

¿Usted es mamá?

-Sí, tengo 4 hijos

¿Y qué edad tienen?

- Tengo una hija de 28, tengo uno de 27, uno de 18 y una de 13.

Bueno sacando cuentas, la menor la que actualmente tiene 13, tenía 8 cuando usted estuvo privada de libertad.

-Sí

¿Ella estaba a cargo de alguien en ese momento?

- Quedó sola.

¿Y no estuvo a cargo de nadie?

-No. Con mi mamá de repente, pero en general estuvo sola.

¿Y qué pasó con el padre de ellos (los hijos)?

- Con el papá de ella me separé el año 2000, del de ella y de su hermano (18) que está privado de libertad también. Esos son los dos hijos de la misma pareja. Y él vivía la Florida cuando yo caí presa, y cuando yo salí ahora él se encontraba mi casa con mi hija. Por eso que yo no pude regresar ahí

Y aparte de este programa el cual está asistiendo, ¿Ha estado en otro tipo de programa del gobierno o de gendarmería, o solamente el CAIS?

-Dentro de la cárcel estuve en hartas cosas, pero fuera de la cárcel estuve en el Infocad, terminé mis estudios igual, dentro de la cárcel participé en hartos programas, proyectos, etcétera, pero de ahí nada más.

En cuanto a sus hijos ¿A qué se dedican cada uno de ellos?

- El Carlos (segundo) trabaja de guardia, la Carola es casada vive del marido, la Nicole vive con un amigo y el Guillermo está preso.

¿Usted vivió con ambos padres, sólo con uno de ellos o con ninguno?

- prácticamente con ninguno, viví muy poco con mi mamá

¿Hasta qué edad vivió con ella?

- es que esporádicamente vivía con ella, hasta cuándo me acuerdo yo... cuando tuve a mi hija ya nunca más viví con ella. Pero de ahí para abajo tampoco recuerdo mucho, no tengo recuerdos de haber vivido con ella, de haberlo pasado bien, no tengo esos recuerdos

¿Y vivías con tu padre también?

- No, a mi padre lo vine a conocer el 2010 adentro de un cajón.

¿O sea que ella era mamá soltera? ... ¿usted tenía hermanos?

-No, era casada, pero quedó viuda. Tuvo un matrimonio, pero ellos se separaron cuando yo era chica. mis hermanos si tenían contacto con mi papá, pero yo no, nunca lo tuve, no sabía cómo él era aparte de una foto que yo veía por eso yo sabía que era mi papá.

¿Y cuántos hijos eran por parte de papá?

-3, somos tres

¿Son los únicos hermanos que tiene?

-Sí

si tu padre estuviera aquí te diría sobre la situación actual

-Ay! Me encantaría hablar con él (...) no se... le diría que me ayudará a entender todo lo que no entendí nunca. Como por ejemplo el abandono, porque no lo tenía, no haberlo escuchado, haber sufrido po'

usted sintió el abandono de su padre?

-sí, de los dos po'

usted le ha manifestado a su madre cómo se siente actualmente

no

¿Qué le gustaría decirle?

- No sé... No le diría nada positivo, porque ella es muy buena para pedir cariño, decirte que te extraña, pero ella no pregunta cómo se siente uno, si alguna vez le hizo falta a uno, si uno la extrañó, si yo la cárcel me sentí sola o acompañada, nunca ha preguntado eso... Sólo han criticado.

¿Nunca tuvo visitas -a la cárcel- de su madre?

-No, nunca me fue a ver

¿Y sus hijos la iban a ver?

- La Nicole y la Carola sí, al principio iban, pero después se alejaron... igual las entendía porque tenía hijos y cosas que hacer; el Carlos cuando salió de 10 años -de cárcel- también me iba a ver... pero el Guillermo, él es drogadicto, entonces no tiene tiempo ni plata para ir a ver a su mamá a ningún lado ni siquiera para llamar por teléfono.

Y si usted me pudiera describir en 5 palabras la relación que usted tuvo con su madre

-descariño, abandono, despreocupación puede ser, pero lo más es abandono... Desapego todo eso. demasiado desinterés en mí

usted me dijo que nunca alcanzó tener relación con su padre

- no, nunca hablé con él, sólo una vez por teléfono pero de la casa de mi hermana(...) me llamó mi hermana diciéndome que él quería hablar conmigo en septiembre y en enero del año siguiente él murió, pero no lo vi, lo fui a ver muerto en Valdivia, viajé a su Velorio y a su funeral sin saber quién era, quién iba a estar allá... nada y fui más por un compromiso, no fue porque me naciera de corazón ir a saber algo de él (...) como que me obligaron a ir "tienes que ir, es tu papá". Pero me pasó algo muy lindo cuando llegué allá, al verlo en el cajón supe que era mi papá y que lo hubiera querido mucho si lo hubiera conocido

¿Qué tipo de relación cree que hubiera tenido con él?

-una maravillosa, porque yo soy muy cariñosa, no soy de reclamar cosas que no me incumben, entonces no te hubiera reclamado nada, cariño no más

Y si por ejemplo hubiera llegado a alguien externo y hubiera visto esta relación que usted tenía con su madre cuando era pequeña ¿qué cree que hubiera opinado?

-No sé, es que yo vivía con mi abuela, la mamá de ella entonces para mí mi abuelita era todo en la vida, no me importaba tener otra mamá

¿entonces podríamos decir que usted tenía más relación con su abuela que con su madre

-sí, hasta el día de hoy... ella está muerta, pero en mi corazón está muy vivita

¿Y cuánto tiempo estuvo viviendo con ella?

-Siempre, como 13 años, pero era bien esporádico yo viajaba a Argentina, me llevaban me traían, después me casé, después me separé. me fui a vivir con ella y viví con ella hasta que se murió.

O sea que ese era el lugar donde usted sentía más seguridad y cariño

- Sí con ella

¿y su abuela nunca tuvo una opinión sobre cómo la estaban criando

-no, porque sus hijas eran todas iguales, Eran todas locas (...) son todas locas, ellas son dos hermanas más su mamá y eran las tres iguales entonces no se veían los defectos entre ellas

¿tienes recuerdos de que te pegaran si te portabas mal?

-Nunca me pegaron, me trataron muy mal eso sí. Me lastimaban psicológicamente, nunca me golpearon, pero me hacían daño verbalmente, me trataban mal

¿la denostaban, la descalificaban?

-Sí, que era negra que era "tal por cuál", que era fea, puras cosas así horribles " que tu no soy hija de tu papá." "que a ti te recogieron de la basura" puras cosas así yo me recuerdo hasta el día de hoy-(1042)

¿Usted cree que se merecía aquellos descalificativos que recibía?

No, pero después comprendí que los papás tienen culpa de lo que los niños hablan. Entonces ahora entiendo que mis papás, mi mamá y mi padrastro, porque yo tenía padrastro, tal vez hablaban cosas

de mí que mis hermanos escuchaban y por eso ellos se repetían todo. Pero en ese tiempo yo no me daba cuenta

¿y a usted solían amenazarla con que le iban a pegar si se portaba mal, si no obedecía?

No nunca

¿Cómo cree usted que le afectaron aquellos maltratos que recibió en la actualidad?

En haber sido débil de carácter, haber creído que siempre me tenía que quedar callada, que siempre era la fea, la que no tenía brillo. Eso todavía lo siento, que por todo mi cohibo, que no sé hablar fuerte delante de mis hijos... Son ellos los que me gritonean, me basurean y yo como que siempre les quiero pedir perdón por nada... Por nada que les he hecho. En eso me afecta en no haber tenido carácter, como que ellos me metieron a un closet y ahí me dejaron encerrada, y yo tenía que pedir permiso hasta para salir del clóset. Esas son las cosas que a mí me lastiman actualmente, me gustaría tener carácter y plantarme "así" y decir todo lo que siento y pienso sin tener que llorar ni pedir perdón por algo que yo no he hecho. En eso me afectó mi niñez, en no haber sido una mujer segura ni valiente.

¿Usted cree que toda esta violencia verbal ha afectado en como usted educa a sus hijos?

Sí, de todas maneras, no supe ser una buena madre porque no tuve nunca carácter. A todo le decía que sí, pensaba que diciéndoles que sí yo era la mejor mamá del mundo.

¿Y ellos cómo se comportaban, o cómo se comportan?

Es que mi relación con mis hijos es bien... A mi hija mayor no la crío yo, al segundo me lo crío mi abuelita para yo poder trabajar y a mis otros dos hijos los crío yo, pero no los supe criar. Les di todo a cambio de nada, todo lo que yo no tuve se los quise dar a ellos... y quizás sólo les di cosas materiales y no les di amor. Por eso ellos me gritonean, me tratan mal cuando quieren, me basurean, mi hija me echó de la casa en agosto, de ahí que estoy viviendo en otro lado. Desde que salí de la cárcel no volví a tener estabilidad nunca... porque no encontré nada de lo que yo tenía, ni tampoco reclamo, no sé reclamar, no sé preguntar, tengo miedo de todo.

¿Y usted cree que el que la hayan violentado le haya servido para algo positivo en la vida?

No, porque soy débil *po'*. Porque me levantan la voz y me cohibo, tengo miedo... no de que me golpeen, pero de no saber defenderme.

Es complicada la situación cuando una persona que ha estado privada de libertad tiene que volver al hogar ...

-Uno no sabe cómo llegar a las personas después *po'*, porque igual son 5 años y yo no puedo llegar a la casa donde están ellos y mandar. Más encima ellos (los hijos) tienen su vida de pareja... Yo no puedo estar ahí

A nosotros lo que usted nos cuenta nos hace mucho sentido, ya que nuestra investigación se enfoca precisamente a eso, a la revinculación de madres que han estado privadas de libertad con los hijos. En especial con los menores de edad, pero no necesariamente tiene que ser con ellos. Porque hay madres que vuelven completamente desnudas y no saben cómo relacionarse con los hijos. ¿Conoce a más personas que hayan vivido una situación similar a la suya, mujeres que hayan estado en cárcel, que no hayan podido estar con sus hijos en ese momento?

- Claro, porque una llega a la casa y ya nada es igual. No puede una llegar a mandar *así*, ya no puedes correr un mueble. Una tiene que adaptarse a ellos (los hijos) y no al revés. En mi caso por lo menos, y en el de muchas otras compañeras de cárcel, fue *así*... que sufrían. Y muchas se han metido en la droga, muchas han muerto también porque se han matado... Yo intenté matarme como 3 veces este año ya

¿Acá (CASI) tuvo apoyo psicológico?

-Sí, estuve con una psicóloga. Tuve hartas sesiones con ella, pero me ayudaba en el momento, que me escuchaba y me iba súper bien pero volvía a mi realidad *po'*

¿Alguien alguna vez la abusó sexualmente? ¿Se acuerda quién fue?

-Sí. Un hermano de mi padrastro.

¿A usted le cuesta hablar sobre este tema?

-Es que... ¿En qué me cuesta? En que yo siempre soñé casarme virgen, y yo no me di cuenta cuando yo la perdí, era tan chica que no sabía que era lo que él hizo fue hacerme daño y nadie me creyó. Pero eso es algo que ahora en mi vida ya no me afecta. Porque cuando yo necesité contarle, yo lo hablé, pero nadie me escuchó y lo superé sola *po'*

¿Qué edad tenía usted cuando sucedió esto?

-Como 8 años.

¿Esa situación la compartió con muchas personas?

-Con mi hermana. En ese tiempo yo vivía en Argentina y esto pasó allá. Esto lo vivimos juntas con mi hermana, a las dos nos hizo lo mismo y nadie nos creyó. Hasta el día de hoy para nosotras ese tema quedó para las dos

¿A quién intentó contarle para que le creyera?

-A mi mamá, pero mi mamá nunca creyó.

¿Esto ocurrió muchas veces?

-No, es que... él se desnudaba y se paseaba por delante de nosotras y cuando hizo la "maldad" nosotras pensamos que era un juego porque éramos chicas. Ahora las niñas de 10 años – 7 años saben lo que significa, pero en ese tiempo nosotros vivíamos pa'l campo en Argentina e igual éramos como más inocentes. Nadie nos dijo que eso tenía que pasar algún día, sobre la mujer y el hombre; no es como ahora, que las niñas ven películas, ven monitos, y en todas partes se ve eso. Antiguamente no era igual.

¿Pero esa persona de la cual usted fue víctima, no la obligó a hacer algo para que usted no contara el secreto?

-No, nada. Solamente nos decía "No les van a creer"

¿Actualmente usted no corre ningún riesgo al contarle?

-No, porque esa persona ya murió, ya nadie me va a creer tampoco. Y mis hijos dirían que "mi mamá está loca"

¿Usted cree que este hecho le afecte en su vida como adulto?

-En eso me afecta, en que yo Si mi mamá se hubiera preocupado por nosotras, yo me hubiera casado virgen como yo me quería casar. No hubiera sido mamá soltera... hubiera sido otra. O sea, yo pienso que todo nace desde la raíz de la familia.

¿Con quién vivió en Argentina?

-Con mi mamá y mi padrastro, y esos dos tíos que eran hermanos de mi padrastro.

Imagino que debe haber sentido una gran desprotección por parte de su mamá

-Siempre, siempre, siempre fui desprotegida... siempre. Y de hecho, mi hermana mayor le tocó lo mejor de mi mamá, ahora los hijos de esa hermana lo mismo. Por eso a mí me critican cada vez que me encuentro con mi familia, que "¿Por qué no quiero a mi mamá?" Yo sí la quiero, pero no la amo. De que la quiero, la quiero, porque hay que quererla, porque es la mamá. Pero yo no siento eso que sienten los hijos hacia la mamá.

¿Usted vivió en algún momento fuera de su casa cuando era más pequeña?

-No, sólo con mi abuela... y mi mamá, un tiempo allá, un tiempo acá. Pero nunca sola. Nunca me fui de la casa, nunca anduve en la calle. Ni en centro de acogidas, nada.

Pero igualmente se sentía abandonada...

-Sí, porque había una casa y había gente extraña, para mi ellos no estaban. Mi mamá siempre tenía gente de allegadas, fiestas, *tipos* tomando en la noche, a mí me encerraban en la pieza, se sentía la bulla. Pero nunca estuve sola, nunca pasamos hambre, nunca anduvimos sin zapatos, pero nunca

tuvimos lo más importante, que era el cariño de ella y la comprensión, y la delicadeza, ni mandar a su hija al colegio, nada de eso.

¿Hasta qué curso llegó en el colegio?

-Yo de chica no sé, pero yo ahora por la cárcel hice de 1°Básico hasta 8°, en los 5 años de cárcel saqué los 8 años de colegio.

¿No tiene registros de escolaridad cuando usted era niña?

-Antiguamente no, no porque no tenía de donde sacar certificado yo para comprobar que había estudiado en algún lado.

¿Y le ha preguntado a su madre qué piensa ella sobre el abandono que usted dice que vivió?

-A ella se le olvidó todo, ella dice que nunca nos abandonó. Claro, porque nunca nos dejó botadas, nunca se fue, pero tampoco estaba.

Más que un abandono físico, era un abandono emocional.

-Claro, siempre estaba, si yo la veía todos los días, pero nunca estaba.

¿Pero vivía con alguien más en esa casa?

-Cuando vivíamos acá en Chile hasta los 7 años yo viví con ella, de ahí nos fuimos a Argentina y también viví con ella unos 2 años más, después tuve a mi hija y me vine a Chile y de ahí para adelante con mi abuelita. Pero todos esos años de mi mamá, tuve mamá, pero no la tuve. No tuve papá, tuve un padrastro.

¿Y cómo la trataban?

-Él era bueno.

¿Actualmente tiene comunicación con él?

-He sabido de él, pero yo no lo he visto. Yo no lo veo hace como 7 años más o menos

¿Hubo alguna persona importante que estuvo lejos de usted?

-No... O sea, cuando estuve presa sí, me separé de mis hijos. Cuando niña no recuerdo haber sufrido por extrañar a alguien.

¿Se sentía amada por sus padres cuando era niña?

-No.

¿Pensó que alguno u ambos padres deseó que usted no naciera?

-No sé si que no naciera, pero no me querían.

¿Sentías que eras parte de una familia?

-No.

¿Se sentía aceptada y querida por lo que usted era?

-No.

Usted hace un rato me plasmó una situación donde a usted la descalificaban por su apariencia. ¿Hay alguna otra situación que me pueda relatar donde no se sentía aceptada?

-Me han pasado cosas más de grande que de chica, de chica me sentía así por mi hermana y mi mamá no más, porque tuve a mucha gente que sí me quiso, no ellos, pero gente que sí me quiso; como mi abuelita, un tío que está muerto que me adoraba.

Y cuando usted, por ejemplo, sentía tristeza o miedo ... ¿Sus padres se daban cuenta lo que le estaba pasando?

-No, yo creo que ni siquiera sabían si existía o no nosotros. Con mi hermana no, ella era como el lucero, como la luz, como el sol, como todo; mi hermano y yo éramos como los ignorados, así como ... como por ejemplo así, mi hermana nació en enero y el sol alumbraba para su cumpleaños, y yo nací en

Julio y estaba nublado y llovía, no podía haber cumpleaños porque estaba lloviendo. Esas eran las diferencias.

Usted me comentaba anteriormente que sus padres no se preocupaban porque usted fuera al colegio...

-Es que no hay padres, hay madre, y ella nunca me ayudó con mis tareas, yo me acuerdo que me mandaban a la escuela, pero no me acuerdo yo hasta qué curso fui. No me acuerdo si aprendí algo tampoco.

¿Usted sabía escribir y leer producto de ir al colegio?

-Sí, solamente eso, nada más. No sabía sumar, restar, dividir, ni multiplicar, nada. Solamente escribir mi nombre y mi firma y leer. Porque para escribir una carta, no, nunca la pude escribir porque no nunca supe escribir, horrible... las faltas de ortografía, todo. Así como sonaba se escribía.

¿Cuándo usted era adolescente cómo se sentía usted consigo misma?

-No tuve adolescencia, porque a los 13 años ... como de los 10 hasta los 13 trabajé cuidando niños en Argentina, esa fue mi adolescencia, después ya fui mamá, de ahí tuve que ponerme a trabajar, a los 16 me casé, tuve otro hijo... no tuve nunca adolescencia, nunca fui a una disco; ahora de vieja, de grande sí.

¿Pero usted se sentía conforme consigo misma?

No, porque no podía hacer nada, No tenía adonde ir, qué hacer, no tenía nada *po'*, sólo a mi mamá que vivíamos las dos en Argentina, y no tenía ni siquiera para donde caminar.

Y cuando usted era pequeña... antes de los 10 ¿Cómo se percibía?

-Eso es lo que yo tengo, siempre como opacada, como que soy la más fea, como la que tiene todos los defectos: no baila bonito, no canta, no cuenta chistes, no tiene gracia *po'*. En cambio otras niñas de mi edad sipo' eran el centro de atracción.

¿Y usted cree que eso le afecta actualmente en su relación de pareja?

-No sé si me afecta, porque yo siento que ahora estoy aprendiendo a ser feliz, por primera vez. No puedo tener hijos ya, tengo a mis hijos grandes, pero yo ahora creo que, creo que soy feliz, pero no estoy segura.

¿Pero estas situaciones le han afectado en relaciones anteriores?

Sí *po'*, todo el rato, porque todas las parejas me han tratado mal, me han golpeado, con lo mío... porque la locura de los papás o de los tíos o de los primos, yo como que quise imitarlas y me salían mal *po'* porque no era lo mío, ya no fui de niña así ahora de grande menos voy a contar un chiste si no sé contarlos.

¿Y el hecho que a usted no la hayan cuidado como se lo merecía le afectó en algún modo en la relación de pareja?

-Yo creo que sí, porque una se siente insegura de todo. Todo le causa inseguridad, más encima si yo siempre me sentí insegura, me dejé golpear de un principio, me dejé pisotear, pasar a llevar, nunca tuve eso que quiero tener algún día, una voz de "*Nopo' aquí estoy yoy no me vay a tocar más, o no me vay a gritar más, porque aquí estoy yo y esta soy yo*" eso me gustaría, sacar algo de adentro de mí. Decirle a mi mamá: "*No, porque ahora me echai de menos si no me fuiste a ver a la cárcel y me dejaste botada tantos años, porqué ahora me extrañai tanto*" pero me da pena decir esas cosas, me las como.

¿Y qué siente o piensa usted de su madre?

-Pena, lástima, porque está vieja, está vieja. Y todo lo que nos hizo cuando joven, ya era. Ahora se queja que no tiene a donde vivir, que no tiene esto, que está enferma. Y cuando fue joven ¿por qué ella vivió como gitana? ¿por qué a nosotras no nos dio una estabilidad? Y nosotros ahora le hubiéramos dado una estabilidad a ella.

¿Qué edad tiene su mamá actualmente?

-Tiene como 80 años.

¿Y ella a qué se dedicó?

-A trabajar, a trabajar de todo. Pero nunca ahorró, nunca tuvo casa propia. Ahora pasa enferma, se dializa, tiene insuficiencia cardíaca, insuficiencia renal, tiene diabetes, tiene de todo. Ella sufre ahora, pero ella no piensa en que nosotros también sufrimos, es como un desquite yo creo, no sé.... Algo me pasa con ella, algo quiero gritarle y no sé cómo hacerlo, y tampoco sé lo que es.

¿Y por su padre qué siente?... independiente de que a él lo haya conocido prácticamente casi nada.

-Nada. Pienso que me gustaría que estuviera vivo y hablar con él, y que me contara la otra historia también, la otra verdad, porque en una historia hay dos verdades y yo sé una sola, la de mi mamá. Y que me gustaría saber la de él. También me siento culpable de no escucharlo cuando él trató de hablar conmigo ese día por teléfono, también me arrepiento de no haberlo escuchado y haberme dado la oportunidad de conocerlo y de que él me conociera a mí. Pero no fue así *po'*, yo lo fui a ver adentro de un cajón y estaba muerto. No siento rencores hacia él, sí me gustaría tenerlo y abrazarlo y darle un beso, porque siempre quise tener un papá.

¿Y la figura del padrastro nunca lo reemplazó?

No, no porque mientras duró la relación fue mi padrastro, después ya no era nada mío, en cambio mi papá fue toda la vida mi papá y eso es lo que yo quiero, un papá, no un padrastro. O lo que quería... ya no tampoco.

¿Y usted tiene más hermanos por parte de padre?

-No. Hay un niño en Valdivia, pero no es hijo de él, lo reconoció no más. Somos 3 hermanos.

Y actualmente ¿Cómo es la relación que tiene usted con su madre, la va a visitar...?

-No, yo no la voy a ver a ella. Esta semana apareció más seguido, dos semanas ya que me vio, pero me va a ver no porque quiera, no porque diga "*hija te extrañé*" sino porque yo vivo aquí, mi hija más allá y viene para que yo le vaya a cocinar algo rico, entonces aprovecha me pasa a ver a mí y se va a donde la nieta. Esas han sido las dos ocasiones. Pero nunca porque me diga "*hija soñé contigo*" "*te extrañé, te extrañé, te extrañe*" ... no.

¿Hace cuánto tiempo está usted en libertad?

-Del 4 de Octubre del 2014

Y respecto a todo este sufrimiento que usted ha tenido desde la infancia ¿Ha podido hablarlo con sus hermanos?

-No, porque a ellos como que se les olvidó todo lo que ella hizo. Ellos cuentan otra historia. Como que inventan a la vez algo que no es real. Mi hermano no, mi hermano ha sido drogadicto, se recupera, vuelve a recaer, ha sido de la calle, tiene hijos por todos lados, a él no le importa nada. Mi hermana *nopo'*, mi hermana es una persona que mi mamá es todo, mi mamá le crio a sus hijos, mi mamá siempre estuvo con ella. En su casa hay fotos por montones, yo no tengo ni una, pero ella tiene recuerdos maravillosos y cuando tocamos el tema "*que yo aquí, que yo allá*", todavía me opaca, todavía me trata mal, todavía me ofende, todavía yo me quedo callada, todavía la miro con rabia, me dan ganas de pescarla y sacarle la cresta, y decirle muchas cosas.

¿Nunca le ha pasado una situación donde usted haya perdido el control producto de esa rabia o frustración que usted siente por su mamá?

-No, porque todo me lo guardo. Prefiero hacerme la sorda, que no me están hablando o que no estoy escuchando. Siempre digo: "*yo soy Shakira, sorda, ciega y muda*", me corro de todas las conversaciones, prefiero pararme e irme. No sé si es cobardía o prefiero no saber. Quiero defenderme y no sé cómo, porque no las ofendo, no me gusta ofender a la gente. O me gustaría que todo me importara nada, no sentir esos sentimientos que siento de repente hacia las personas, quererlas o no sé... que me ofenden y al rato me hablan y yo "*si yo también te extraño*". Mi hermana me ofende de la nada misma, puede estar hoy día conmigo al rato, tres horas y más rato a la cuarta hora me está tratando mal y se enoja por esto y por lo otro, y yo tengo que estar ahí, y al rato, o al otro día "*Hermana, cómo estoy*" "*Bien hermana, estoy bien...*" pero no me dice "*disculpa, tenía rabia...*". Yo no me enfrento con nadie, porque todos me hace mal, toda mi familia es como... mira, yo soy tía del

Charles Aránguiz, él es mi sobrino, y yo con la familia de él me llevaba muy muy bien antes de caer presa, pero esos 5 años mataron esa relación y ellos ahora si me ven no me saludan. Yo antes con el Charles carreteaba, antes de caer presa él todavía no era profesional así como es ahora, en ese tiempo él jugaba en Cobreloa, después en la U, y yo con él carreteaba y todo, pero ahora desde que yo salí él no me pesca ni en *bajá*, si pasan y ni me saludan. Entonces siento que los años que estuve presa... me equivoqué, ¿le destruí la vida a todos? Tampoco entiendo eso.

¿Cada cuánto tiempo usted estuvo recibiendo visitas a la cárcel?

-Al principio era todo los martes y los sábados.

¿Quiénes la iban a visitar?

-Mis hijas *po'*, mis dos hijas. La Carolina y la Nicole. Después ya iba la Nicole, los sábados solamente. Después ya no iban los sábados

¿Y tuvo información sobre ella mientras ud. estuvo en cárcel?

-No, porque yo era de no tener teléfono, siempre cuidé mi estadía ahí, mi conducta. Trabajaba, estaba ganando plata, después postulé a un centro abierto, estuve 1 año ahí, entonces no me importó mayormente.

¿Usted cumplió la condena original?

-No, me fui con las *condi*.

¿A cuántos años estaba condenada originalmente?

-A 5 y 1. Y le hice más de 4.

¿Quién era la persona que más jugaba con sus hijos?

-No sé...

¿Y usted sabía más o menos los gustos de sus hijos?

-Sí, por ejemplo, al Carlos yo le sabía todos los gustos, al Guille y a la Nicole. Pero de la Carola nunca supe nada porque no la crie yo.

¿Y con quiénes ellos -los hijos- lo pasaban mejor?

-Conmigo... Bueno al Guillermo ... él era futbolista, jugaba en el arco, la pelota, entonces él era pura pelota, pura cancha desde chiquitito, vivíamos al frente de sus tíos de él, cruzaba y estaba con sus tíos, con sus primos. El otro profesional en la familia es el Marcos Medel que juega en la Católica, también él es primo-hermano de mis hijos. Somos de una familia muy grande y futbolista, yo pasaba metida en las canchas, cobrando entradas antes de caer presa. La vida mía era tan diferente hasta que caí presa.

¿Y sus hijos fueron al colegio? ¿Pudieron terminar sus estudios?

-Sí. La Carola sacó 4to Medio, El Carlos 4to Medio, La Nicole 7mo y el Guillermo no alcanzó a sacar 8vo.

¿Y quién era la persona que se hacía cargo de las cosas del colegio?

-Yo ... Del Carlos mi abuelita, de la Carola mi mamá y del Guillermo y la Nicole, yo.

¿Y usted sentía que sus hijos tenían ganas de estar con usted cuando estaban tristes?

-La Nicole sí. Lo que pasa es que yo me separé del papá de ellos y él Guille se quedó en la Florida a vivir con su papá y sus tíos. Yo me fui con la Nicole no más, entonces esos añitos... igual hasta el 2010 que caí presa no vi mucho al Guillermo, si a la Nicole, la Nicole éramos *partners* las dos.

¿Cree que cuando una situación se salía de control usted se enojaba mucho?

-Sí, yo les pegué.

¿En qué situaciones por ejemplo?

-Por ejemplo, al Guillermo una vez le pegué porque lo pillé fumando pasta base

¿Qué edad tenía él?

- Estaba en el colegio. Y a la Nicole, sí, ella me salió muy agrandada, también le pegué mucho a ella, la golpeé hartas veces, pero no así golpearla, no... Una vez le tiré un cepillo que me estaba peinando, otra vez le pegué una patada a un basurero, al de la cocina, y le pequé "aquí" (indica la cadera), la otra vez le pegué un correa porque me dejó unas almohadas puestas -en la cama- y se arrancó. Esas fueron las veces que le pegué, son contadas.

¿A sus hijos le costaban hablar cosas personales con usted?

Si *po'*, si yo no les di esa confianza tampoco, como a mí me criaron así... más encima yo me puse a vender droga.

¿Cuál fue la razón de comenzar a vender droga? ¿Qué la motivó?

-¿Qué me motivó? Yo trabajaba de empleada, y yo me sacaba la cresta trabajando, no veía la luz del día, me levantaba oscuro y me acostaba oscuro, dije *pa' qué voy a seguir trabajando, mejor me pongo a vender drogas*. La tontera. Nada más que la tontera. Y después le tomé el gusto a la plata, me cegó ese momento. Pero si usted me pusiera droga para vender se la devuelvo.

¿A sus hijos les gustaba hacer cosas con usted?

-La pura Nicole, porque al Carlos no lo crié yo, a la Carola no la crié yo; entonces de ellos no puedo hablar. Pero el Guillermo, no sé, él es un niño muy amoroso, no es atrevido, nunca me ha dicho ninguna mala palabra, pero a lo mejor él tiene sentimiento que yo tampoco sé. Pero con la Nicole fue todo diferente, ella era todo para mí, era mi compañera, mi amiga, todo. Nuestras navidades las pasábamos solitas, todo, todo, todo....

¿Había situaciones en donde sus hijos se enojaran con usted?

-Sí *po'*, cuando al Guillermo lo pillaba fumando droga y lo retaba, él me trataba mal. No a garabatos, pero me gritoneaba. La Nicole, ha sido atrevida, muy atrevida. Y yo sé que el Carlos igual siente rabia hacia mí, pero no es atrevido y la Carola es una niña como yo, es peor... Yo hablo, ella no habla. Yo puedo estar sentada con ella, mirarnos a los ojos y no hablamos nada. No tenemos tema de conversación.

¿Ella – Carolina- en algún momento volvió a vivir con usted?

-Nunca.

¿Por qué dice que ellos tienen rabia con usted?

-Sí *po'*. Porque mi hermana siempre que hablamos de mi hija mayor "*ay qué si vo no la criaste, qué hablai de tu hija, qué queri que te de un beso ...*" Algo así. Después hablamos del Carlos, lo mismo. Entonces no sé cuál de todos me quiere, cuál de todostiene rabia, no sé. Ahora, llevo 6 meses que me echaron de la casa, porque me echaron, de mi casa, y ninguno está ni ahí de donde yo vivo. Yo vivo en una casa súper pobre, duermo en un sillón... bueno dormía, porque ahora estoy arrendando, llevo dos semanas arrendando; dormí en un sillón más chico que esto, toda encogida, y nadie se preocupaba dónde estaba su mamá, ni porqué estaba ahí, nada. Pesaba casi 100 kilos, ahora peso como 50 kilos, en 6 meses. El tema es que de repente no tengo ni para comer, entonces a eso voy yo, porqué ellos no... es la mamá *po'*; por último, tengan o no rabia, pregunten, *qué me pasa, que siento, que pienso*. Entonces no sé, yo no fui como mi mamá con ellos, no fui así.

Cuándo sus hijos tenían algo importante que decir ¿usted los escuchaba?

-Les preguntaba, me dedicaba a ellos, era muy interesada. Los salía a buscar cuando no llegaban.

¿Ellos decían lo que sentían?

-Yo pienso que la vida que ellos tenían con su papá los tenía así a ellos, sí, porque él me maltrataba, me tenía que esconder cuando él tomaba. Pienso que todo eso igual.

¿Se consideraba una mamá seria?

-No, no tengo nada de seria.

¿Y tenía paciencia con ellos?

-Sí, es que soy de paciencia. No tan sólo con ellos, con cualquier niño, hasta con mis nietos ahora.

¿Nunca creyó que sus hijos sintieran que usted estaba muy ocupada, o que no tenía mucho tiempo para ellos?

-Sí *po'*, por ejemplo: para un 18 de septiembre yo no podía llevarlos a las fondas porque yo trabajaba en las carreras chilenas para poder tener plata para comer. Para una navidad, al otro día para el 25, como todos los niños iban al Manzano, a una piscina, yo no hacía eso porque, o estábamos curados o estábamos peleados. Esos son los abandonos hacia mis hijos.

¿A veces les mentía?

-Sí, a veces les decía *"quédate dormido que mañana te voy a llevar a pasear"* O te voy a dejar un ratito aquí porque yo iba a ir a bailar. Sí, todas esas cosas si las hice.

¿Ellos alguna vez pensaron o le manifestaron de que usted necesitara ayuda profesional?

-No, de chicos no. Yo creo que ahora de grandes sí, la Nicole me dice *"ponte en un psicólogo o con un psiquiatra, que estay loca"*

¿Usted se molestaba mucho cuando sus hijos hacían cosas que no estaban bien?

-No, como para golpearlos, no... Es que yo no tengo carácter, soy demasiado débil de carácter, entonces no sé expresar si estoy enojada o... no sé hacerme la enojada tampoco.

¿Quién era la persona que servía la *once* en la casa?

-A ver, lo que pasa es que yo trabajaba mucho, nunca tomamos *once*, y todavía no se hace eso; todavía no se toma *once*, todavía no se sienta en la mesa todos juntos, ni conversar así como familia, no.

Y cuando ellos se equivocaban ¿Cómo los corregía?

-Ellos me decían *"y quién soy tú pa' corregirme a mí, si tú también te equivocai"* ...Por ejemplo, yo al Guillermo cuando se metió en la droga me decía: *"quién esusted, si usted la vende"* ¿Me entiende?

O sea que sus hijos sabían lo que usted estaba haciendo...

-Claro, mis nietos de chicos iban a la casa y yo estaba traficando y les decía: *"noo, si es caca de los ratones, es veneno para las lauchas"*, entonces yo creía que los hacía tontos, pero los niños son tan inteligentes que yo me hacía tonta sola. Entonces los niños empezaron: *"que la abuelita tiene plata"* y la abuelita cayó presa y salió pata ahora y la abuelita no les sirve pa' nada. Esos son mis errores que cometí, y los estoy pagando. Ya los pagué para la sociedad... pero para mi familia todavía los estoy pagando.

¿Alguna vez sus hijos le dijeron: *"mamá vámonos a la playa, salgamos al campo"*?

-No...

Y si usted tuviera que viajar con una isla... ¿Con quién le gustaría ir?

-Con mis 4 hijos. Con nadie más.

¿Usted se considera una persona nerviosa cuando hay problemas en la casa?

-No, yo soy súper pasiva, pero estuve muy metida en las pastillas. Entonces yo la resaca de las pastillas era tan mala para mí, porque al otro día... Yo anda toda empastillá, toda *light*. Tomabaclonazepam, amprazolam... yo me las auto-mediqué sola, entonces yo opté que por como en la boca sentía que no me hacían nada, empecé a tirármelas por la nariz, molidas. Entonces, mal *po'*. Yo vivía *light po'*, entonces cuando yo no tenía palta para comprarme las pastillas yo andaba histérica, todo lo que me hablaban yo pegaba los mansos gritos, por la abstinencia a las drogas. Entonces yo tampoco servía *po'*, porque menos servía así. Si no fui una mamá dura de un principio, de carácter, menos con pastillas iba a ser de carácter. Entonces ahí todo el mundo me pisoteó, me empezó a pisotear, a pisotear, *"y que vo estay loca, y ándate pa' la pieza y no salgai de ahí, que me da vergüenza"*, así me trataban todo el rato. Me empezaron a denigrar y yo más me denigré sola.

Y cuando sus hijos están solos, o tristes ¿Usted se daba cuenta?

-Sí, de la Nicole yo puedo hablar todo lo que me pregunten. Pero no de mis hijos, porque no estuve con ellos

Y cuando usted intentaba que sus hijos comprendieran que se habían portado mal ¿Usted se los explicaba porque estaban mal?

-A mi manera yo creo que sí, les decía: “no, que estay equivocao, eso no se hace, que porqué lo hiciste” esa era mi manera. Claro, como yo no tuve una buena enseñanza, yo tampoco sabía enseñar... Si así es la vida po’

Y cuando sus hijos hacían cosas buenas ¿Usted los felicitaba?

-Sí, me sentía orgullosa. Por ejemplo: me acuerdo de una vez el Guillermo tenía que hacer una tarea de Historia, de algo del mar parece... sí del mar, y tenía que hacer un barco de estos que lo dan vuelta, la proa parece que es ... ¡el timón!Y él tenía que hacer la tarea no más, pero él se paró adelante y explicó su tarea, y la profesora vino a buscarme y me cuenta y me felicita porque era un niño pero que nada le costaba entrarle a la cabeza... Maravilloso él; y yo me sentía la mujer más feliz del mundo. Porque yo estaba con él igual, y la Nicole, sí, me dio hartas alegrías que también se las dije. Pero ahora de grandes más cosas me dan vergüenza que lo que me hacen feliz.

Y cuando sus hijos eran pequeños y sentían miedos ¿Ellos acudían a usted?

-Sí, nos acostábamos juntos los 3.

Y en las situaciones donde ellos se sentían más complicados, intentaban hacer algo y no les resultaba ¿Usted los animaba a continuar?

-Sí, en eso sí, siempre. Lo poco y nada que sabía, porque ahora mis nietos son más avanzados todavía, yo no puedo enseñarles a mis nietos, porque me pillan, pero igual yo traté de enseñarles porque eran menos avanzados que ahora.

¿Y le gustaba abrazar a sus hijos?

-Todavía, me encanta besarlos, abrazarlos... Pero ellos no me dejan, yo no tengo relación con mis hijos ahora. Pero cuando chiquititos igual con todos, con la Carola el Carlos, aunque no los crie igual estuve apegada a ellos, Navidades con ellos...

¿Y usted tendía a enfermarse mucho ellos eran pequeños?

-O sea, no, es que, a mí me operaron de cáncer a las mamas, cáncer uterino y la Nicole siempre estuvo ahí conmigo, en el hospital, ella chiquitita... Es la única, la única.

Y cuándo sus hijos se molestaban ¿Siempre lo dirigían a usted?

-Si porque como mis papás se equivocaron conmigo en eso, me equivoqué yo igual.

En ciertas situaciones ¿Intentaba meterse en cosas privadas de ellos?

-Sí, les trajinaba las cosas, los diarios de vida y pillaba cosas. Así me enteraba de cosas

¿Y la pillaron revisando las cosas? ¿Cómo reaccionaron?

-Sí, la Nicole. Poco menos que me pegó.

¿Le han pasado situaciones donde, por ejemplo, a sus hijos les ha ocurrido algo que los tenga muy angustiados y se lo cuenten a usted?

-No, no que yo recuerde. De grandes sí, ahora por ejemplo, el Carlos que tiene problemas con su mujer y llega llorando a contarme, la Nicole pelea con el marido, mis nietos tienen problemas con las pololas, todas esas cosas. Pero de chicos no, no tenían una vida como la de ahora.

¿Y solían contarle cuando tenían pesadillas?

-No. De chicos jamás. Es que de chicos casi siempre estuvieron solos igual, yo trabajaba mucho. Entonces yo creo que le contaban a la abuelita, cuando yo llegaba ya se les olvidaba. No era como esas mamás que están pendientes de los hijos, a mí me gustaría ser como muchas mamás con sus hijos, o que mis hijos fueran como muchos hijos son con sus mamás. Pero no se da po’.

Y cuando usted sale de cárcel ¿Cómo fue el proceso de revinculación?

-No ha sido. No había nada.

¿Pero usted lo intentó?

-Sí, pero ellos tienen otro modo de pensar ahora. Por ejemplo, la Nicole tiene marido nuevo, el marido nuevo no tiene por qué quererme, ni yo a él, porque ellos tienen que quererse entre ellos. Entonces no hay ningún... ningún... nada. La esposa del Carlos a lo mejor cree que le vengo a invadir su espacio, entonces no voy, y él tampoco me va a ver a mí, porque ella no lo deja; y la Carola no me llama ni por teléfono, pero a ella la entiendo porque yo no la crie, no le puedo pedir lo que yo no le di. El Guillermo está preso, o sea no tengo vínculos con ninguno.

O sea que si comparamos la relación que usted mantenía antes de estar privada de libertad, a la relación que usted tiene ahora después de haber salido ¿Cuáles creen que fueron los cambios?

-Que lo perdí todo, perdí todo. Perdí a mis hijos, era todo diferente, por ejemplo la Carito iba todos los viernes a quedarse con nosotros, yo vivía con la Nicole, o sea, ella vivía conmigo, y éramos... todos *po'*, nos abrazábamos, nos queríamos, íbamos al cine, íbamos a la plaza, hasta tomar un helado de \$100 cuando no teníamos plata. O teníamos mucha plata y salíamos de *mall*, yo traficando, entonces era todo el fin de semana en mi casa con todos mis hijos. Cuando los dos -Carlos y Guillermo- estaban presos, yo lo iba a ver las dos veces de la semana que habían visitas, con su hermana ahí íbamos, porque Carlos era ladrón y ya lleva años que se retiró de todo eso, desde que salió en el 2010 que trabaja, trabaja, trabaja. Y el Guillermo jugando a la pelota se metió en la droga y es drogadicto, entonces por eso está preso. Y las niñitas ninguna, ninguna toma, ninguna fuma. Pero ahora no hay relación.

¿Cree que aparte de haber estado en cárcel, haya otra razón porque la traten así?

-Por la soledad de haberlos dejado solos, 5 años que tuvieron que luchar solos ellos *po'*.

¿Se lo manifestaron?

La Nicole sí, por ejemplo, cuando yo hablo algo. "*Bueno que yo tuve que salir adelante sola*" me lo dice con rabia; "*uy que estoy flaca ¿estai metida en la droga?*" así me habla. No me pregunta qué me pasa, no me dice "mamá" tampoco. Me trata de "Oye". Antes todos me decían mamá.

¿Cree que la situación hubiese sido diferente si no hubiese caído privada de libertad?

Mi vida hubiese sido tan diferente si yo no hubiese traficado nunca, si hubiera sido siempre la empleada, aunque hubiese sido la nana de otros niños. Pero hubiese sido una mujer honrada, porque por lo que uno da con el tráfico, o como cuando uno roba, porque cuando uno más roba les da a otras personas, a personas que son de uno. Nunca he robado, pero pienso que es así. Yo con el tráfico también me equivoqué, perdí todo en la vida. Compré cariños, compré muebles, compré de todo, si el cielo me hubieran vendido también me lo hubiera comprado. Pero ahora no tengo plata, no tengo cielo, no tengo *mall*, no tengo nada. Ni siquiera tengo el cariño ni el respeto de mis hijos.

¿Usted tiene conocimientos de que exista algún programa que trabaje sobre revinculación adentro del C.P.F, entre madres e hijos?

-Hay uno que se llama vínculos y el Abriendo Caminos, que les llevan a los niños. Pero a los -hijos- más grandes no. Aparte casi todas las mamás que estamos presas, todas perdemos a los hijos. Unos se meten a robar, otros se meten a la droga porque están solitos, porque casi todas las familias, si son mamá y papá, son los dos traficantes, o el papá es ladrón y la mamá traficante, porque cuando el papá está preso, la mamá se tiene que poner a traficar, porque la cárcel está llena de traficantes mujeres, y no así la cárcel de los hombres, la cárcel de ellos está llena de ladrones. En la cárcel de mujeres hay "robos más pasivos", mecheras más que nada. Y, por ejemplo, si yo tengo un hijo preso y yo estoy presa, no me llevan a verlo tampoco de cárcel a cárcel. No hay vínculos así.

¿A usted le gustaría que existiese programa que se encargara de eso?

-De todas maneras, sí porque los niños necesitan y las mamás igual. Si la cárcel es lo más denigrante que hay para una mujer, no sé si para el hombre, pero para la mujer sí; el lesbianismo, yo no estoy en contra de eso, pero yo ahí lo vi, siempre supe que existía, pero nunca lo vi. La soledad, el abandono, la cochinidad, la pobreza. Una tiene que vivir con toda clase de gente, yo tuve que convivir con miles de personas y tener paciencia, pa ir a bañarse, pa tomar agua, pa esperar un baño de filas y filas, hay

muchas cosas que de la cárcel nadie sabe, ni siquiera los hijos de una. No saben que a todas nos llevan al gimnasio y de ahí pa' afuera y de ahí pa' dentro. Tampoco una sabe lo que les toca vivir a ellos, las colas que hacen para las visitas, una no sabe, lo único que sabe cuando está ahí adentro esperando, la ansiedad de ver a su familia. Pero también una se pone egoísta, porque una no debería dejar que sus hijos fueran a verla a ese lugar.

Entrevista 3

Edad

-47 años

Estado civil

-Soltera

Ocupación

-Soy Jardinera

Personas que viven con usted

Mi mamá, mi hijo, mi hermano y mi sobrino

Tiempo que estuvo privada de libertad

7 años

Si está de acuerdo, ¿Podría decirnos el tipo de delito?

Robo con intimidación

Cuando estuvo privada libertad ¿Quién estuvo a cargo de sus hijos?

Mi mamá

¿Volvió a convivir con sus hijos? ¿Hace cuánto tiempo?

Sí, igual fue difícil, me costó porque al principio teníamos muchos problemas seguidos con mi hijo y mi hija. La Paulina(27) y el Alejandro (13), igual peleaba hartos con él. Lo que pasa es que yo no le aguanto muchas cosas, tuve que adaptar mi forma, a mí me gusta vivir tranquila, no me gustan los garabatos, ellos me gritaban, entonces habían hartas cosas con las que yo no estaba de acuerdo. Yo igual, salí con las "condicionales" en abril *pamayo*, llevo como 7 meses en la casa. Aparte ellos nunca me fueron a ver.

Aparte de participar en CAIS, se encuentra vinculado a otro tipo de programa (del gobierno, gendarmería, etc)

No, aquí no más (CAIS). Ah no, yo estoy haciendo un curso de horquillas maquinarias aquí en gendarmería. De esos que suben las cosas.

Si su padre estuviera aquí ¿Que diría de usted y de la situación que está viviendo?

Yo antes que naciera a mi papá lo mataron, pero igual no sé, supongo que pensaría que ahora estoy bien. No sé.

Si su madre estuviera aquí ¿Que diría de usted y de la situación que está viviendo?

-Yo creo que me diría que está conforme po', porque tengo cambios, trabajo, no delinco más, tengo otra forma de pensar, yo he salido en programas también, en la tele y que seguí mi vida, tendré una pareja... pero todavía no. Y eso que me ha costado y yo pienso que igual me va a costar tener hartas cosas, pero estoy esperando un crédito en un banco también.

Mencione cinco palabras que describan su relación con su madre cuando usted era pequeño ¿porque eligió estas palabras?

-Difícil... y no sé. Ella trabajaba todo el día y nosotros pasábamos en la calle, no se preocupaba de nosotros, porque nos cuidaba mi abuela, entonces ¿qué comunicación podría decir que tenía con mi mamá? Yo nunca tuve un contacto con ella.

Si alguien que le hubiera conocido cuando eras niña estuviera aquí ¿Qué diría sobre la forma en que sus padres la trataban a usted? ¿Esa persona diría que la cuidaban, le pegaban, la humillaban, o al contrario que la querían?

-La persona diría que mi mamá no me crió, porque yo me crié "ahombrá", yo jugaba a las bolitas, a todas esas cosas de hombres, entonces yo sentí que mi mami no nos crio po', me crio mi abuela. Aunque en verdad ella tampoco nos crio mucho, porque nos cuidaba no más, nosotros igual estábamos en la calle, y estábamos ni ahí con la abuela.

¿Tienes recuerdos de que te hayan pegado si te portabas mal o cometías errores? (¿Quién te pegaba, ¿cómo te pegaba, se acuerda usted de la edad que tenía?)

-Tengo tantos recuerdos de eso que son cosas que siempre están, mi mamá me pegaba con todo lo que encontraba, con correa, me pegaba en las manos, con palos. Es que yo no hacía caso, yo cuando chica aspiraba neoprén, entonces me pillaban y mi mamá me pegaba.

¿Crees que te merecías las palizas que te dieron?

-De habérmelos merecido, no. Pero yo con palabras no entendía.

¿Solían amenazarte con que te iban a pegar si no te portabas bien o si desobedecías? ¿Quién lo hacía más frecuentemente? ¿Recuerdas más o menos a qué edad?

-No, no me amenazaban, me pegaban no más. Mi mamá siempre me pegó, y yo tenía como 17 años, antes de tener a la Paulina... sí, antes de los 20.

¿Crees que afectó en tu vida adulta el que te hayan golpeado cuando eras niña? ¿Cómo?

-Me afectó mucho, pero en el sentido de que yo me lo merecía igual, vine a ver bien las cosas ahora, después de haber estado en "cana", ya más grande.

¿Crees que afecta la educación de tus hijos el hecho de que te hayan golpeado cuando eras niña?
¿Cómo les afecta? ¿Ayuda eso ahora en la educación de sus hijos?

-En nada. O sea, a la Paulina nunca le pegué, pero al chico (Alejandro) le pegaba porque era hombre, yo soy más machista, me gusta pegarle a los hombres, pero nunca le pegué correazos, eran golpes a mano limpia no más, de repente en la boca no más. Igual sé que no está bien, no fue bueno pa' ellos. Ni pa' los nietos, ahora es otra forma de hacer castigos.

¿Crees que el haber sido golpeada de niña ha ayudado en algo en tu vida?

-Es que igual le pegué al chico, entonces no sé qué tanto aprendí, pero igual entiendo que no está bien, y tampoco les pegué tanto como mi mami a mí.

¿Alguna vez fue abusada sexualmente?

No, nunca.

¿Vivió fuera de su casa alguna vez cuando era niña?

-Sí po'. Pero porque me quedaba unos 2-3 días en las casas de amigos, afuera así acostá en el suelo no.

¿le tocó vivir con alguien que no fuera a sus padres?

-sí también, con un amigo pero a tiempos cortos, nunca años, meses no más.

¿Estuvo alguna vez en algún centro de acogida?

No, nunca.

¿vivió en alguna familia de acogida?

Tampoco.

¿fue adoptada?

No.

16. ¿Perdió o fue separado de alguien que usted quería mucho cuando era niña?

-No que yo recuerde, no.

17. Cómo influye en su vida adulta la experiencia haber vivido siempre con su familia

-yo pienso que ahora me da más sentido porque antes no pasaba tiempo en la casa, yo andaba afuera, andaba robando, andaba bailando. Yo no sabía lo que eran los hijos. Ahora sé lo es tener hijos, cómo se trata a una familia, reírse en familia. Yo anduve mucho en la calle, y dejaba todo tirado. Yo respondía en mi casa, pero no pasaba ahí. Yo ahora no salgo, no tomo, tampoco fumo, ya no tengo los vicios que tenía antes de irme en cana, ahora quedó todo atrás.

18. Cómo cree que influye esa experiencia en su vida de adulto

Yo no siempre le he tenido respeto a la gente, cuando robaba no me importaba, ahora recién estoy aprendiendo eso. Y trato igual de llevar eso a mi vida.

19. Cómo cree que influye esa experiencia en la educación de sus hijos

-Bueno mi hija terminó 4to medio, el Alejandro pasó a 4to medio ahora, mi hijo y mi hija quieren tener su profesión. Mi hija ahora ha tenido más oportunidades, en dos años más va a ser enfermera o técnico, algo así. Los dos tienen hijos, el Alejandro va a recién a cumplir 14, yo no estuve con él para explicarle antes que tenía que tener hijos después, más adelante.

20. Cuando era niño (si/no)

Se sentía amado por sus padres

No.

Pensó alguna vez que uno o ambos padres no deseaban que usted naciera

-No, no desearon que naciera.

Sentía que formaba parte de una familia

-Cuando chica... no *po'*

Se sentía aceptado y querido por lo que usted era

-Sí, nunca me criticaron nada.

21. ¿Cuándo a usted le pasaba algo que le producía, por ejemplo, tristeza o miedo, se daban cuenta sus padres de eso? ¿Porqué?

-No, porque nunca me tomaba en cuenta, aparte que ella no estaba en la casa.

22. Recuerda haber pasado hambre o frío cuando era niña

-Sí, hambre y frío. Recuerdo haber caminado sola debajo de la lluvia, *cagáde* frío como a los 14-15 años, por ahí. Hasta grande igual.

23. Sus padres se preocuparon de que usted estudiara o fuera al colegio (Escolaridad) ¿le ayudaban con sus tareas?

- sí, pero yo no quería ir. Fui a la escuela hasta 4to básico, de ahí no fui nunca más. Tampoco se preocuparon de que siguiera yendo.

24. Cómo se sentía en general cuando eras niña o adolescente (Acomplejada alegre triste emprendedora tímida, etc)

- Yo nunca fui de mirarme al espejo, es que para mí ser bonita es algo de adentro. Nunca me sentí poca cosa, pero es porque esas cosas no me importan mucho a mí.

25. Cómo te percibías cuando eras pequeña? (fuerte bonita graciosa mala estudiosa valiente cobarde etcétera)

- no sé, supongo que valiente por todo lo que pasé, nunca me sentí mal, pero tampoco bien.

26. Cómo crees que todo lo que me acabas de decir afecta a tu vida actual de pareja o en la relación con tus hijos (el hecho de haber sido golpeada, el hecho de haber sido abusada sexualmente, el hecho de que no te hayan cuidado como te lo merecías el hecho de haber sido separado de tu familia, haber vivido en un centro, en una familia que no era la tuya, el hecho de haber sido abandonada, el hecho de sentirse rechazado, no aceptada, no amada, etc.)

-Considero que me ha ayudado a ser una buena pareja y como madre siempre he sido buena, lo único es que estuve presa, pero nunca a mis hijos les faltó techo o comida. Después yo salí y volví a estar con ellos entonces igual llegué a tener a los dos conmigo. Yo como pareja soy bien idiota, pero porque no soporto que me mientan, yo he aprendido a leer la mirada de las otras, porque a mí los hombres nunca me han gustado, si las mujeres mienten y yo me doy cuenta la relación se acaba. Yo soy de que

vivamos el día a día, y si se rompe algo ya no me importa. Pero igual me gustan las relaciones largas, yo soy romántica, mientras no me mientan.

27. Qué piensas y qué sientes por tus padres actualmente

-Yo siento que la amo y no quiero que ella me falte, porque igual vivir con ella. Le pido mucho a Dios poder vivirla todo lo que no la viví antes. Estar con ella, ayudarla, protegerla. Yo cuando tenía auto, antes de caer en cana, la sacaba a pasear, siempre la he cuidado.

28. Qué relación tienes con tus padres actualmente. ¿Me puedes dar detalles?

Ahora con mi mami es mejor la relación, pero es porque los papeles se cambiaron, ahora yo la cuido a ella, aunque ella no me cuidó a mí. Yo luché harto por salir de cana, pasé hasta por castigos en calabozos, pero después mejoré y ahora soy otra, y por eso cuido a mi mamá.

29. En caso de que usted tuviera hermanos... suelen hablar de los problemas que tuvieron de niños?

-Tengo dos hermanos, uno está metido en el vicio, y la otra que no hablo con ella, nunca nos llevamos bien porque hacían mucha diferencia entre nosotras. Con el José Luis antes nos llevábamos bien, pero como ahora anda metido en el vicio nos llevamos más o menos no más, porque a mí eso no me gusta. Los que se meten en el vicio se ponen sucios. Pero cuando éramos cabros chicos, no éramos de hablar muchos entre todos. Aparte yo cuando chica era terrible loca, no pasábamos mucho tiempo juntos, empecé a robar como a los 13-14 años, yo solía robar con cuchillo, o ponía la pistola. No sé quitar cadenas, no sé meter la mano al bolsillo, no sé meterme a los supermercados, sólo con cuchillo.

¿Qué edad tenías cuando llegaste a la cárcel?

-Como 37 años, y mi hijo el Alejandro tenía como ... 8 - 9 años. Porque yo caí el 2007. Pero también tuve otra condena cuando era más chica por consumir neoprén en la calle, pero ahí yo era mamá y ahí la Paulina tenía como 7-8 años.

a) Quién hace las compras en la familia.

1. Quién es la persona que más jugaba con su hijo

- Pasaban más en la calle, porque yo le dije que no estaba mucho en la casa. Ahora el Alejandro juega más *playstation*, antes le gustaba más el deporte, pero ahora está más encerrado. Nosotros somos como más de casa.

2. Sabes cuál es la comida que menos le gusta ¿Cuál es?

-Los porotos, la carbonada, las humas, charquicán, no tampoco le gusta... a él le gustan todas las comidas chatarras.

3. Con quién crees que se lo pasa mejor

-Conmigo no al menos, porque yo trabajo mucho, estoy todo el día afuera. El Alejandro lo pasa mejor con su hijo.

4. Quién es la persona que se preocupa por las cosas del colegio de su hijo

- Yo, yo estando adentro le mandaba los útiles. Mi mamá le compraba los zapatos, y yo las cosas pa' que llevara. Nunca le faltó nada para el colegio, le faltó puro amor.

5. A quién acude a tu hijo cuando está triste

-A nadie, porque se las guarda. De repente le cuenta a su hermana y su hermana me cuenta a mí y yo le cuento a mi mamá.

6. Hay alguien que se enoje tanto que llegue a gritar?

- Yo cuando me enoja grito caleta, mis hijos también... somos todos idiotas.

7. A tu hijo con quién le cuesta hablar más las cosas

- La Paulina me cuenta las cosas, no se le hace difícil conversar, porque no se las guarda.

8. Quién es la persona que le gusta estar más con tu hijo

-Con su hijo.

9. Quién es la persona que lo hace sentir más enfadado a veces

- la polola, no viven juntos, pero pelean hartos cuando se ven.

10. Quién es la persona que menos escucha a tu hijo cuando tiene algo que decir

-Lo escucho yo y mi mamá, no sé quién lo escucha menos, puede que sea yo porque paso menos tiempo en la casa, no sé.

11. Te consideras una persona seria en la casa

-Me pongo seria cuando está la *cochiná*, pero en general cuando yo ando con los monos prefiero irme a acostar. Porque igual me enoja hartos, porque mi sobrino se levanta a puro fumar pito, cómo no voy a andar enojada.

12. Quién lo ayuda a hacer las tareas del Colegio

- La Paulina las hacía sola, el Alejandro también solo. Porque mi mamá no sabe leer y yo estaba en cana cuando ellos estaban en la escuela. Pero los dos saben leer.

13. Crees que tienes poca paciencia con tu hijo

- Sí, tengo muy poca paciencia. Y ellos también conmigo.

14. Te das el tiempo para jugar/compartir con tu hijo

-Ahora sí, antes no. Cuando ellos eran más chicos y yo estaba afuera lo pasábamos *chancho* los 3. Al Alejandro lo sacaba por Mapocho a comer mariscos, íbamos en el auto. Yo podía trabajar, tenía plata.

15. alguna vez le ha mentado a su hijo.

-No, porque a mí no me gustan las mentiras. No sé mentir

16. Ha tenido situaciones en donde sus hijos le digan que usted necesita algún tipo de ayuda

-No, nada.

17. Si su hijo hace algo mal usted se molesta mucho

-Sí po. Pero no tanto.

18. Te consideras una persona que se enoja fácilmente con sus hijos

- Cuando me tengo que enojar sí, pero en general trato de evitarlo.

19. Quién sirve la onza en la casa o el almuerzo

-Mi mamá -la abuela-.

20. Usted corrige a sus hijos cuando hacen algo malo

-Si po. Por su puesto les digo que eso no se hace. De repente no me hacen caso. Yo les digo que qué prefieren, que yo ande delinquiendo, robando, o que esté ahí con ellos enseñándoles. Pero yo los corrijo y ellos me corrigen a mí.

21. Con qué le gustaría pasar un día entero en la playa

- Con ellos – hijos- y mi nieto. Sería la más feliz.

22. Con quién irías a una isla desierta

Con ellos tres también.

23. Te consideras una persona nerviosa en la casa cuando hay problemas

-Ni sí, ni no. Antes era terrible, ahora no doy tanto jugo.

24. Te das cuenta cuando tus hijos andan preocupados o tristes? ¿En qué situación específicamente?

- Sí *po'*. Pero no recuerdo algo ahora.

25. Cuando usted tiene que corregir verbalmente a sus hijos frente a algún error que cometen ¿Cómo se los explica? ¿Es fácil o complicado?

- Les digo que no lo hagan, que eso está mal, yo les digo las cosas

26. Usted reconoce los logros de sus hijos

Si *po'*, les digo que me dan un orgullo.

27. Cuando en la noche y truenos o Relámpagos sus hijos acuden a usted para protegerse

Si, cuando eran chicos sí. Y cuando podía estar con ellos.

28 usted ayuda a sus hijos, Aunque ellos no le pidan su ayuda.

- No, no les digo nada. Si no me quieren decir, no me meto.

29. Usted abraza a sus hijos frecuentemente

- Sí *po'*. Pero al Alejandro no, él es más frío. Pero él me dice: "*mami no creai que yo no te quiero, yo te quiero, yo te amo*". Yo le digo "*Tranquilo hijo, si yo sé*". De repente igual lo entiendo, tantos años presa, es difícil hacer todo eso, pero va a llegar después. Cuando chico yo los abrazaba hartos, pero después eso se perdió *po'*

30 Quién es la persona que más enferma en la casa.

-No, nadie.

31. Cuando algo les molesta a sus hijos ¿a quién acuden?

- A nadie, porque se guardan todo.

32 usted se mete las cosas privadas de sus hijos

No, tampoco.

33. Tus hijos han llegado a contarte algo que les preocupe mucho

-No. Porque no pasa nada

34. Te cuentan por ejemplo que tienen pesadillas y cómo son estas

-No nunca me contaron.

35. Quién es la persona que pasa más tiempo con sus hijos

- Mi mamá, yo no, porque trabajo todo el día, en la mañana hago un curso, y luego un rato en la tarde acostarme, a bañarme, y estoy un rato en la casa, pero estamos todos separados. No somos de compartir todos juntos.

36. Tienes conocimiento de algún programa sobre revinculación después de cárcel entre madres e hijos?

- No, no supe de ni uno mientras estuve en cárcel, al menos ninguno que me tocara a mí. Pero me hubiera gustado que me tocara, porque ahora que volví a la casa ya nada es como antes, todo se pierde, incluso el respeto, con mis hijos peleamos más ahora, tampoco tanto, pero son peleas igual *po'*, y como cuando una sale de cárcel salí sin nada, tenía que volver a buscar pega, y mi pega no me da tiempo pa' estar con ellos, se preocuparon (proceso pospenitenciario) más de que me pusiera a trabajar que de volver a estar bien con mis hijos.

Entrevista 4

¿Qué edad tiene usted?

-Tengo 25 años

¿Su estado civil?

-Soltera

¿Tiene hijos?

-Sí, tengo un hijo de 10 años.

¿A qué se dedica diariamente? ¿Tiene alguna ocupación?

-Tengo una peluquería en Peñalolén y trabajo sola. De lunes a sábado, trabajo por las tardes, porque yo hago aseo, almuerzo, todas esas cosas en la casa.

¿Con quién vive actualmente?

-Con mi papá, con mi mamá, mi hermana y mi hijo. Hace tiempo que terminé con el papá de mi hijo y no estoy con él. Nos separamos, pero igual se hace cargo, sale con él, igual económicamente hablando no ha estado muy presente, pero mientras lo vea igual.

¿Cuánto tiempo que estuvo privada de libertad?

-Estive como 2 años parece, no me acuerdo. Sí, como desde octubre. La condena original era de 5 años.

Cuando estuvo privada libertad ¿Quién estuvo a cargo de sus hijos?

-Mi mamá y mi papá. Igual cuando estaba ella igual le pegaba a mi hijo, igual se volvía loca.

Mira, cuando estuve como imputada, estuve 8 meses antes de que me condenaran y por esos 8 meses no fue, no lo vi, porque tenía la esperanza de que salir en libertad, porque como estaba imputada esperando el juicio, entonces estábamos esperando si salía y decir "estaba trabajando, llegué", para que no supiera, pero en el momento que me condenaron hablé con mi mamá y le dije que lo llevara. Mi mamá no quería, por nada del mundo llevar a la cárcel al niño y yo le dije que lamentablemente yo soy

su mamá y no quería que pensara que yo lo abandoné, y no fue que lo abandoné, sino que me mandé una cagada, si yo igual siempre he estado ahí, porque hay locas que se olvidan. Él iba todas las semanas, una o dos veces por semana. No estuvo con su papá porque él también estaba preso, pero él salió antes que yo. Igual se hizo cargo hartito de mi hijo.

¿Volvió a convivir con sus hijos? ¿Hace cuánto tiempo?

-Sí, desde octubre del año 2014.

¿Aparte de participar en CAIS, se encuentra vinculado a otro tipo de programa (del gobierno, gendarmería, etc)?

-Sí.

Si su padre estuviera aquí ¿Que diría de usted y de la situación que está viviendo?

-Nada po, que me quiere mucho y que le agradezco de todo el apoyo a pesar de los errores, y que eso, como que a nadie le enseñan a ser papá, ahora que soy mamá me doy cuenta, uno cuando era niña estaba más ni ahí, pero a nadie le enseña a ser padre. Él ha sido un buen padre, nunca nos ha faltado el cariño, el afecto, a mí y a mi mamá, y que tiene un valor para aguantar a mi mamá, porque yo no sé cómo la aguanta.

Si su madre estuviera aquí ¿Que diría de usted y de la situación que está viviendo?

-Nada, lo mismo, si mi mamá es super buena mamá. Nosotros igual nos llevamos súper mal, porque yo soy súper diferente, en el sentido de que bueno, ella, mi mamá no toma, no fuma, nada, y yo soy súper buena para salir, soy rapera, vengo del rap, entonces ando haciendo otras cosas aparte de la peluquería y trabajar, amigos, pololos, pero porque soy una persona súper hiperactiva, ¿me entendí?, y nada po' yo sé que la quiero mucho y sé que siempre trabajó para nosotros y que faltó tiempo, dedicación, pero porque ella siempre prefirió trabajar tanto, tanto, tanto, para darnos en lo material, con ella no nos faltó nada, pero faltó eso, faltó tiempo para estar con nosotros, la comunicación de mamá hija. Pero el trabajo siempre es más que nosotros.

Mencione cinco palabras que describan su relación con su madre cuando usted era pequeño ¿porque eligió estas palabras?

-Es que siempre hemos peleado, fíjate. Pelea, desacuerdo, rabia, porque de verdad me da rabia de repente, me dan ganas de matarla. Igual cariño y amor, o sea está como encontrado, aunque la quiero mucho la amo y todo, pero no tenemos el mismo punto de vista.

Mencione cinco palabras que describan su relación con su padre cuando era pequeño ¿porque eligió esas palabras?

-Uh, con mi papá hay mucha confianza, amistad, cariño, valor, él me entiende. El me entiende en todo y yo lo entiendo a él, porque no sé cómo aguanta a mi mamá, pero en hartas cosas, porque él también es así músico, entonces él también me ha generado en todo lo de la música y yo sé que él se ha dado cuenta de que la música igual no le da mucho, así que tuvo que trabajar para tener lo que tenemos, si yo lo tengo muy claro porque es como obvio, hay mucha gente que quiere como vivir de la música, pero no vivís al cien por ciento como vivimos nosotros, con la música no se puede, entonces igual me entiende en hartas cosas, cuando salgo, cuando quiero salir, pucha, empieza siempre a alegar mi mami y me dice "¡Ah, llega temprano!". Por lo menos ella podría decir "ya, trabajai toda la semana, anda po, un rato, ten cuidado en la bicicleta", porque yo ando en bicicleta.

Si alguien que le hubiera conocido cuando eras niña estuviera aquí ¿Qué diría sobre la forma en que sus padres la trataban a usted? ¿Esa persona diría que la cuidaban, le pegaban, la humillaban, o al contrario que la querían?

-No sé. Es que yo también era loca, siempre fui rebelde, fui atrevida, rebelde, llevada a mis ideas, entonces no sé qué habrán pensado. Que no sé "le falta freno a esta niñita, le falta esto", no sé. Mi papi siempre nos aguantaba todo y mi mami no, y siempre fue así, porque yo me portaba tan mal, porque yo en el colegio me cambie a miles de colegios porque no me iba mal de notas, porque yo era súper inteligente, soy inteligente, pero de comportamiento me comportaba súper mal, entonces ¿qué pasó?, que un día dije "¿sabís qué más?, no quiero más, no voy a ir más al colegio". "Véelo tú me dijo mi papi, te lo dejo a ti, pero a mí me daba vergüenza de las reuniones de que me digan cosas y cuestiones, entonces pienso que ella debió haber tomado el rol siempre, porque ella es la del carácter, no mi papi, porque mi papi me tapaba todo, me tapaba todo, no sé, un día me llamaba el apoderado y mi papa me decía que no le dijera a mi mamá y en la mañana yo salía y él salía, como no tenía un trabajo estable y salía a tocar, entonces iba al colegio, me salvaba la campana, entonces si hubiera sido mi mami, que ella es más loca, o sea más estricta, entonces no sé, ella me castigaba, entonces a lo mejor hubiera sido diferente.

¿Esta persona diría que a usted le cuidaban o no, le pegaban o no, lo humillaban o al contrario, que le querían o no?

-Sí, siempre me cuidaban, si yo sé que lo hacen por cuidarme. También me sentía querida, o sea, sí, me sentía querida pero de repente igual en otro sentido sentía que no me querían, porque siempre fui... lo que pasa es que como mi otra hermana era la "perfecta", entonces yo era como la oveja negra ¿me entiende?, entonces por eso yo creo que sentí que no me querían en ese tiempo, me comparaban mucho, porque "tu hermana aquí, tu hermana acá, te embarazaste muy niña", y mi hermana siempre se puso a estudiar, en la universidad, entonces ellos querían que yo fuera como ella y hasta el día de hoy mi mami quiere como que siga siendo como ella, porque mi hermana tiene 30 años, una carrera, trabaja, tiene su auto, sus cosas, no sale para ningún lado, entonces ellos quieren que sea como mi hermana y yo no soy así, soy totalmente diferente a ella.

¿Tienes recuerdos de que te hayan pegado si te portabas mal o cometías errores? (¿Quién te pegaba, ¿cómo te pegaba, se acuerda usted de la edad que tenía?)

-Sí, mi mami me sacaba la chucha, y siempre le decimos lo mismo con mi hermana, le decimos "acuérdate que nos sacábai la chucha". Mi hermana no se portaba tan mal como yo, por eso a mí me pegaban, me pegaban porque me portaba mal. Me pegaba con la mano, pero me pegaba fuerte, combos, cachetadas, de todo. Me dejaba para la cagá', me sacaba la chucha. Me pegaban de cuando chica, yo creo que de como los 5 años, 6 años. Una vez me sacó tanto la chucha, que quedé casi inconsciente y después desperté con toda la sangre pegada, eso fue como el recuerdo que más exagerado, ahí tenía como 12, 13 años y parece que fue porque había salido y había tomado. Era chica, si sé, igual siempre me pegaban por cualquier cosa, cuando era chica no eran cosas de tomar, pero después empezaron los otros problemas, pero antes me pegaban por cualquier cosa.

¿Crees que te merecías las palizas que te dieron?

-No, pensaba que no porque no po, yo quería que me entendieran, quería hablar, todo, como que no había comunicación en la casa, sólo gritos, y como que todavía es así, gritos, harta pelea y yo últimamente he estado súper mal, yo igual tuve problemas con la droga, entonces a mí también me afecta todas esas cuestiones, me ponen a alterarme a mí, entonces yo a mi mami no la entiendo. Yo he salido todos estos días en bicicleta para cualquier lado, a visitar a una amiga, me quedo allá, ayer me quedé donde mi pololo, fui para allá, a su casa a ver una película y me quedé ahí, ¿por qué? porque no quiero escucharla, no quiero escuchar su voz ni nada y la llamó por teléfono y hasta por teléfono me

hueva, me irrita mucho, porque me tiene colapsada, estresada, todo, porque no hayo en cómo darle en el gusto. Si abro la peluquería, trabajo mucho porque a veces cierro a las 10, de repente llegan niñas y atiende hasta las 12, 1 de la mañana para ganar más plata, y la abro hasta tarde la peluquería, ella se enoja, si no voy a abrir la peluquería, se enoja, si hago, no sé, ella llega la peluquería “¡Oye, que está sucia la peluquería!”, paso todo el día limpiando y todo lo critica, llega, le pone cara a la gente, entonces no sirve como un apoyo, yo sé que trata de hacerlo mejor pero no lo hace.

¿Solían amenazante con que te iban a pegar si no te portabas bien o si desobedecías? ¿Quién lo hacía más frecuentemente? ¿Recuerdas más o menos a qué edad?

-No, no me amenazaba, ella llegaba y me pegaba. Mi papi igual me pegó varias veces, peor cuando me pegaba después se sentía tan culpable y tan mal porque no lo quería hacer, después se sentía culpable, me pedía disculpas y todo, pero él no es de pelear, porque cuando hay muchos problemas él sale, se iba a dar una vuelta, después volvía, pero no es de andar peleando. Mi mamá me gritaba.

¿Crees que afectó en tu vida adulta el que te hayan golpeado cuando eras niña? ¿Cómo?

-Sí, porque yo igual de repente igual le pego a mi hijo y de repente mi mami se mete “oye no le peguís al niño” y yo le digo “Tsh, no es nada comparado a lo que nos pegabai tú”. Igual que mi mami no me dejaba criar a mi hijo, como yo vivo ahí me ha costado, entonces a mi hijo no le pego, le doy una palmada en el poto, y él así casi como que me están matando, entonces mi mami “¡Ay, no le peguen al niño!”. A mí me hubiera gustado que me pegaran una palmada en el poto cuando chica, me sacaban la chucha a mi hermana y a mi, y todavía le tiene miedo, y yo nunca le he tenido miedo, nunca, mi hermana sí. Ella llegaba y no teníamos el aseo hecho, o el almuerzo hecho y mi hermana “¡Oh, llegó mi mami!”, y se ponía a pelear, a pelear, empieza a pelear, a alegar, a alegar, a alegar y hay que aguantarla, escuchar, escuchar, y puede estar todo el día alegando lo mismo, en vez de decir “ya, les falta un poquito para el almuerzo, les ayudo a hacer la ensalada, esto aquí, esto acá”. Si nosotras hacíamos todo el aseo, el almuerzo, todo, y ella va a la feria y también le hacen todo, va a puro sentarse a la feria

¿Crees que afecta la educación de tus hijos el hecho de que te hayan golpeado cuando eras niña? ¿Cómo les afecta? ¿Ayuda eso ahora en la educación de sus hijos?

-Yo creo que sí. Lo que pasa es que mira, yo tengo una pareja ahora que llevo poco con él y él es como calmado, no le gustan las peleas, me ayudaba mucho, entonces él me ha hecho darme cuenta de que yo estoy mal porque yo grito mucho, que yo soy muy enojona, que soy muy manipuladora, eso de darme cuenta, porque él no grita, me pasa lo mismo que a mi con mi mamá, porque estoy haciendo lo mismo, que peleábamos, peleábamos, entonces prefiero salir para no escuchar o me pongo los audífonos para no escucharla, como que él me ha ayudado a esas cosas.

¿Crees que el haber sido golpeada de niña ha ayudado en algo en tu vida?

-No, no ayudan en nada, pero igual uno lo hace, por inercia, pero yo trato de no hacerlo e igual de repente lo hago, de gritarle a mi hijo, yo soy súper buena para gritar, porque siempre he vivido en conflicto, siempre nos hemos gritado. Ahora mi papi dice “pero no grites”, y yo grito y le digo “te acordai cuando ella era loca” porque ahora se ha calmado, en el sentido de que no grita, alega, pero no grita, pero no se acuerda de cómo ella era antes, como que se le olvidó. Le ha creado problemas a mi hijo porque es atrevido, se siente mal igual, se siente de repente no querido, cosas así, como que igual ha tenido hartos problemas conmigo. De repente empieza con que quiere matarse, nadie lo quiere, cosas así. Yo debería ser una persona diferente.

¿Alguna vez fue abusada sexualmente? ¿Se acuerda quién fue? ¿le cuesta hablar de ello? ¿qué edad tenía? ¿pudo compartirlo con alguien? si/no/porque ¿Cuántas veces ocurrió? ¿qué ocurrió? ¿Alguien

alguna vez entero? ¿Cómo reaccionó esta persona? ¿Esa persona le dijo algo para que usted guardara el secreto? ¿Cuáles son los riesgos de contarle ahora?

-No, nunca. Pero si cuando chica era bien potona, y me cargaban los viejos, vecinos. Yo no me ponía bluejeans, me ponía ropa ancha, por eso me dio ser así como rapera, ya que no me gustaba que me miraran los viejos asquerosos, pero siempre he tenido rechazo contra los viejos asquerosos, pero nunca me ha pasado nada. Menos mal que nunca me ha pasado nada.

¿Vivió fuera de su casa alguna vez cuando era niña?

-Sí.

¿le tocó vivir con alguien que no fuera a sus padres?

-Viví igual con el papá de mi hijo hartoo tiempo, cuando estaba en la droga, también estuve viviendo en casas de amigas, todo. Después estuve en la casa de amigo viviendo hartoo tiempo. La primera vez que me fui de la casa fue después de los 18, pero cuando menor no. No fue una experiencia tan buena, porque mi amigo no se drogaba, pero yo sí me drogaba, me drogaba todo el día y noche, yo quedaba toda la noche sola y consumía toda la noche y el día igual, de repente iba a la casa, estaba todo el día con mi hijo, pero antes vivía afuera con mi hijo pero mi mami insistió en cuidarlo. Ellos no sabía que me drogaba, no se daban cuenta, consumí de todo, pasta, pastilla, gas, de todas las drogas del mundo, en especial la cocaína, desde los 12 años que consumía cocaína. No se daban cuenta porque yo siempre he sido así, que yo andaba para todos lados haciendo cosas, entonces yo no estuve sentada ahí, siempre estuve que esto acá, trabajando en la feria, siempre andaba en bicicleta, entonces me volaba y yo salía a andar en bicicleta.

¿Estuvo alguna vez en algún centro de acogida?

-No

¿vivió en alguna familia de acogida?

-No

¿fue adoptada?

-No

-¿Perdió o fue separado de alguien que usted quería mucho cuando era niña?

Sí, cuando falleció mi abuela materna. Mi abuela murió y siempre digo de que yo era la regalona, entonces ella me defendía de mi mamá, porque siempre me porté mal, desde que nací, yo casi pasaba siempre con mi abuela, y mi abuela murió y fue mi desgracia. Tenía 11. Siento que si ella hubiera estado viva, a lo mejor nunca hubiera estado presa, a lo mejor nunca hubiera tenido hijos, a lo mejor hubiera sido totalmente diferente, porque ella me cuidaba a mí, y estaba conmigo, porque mi mamá trabajó y todavía lo hace, le gusta tanto la plata, que prefiere la plata a estar con nosotros. Ella lo sabe, igual dice "pucha, yo igual lo lamento, pero era para que no les faltara nada a ustedes, gracias a ustedes no les faltó nunca nada, tenían todo lo que querían", pero sí, es verdad. Mi abuela se enfermó de un día para otro y murió al tiro, como que salimos un día, fuimos a la casa de unos tíos allá en Puente Alto y cuando llegamos se sintió mal, para la posta y murió, no tengo idea de qué falleció exactamente pero fue una cuestión rápida, no fue una enfermedad que ella tenía ni nada, como que le dio una cuestión y chao, se murió. Para mí significó mucho mi abuela, si ella hubiera estado, yo no hubiera pasado por todo lo que pasé, ella estaba ahí conmigo, para cuidarme, para apoyarme, porque

era cariñosa, entonces yo vivía con ella y era otra onda, yo la entiendo igual a mi mami, de trabajar, trabajar, trabajar, porque sin trabajar no comimos, y mi papi igual era música y él andaba amor y paz y la cuestión y mi mami era la que tenía los pies en la tierra. Es fuerte igual, porque uno tiene que acostumbrarse a los papás, yo casi vivía con mi abuela, porque estábamos en el mismo sitio, mi mamá con su casa adelante y mi abuela vivía atrás, pero yo pasaba con mi abuela, entonces después estar con mi mami fue todo diferente, aparte que a mi mami le dio igual como depresión y todo y no se levantaba, entonces tenía que verla ahí con su depresión, mi mamá en un momento dijo “no puedo seguir viviendo acá” por los recuerdos de la casa de mi abuela que estaba sola, porque tenía todas las cosas de ella, todo. Nos cambiamos al tiro de casa, apenas murió mi abuela, entonces el fallecimiento de mi abuela, la depresión de mi mami y el cambio de casa fue como mucho.

¿Cómo influye en su vida adulta la experiencia haber vivido siempre con su familia?

-Mucho, yo recién ahora me estoy aplicando a lo que quería hacer, entonces recién me estoy haciendo el sueldo, las clientas, porque lo primero es puro recuperar lo invertido, porque ahí invertimos casi 6 millones que hay que ir recuperando. Entonces como está recién abierta recién estoy haciendo mi sueldo y todo, y quiero puro irme con mi hijo, tener un departamento, independizarme, porque yo no siento que haga cosas malas entonces mi mami todo el rato me critica, porque yo sí salgo, no lo miento, paso todo el día haciendo miles de cosas, haciendo música, ando con mis amigas, ando en bicicleta, haciendo cosas buenas, no haciendo cosas malas, entonces quiero tener mi casa, trabajar, después tener a mi hijo, yo criarlo, decir “haz esto, haz esto otro” y que nadie me venga a decir lo que tengo que hacer

Cómo cree que influye esa experiencia en la educación de sus hijos

-En mucho, porque mi hijo no hace nada, ni siquiera se sabe servir un vaso de bebida solo, y él me dice “sírvenme un vaso de bebida” y yo le digo “no puedo ahora, que estoy ocupada”, y él dice “ah, entonces espero”, es flojo y mi mamá me dice “si es un vaso de bebida no más, no seai floja”, entonces el niño escucha esas situaciones y me dice “soy entera floja, sírveme bebida”, y así se van produciendo los problemas, se pone atrevido, va repitiendo las mismas palabras que mi mamá. Lo que pasa es que igual cuando yo llegué de cumplir condena me dijo “toma, ya chao, saliste, déjenme de hueviar”, así me dijo, “ahí está tu hijo, tú hácete cargo”, pero de repente yo le digo, “oye, voy a ir donde las chiquillas” y me alega por el niño, pero él no me quiere acompañar, él, entonces ella empieza a alegar.

Cuando era niño (si/no)

Se sentía amado por sus padres

-Sí, igual. Ya pasé por esa parte de que no me querían y todo.

Pensó alguna vez que uno o ambos padres no deseaban que usted naciera.

-Sí, por mi mami, siento que no he tenido el apoyo de ella, o sea, he tenido el apoyo pero ahora que estoy más grande sé que es su carácter, porque al final ella igual ha dado todo.

Sentía que formaba parte de una familia.

-Sí, ahora sí.

Se sentía aceptado y querido por lo que usted era.

-Ahora sí, antes no.

¿Quiere hablar de su experiencia?

-Porque me drogaba y todo eso, era parte de los síntomas de la droga que te sentíai rechazado, pero ahora me siento bien en la familia aunque tenga problemas. Pero igual siento que quieren manejar mi

vida, mi hermana va al local y dice que baje el volumen de la música, o mi mamá me dice que no me junte con cierta amiga yo le digo “qué sabes tú”. Igual hay preocupación de que vuelva a caer en lo mismo, no creo que me vuelva a equivocar, mira todo lo que he logrado, tengo un local precioso, la gente pasa y dice que es la raja, no es una peluquería de barrio, es una peluquería súper bakan, con estilo, con todo, tengo todo, tengo trabajo, novio guapo, hijo guapo, me relaciono con otro tipo de gente, cometí un tipo de error, es que yo soy muy sociable y cometí el error de juntarme con cierto tipo de gente mala, como también consumía droga, pero ahora no po, y ahora no quiero volver, y ahora me da vergüenza la gente con la que me juntaba.

¿Cuándo a usted le pasaba algo que le producía, por ejemplo, tristeza o miedo, se daban cuenta sus padres de eso? ¿Por qué?

-No, nunca. No me acuerdo de ninguna situación.

Recuerda haber pasado hambre o frío cuando era niña

-No, nunca.

Sus padres se preocuparon de que usted estudiara o fuera al colegio (Escolaridad) ¿le ayudaban con sus tareas?

-Sí, era terrible, igual que a mi hijo. Nosotros con mi hermana no faltábamos ni un día al colegio, ninguno. Hice la cimarra, pero cuando chica nosotros no faltábamos porque mi mamá era súper cuática con el colegio, incluso cuando a mi hermana le pegaba era cuando no nos sacábamos 7, éramos las mejores del colegio, y nos pegaba porque traíamos un 6, un 6.5 y por eso nos pegaba, porque decía “cómo ese cabro culiao va a ser mejor que tú, tú tení que ser más mejor, si tú soy más inteligente”, a mi hermana le costaba un poco más y yo no, yo soy de las que iba a clases, yo estudié dos carreras, estudié enfermería y después estudié odontología, las dos las dejé tirada, y cuando estaba estudiando odontología caí presa y dije “ya ontología sí”, porque enfermería no me gustaba nada, como que estudié por estudiar, odontología no y después estudié esta cuestión, porque me gusta tanto, porque una, tengo mi propio local, tengo mis propios tiempo, soy mi propia jefa, aparte como recién estoy empezando y como es mío el local quiero tener más personas para trabajar y ahí generar un sueldo sin hacer nada, entonces fue como lo mejor.

Sí me ayudaban con las tareas, cuando más chica, pero después nosotros, con mi hermana hacíamos las tareas solas, porque no necesitábamos ayuda, hacíamos solas las carpetas, solas todo. Todo solo, porque en mi casa a mi hijo hay que hacerle todo, entonces mi mamá dice “oye, ayúdale al niño” y yo “tsh, a esta edad de mi hijo hacíamos las tareas, las carpetas solas, hacíamos solas las tareas”, sabía que tenía que estudiar y estudiar.

Cómo se sentía en general cuando eras niña o adolescente (Acomplejada alegre triste emprendedora tímida, etc)

-Yo era súper loca, pero sí acomplejada hartito de la cara, tenía el problema del acné. Me bajó el autoestima el problema del acné, pero fue eso no más.

Cómo crees que todo lo que me acabas de decir afecta a tu vida actual de pareja o en la relación con tus hijos (el hecho de haber sido golpeada, el hecho de haber sido abusada sexualmente, el hecho de que no te hayan cuidado como te lo merecías el hecho de haber sido separado de tu familia, haber vivido en un centro, en una familia que no era la tuya, el hecho de haber sido abandonada, el hecho de sentirse rechazado, no aceptada, no amada, etc.)

-Yo también he estado repitiendo los patrones con mi hijo, uno dice “a mi hijo no le voy a hacer lo mismo” y lo hacía, entonces a mi igual me da pena mi hijo. Con mi pareja me afecta un mundo, porque él

es totalmente diferente, le afecta, le molesta, me ayuda sí, pero igual no me va a aguantar, porque yo era súper garabatera, entonces le decía "oye hueón" y el no, es casi como que lo estuviera golpeando porque le dije hueón.

¿Y el hecho de que no te hayan cuidado como hubieras querido?

-Sí, me afecta, porque igual hubiera sido diferente.

¿Y el hecho de sentirse rechazada?

-Ahora como que he ido sanando esas cuestiones, he querido aceptarme como soy y también porque antes gritaba un montón, si también hemos buscado ayuda, si no es una cuestión de que nosotros nos hemos hecho así y así y no nos hemos dado cuenta, no, todos sabemos que hemos tenido todos problemas. Yo tuve un problema con la droga, entonces todos tuvieron que ir a terapia por el problema de la droga, por mí, porque las familias se enferman.

¿Qué piensas y qué sientes por tus padres actualmente?

-Estoy agradecida, bueno, como te decía ahora ando así con mi mami, pero yo los quiero mucho y les agradezco mucho todo y yo sé que la gente se equivoca, se equivocaron pero no son malos, quieren lo mejor para mi también, entonces no puedo llevar todo el tiempo la costra. Yo sé que mi mamá lo hace porque ella es súper sobreprotectora, sobreprotege mucho, porque ella me dice histérica "no te pongai los audífonos" cuando ando en bicicleta, porque me atropellaron el otro día y me hicieron cagar la bicicleta, entonces yo "¡cállate por favor, déjame salir tranquila, porque salgo con toda la mala energía y me pasa cualquier hueá por tu culpa!", y cuestiones así.

Qué relación tienes con tus padres actualmente. ¿Me puedes dar detalles?

-Con mi padre sigo manteniendo una relación buena y como te digo, con mi mami estoy ahí, no es una relación buena, pero la quiero igual.

En caso de que usted tuviera hermanos... suelen hablar de los problemas que tuvieron de niños?

-Sí, de repente alegamos, o sea no alegamos pero le decimos a mi mami "oye mami, acuérdate de lo que nos pegabai, acuérdate cuando nos decías esto" y ella decía "¿a dónde?" y nosotros le decimos "no, si no te hagai na la loca", porque ella hace como que se le olvidó. Cuando éramos chicas por temas de colegio, que teníamos que ser las mejores. Nosotras íbamos en un colegio subvencionado y nos daban becas por notas, pero nosotras éramos las mejores del curso.

¿Quién es la persona que más jugaba con su hijo?

- Mi papi.

¿Quien sabe cuál es la comida que menos le gusta?

-Todos, yo, mi papi, mi mami igual, todos en la casa.

¿Con quién crees que se lo pasa mejor?

-Lo pasa mejor cuando estamos todos nosotros juntos.

¿Quién es la persona que se preocupa por las cosas del colegio de su hijo?

-Yo y mi papá, porque mi papá igual me ayuda en todo.

¿A quién acude a tu hijo cuando está triste?

-Con el que esté en la casa. Conmigo, sí de repente, es que a veces se pone celoso de repente por mi pareja.

¿Hay alguien que se enoje tanto que llegue a gritar?

-Mi papi, rabea un montón. Juega con él pero él pasa más rabia. Mi papi y mi mami, los dos.

¿A tu hijo con quién le cuesta hablar más las cosas?

-Con su papá, no tiene problemas de comunicación conmigo, habla todo.

¿Quién es la persona que le gusta estar más con tu hijo?

-Mi papá, porque yo estoy cometiendo el mismo error con mi mami por el trabajo, pero hicimos un segundo piso en la peluquería para llevar a mi hijo y él no quiere, él molesta mucho a la gente y es como un cachito igual po. Mi papi se encarga eso, de sacarlo a jugar, de estar con los niños.

¿Quién es la persona que lo hace sentir más enfadado a veces?

-No sé, yo creo que yo igual lo hago rabiar hartito.

¿Quién es la persona que menos escucha a tu hijo cuando tiene algo que decir?

-Yo creo que yo igual po, porque no tengo tiempo, igual no le doy tiempo. Igual ahora mi pololo me dijo que le diera más tiempo a mi hijo.

¿Quien se considera una persona seria en la casa?

-Yo.

¿Quién lo ayuda a hacer las tareas del Colegio?

-Yo, pero por eso digo, que yo quiero que él aprenda a ordenar su mochila y cuadernos solo. Él a su edad tiene que ir tomando tareas sólo.

¿Quien crees que tienes poca paciencia con tu hijo?

-Mi papi, mi papi se vuelve loco pero es porque está viejo, porque antes no era así mi papi.

¿Se da el tiempo para jugar con tu hijo?

-No, por lo mismo que decía anteriormente.

¿Quien le miente más a su hijo?

-Yo creo que igual varias personas. Mi mami, yo, su papá, yo creo que más su papá, porque es tan mentiroso porque a él lo ilusiona, él también me ilusionaba. Nunca cumplió.

A quien piensa que el niño cree que es la persona que necesita más ayuda?

-Yo creo que yo. De verdad, es que a veces me siento tan mal, yo pienso que estoy loca, él igual dice que estoy loca.

¿Si su hijo hace algo mal quién se molesta mucho?

-Mi mami.

¿Quien es la persona que se enoja fácilmente con sus hijos?

-Yo y mi papi.

¿Quién sirve la once en la casa o el almuerzo?

-Mi papá.

¿Quién corrige a sus hijos cuando hacen algo malo?

-Todos po, yo, mi papá y mi hermana. Yo y mi papi lo corregimos más.

¿Con qué le gustaría al niño pasar un día entero en la playa?

-Él quiere salir con todos, no quiere salir con uno, con la familia, todos.

¿Con quién su hijo iría a una isla desierta?

-Yo creo que quisiera ir con sus amigos, jajaja.

¿Quién es la persona nerviosa en la casa cuando hay problemas?

-Mi papi, se pone, ahora está medio loco, medio chaladito, es que nunca han peleado de pegarse, sí alegan y discuten pero nunca se han pegado, entonces mi papi de tanta rabia se pega, un día se pegó un cabezaso en la mesa.

¿Quién se da cuenta cuando tus hijos andan preocupados o tristes? ¿En qué situación específicamente?

-Yo y mi hermana, es que mi mamá anda todo el tiempo "¿qué te pasa? ¡algo te pasa!" y de repente no nos pasa nada, la molestamos incluso, le decimos "te pasa algo, algo te pasa".

¿Quién se encarga de corregir verbalmente a sus hijos frente a algún error que cometen ¿Cómo se los explica? ¿Es fácil o complicado?

-Mi hermana, mi hermana me ayuda igual hartito.

¿Quién reconoce los logros de sus hijos?

-Todos en la casa lo felicitamos.

¿A Quién acude su hijos en las noches o cuando hay truenos o Relámpagos para protegerse?

-Va donde quien esté, porque es súper miedoso, va a todas las piezas.

¿Quién es la persona que ayuda a su hijo aunque él no le pida su ayuda?

-No sé.

¿Quién abraza a sus hijos frecuentemente?

-Yo creo que mi mami igual.

¿Quién es la persona que más enferma en la casa?

-Yo creo que yo, siempre cuando salgo me da de todo, me quejo, pero en la casa no nos podemos enfermar porque mi mamá se enoja, porque si ella se enferma no puede trabajar y no tiene plata. Yo me ando quejando, me duele la espalda, me duele las piernas, porque ando en biciclera.

Cuando algo les molesta a sus hijos ¿a quién acuden?

-A todos. Deja la embarrá.

¿Quién se mete las cosas privadas de sus hijos?

-Yo, yo me meto en todo.

¿A Quién su hijo acude a contarte algo que le preocupe mucho?

-Él no cuenta nada malo porque mi mami es tan cuática que él sabe cómo se pone.

¿A Quién cuentan por ejemplo que tienen pesadillas y cómo son estas?

-A mi, porque yo siempre cuento los sueños, yo le digo “¿contemos los sueños?” y cuenta los sueños.

¿Quién es la persona que pasa más tiempo con sus hijos?

-Yo, porque por ejemplo ahora que él está de vacaciones dormimos hasta tarde, hago el aseo, almuerzo, me baño y me voy, y no vuelvo hasta la noche. Y cuando iba al colegio lo iba a buscar al colegio y ya tenía las cosas listas.

¿Desde que vuelves a la casa, una vez cumplida la condena, se presentaron situaciones conflictivas o tensiones que anteriormente no tenías con tu hijo?

-Sí, porque él igual está creciendo. Si él era chico antes, quería puro beso, jugar, entonces él ahora no, él está creciendo, en el colegio tiene problemas de repente, tiene atados, me mandan a buscar el colegio, entonces yo lo reto, son otros problemas. De repente anda desequilibrado, además que él es hiperactivo con déficit atencional, entonces igual está con medicamento y todo, entonces hay que ayudarlo.

¿Por qué crees que se produce este tipo de conflictos con él?

-Porque en el colegio se manda puros condoros últimamente, entonces yo le digo mala cuea, porque todos hemos leseado en el colegio, entonces están todos los compañeros hablando, se callan y él sigue hablando, entonces él fue, le echan toda la culpa, porque a veces no es ni él.

También se debe a como son mis papás, por como ellos me tratan entonces él piensa que puede hacer lo mismo conmigo.

Si no hubieras estado privada de libertad, ¿crees que la relación hubiera sido diferente contigo?

-No, pienso que sería igual. Siento que no afectó tanto, porque los problemas que tengo son por eso, porque él es un amorcito, a él no le importó eso, vivimos el día a día y no nos quedamos pegado. Yo sé que igual le hice falta y todo pero como que él no se dio cuenta en ese tiempo, que no tenía la conciencia. Yo creo que si hubiera sido ahora, sí se hubiera dado cuenta, porque cuando estuve él tenía 6, 7 años, y ahora tiene 10. Yo por lo menos de mi parte siento que no, porque era muy niño, porque cuando el niño habla yo sé que las palabras no son de él, sino de mi mamá, son palabras de adultos.

¿Tienes conocimiento de la existencia de algún programa de gendarmería que se encargue de revincular a madres que fueron privadas de libertad con sus hijos?

-No me acuerdo como se llama, pero había uno en que te llevaban a los hijos a las niñas y estaban todo el día con ellos.

¿Y un programa posterior a él cumplimiento de condena?

- Ah, no, eso no. Porque había un programa que se llamaba “Reconstruyendo vínculos”, creo que se llamaba así, pero tu construías el vínculo con una persona adulta, no con el niño, y ese fue el único programa.

¿Crees que es necesario realizar un programa de aquellas características?

-Sí, yo creo que hay que hacerlo ahora ya, porque hay muchas niñas con problemas con los hijos, mucho. Yo sé que a lo mejor con mi hijo no tengo tan grandes problemas, pero sí tengo amigas que han pasado cosas, una misma amiga mía que estaba saliendo y tenía un hijo de 18 años y el niño vivía solo y un día ella me pidió un favor de pasarle una plata, le pasé una plata para conseguir arriendo cerca de mi casa y al cabro no lo alcancé a conocer, y el cabro se había matado, estaba colgado, entonces son cosas donde no está el apoyo, de 17 o 18 años, los años que quedaron atrás, hay que ver la edad que tengan, hay que hacer eso con los hijos.

Entrevista 5

Edad

-43

Estado civil

-Casada, me casé y al mes siguiente caí presa, de eso ya son 4 años. Así que duramos como 2 años adentro -de cárcel-, después me pidió el divorcio y estamos en los trámites. Pero para eso hay que esperar 3 años. Así que, todavía estoy casada, pero soy "separada de hecho".

Ocupación

-En estos momentos dueña de casa no más.

Personas que viven con usted

-Vivo con mi hermana ahora de allegada en su casa

Tiempo que estuvo privada de libertad

-Mira yo caí presa el 3 de noviembre del 2011 y salí con mi beneficio el 8 de noviembre del 2013. Estuve encerrada 2 años, después comencé a salir con mi dominical y postulé a todos los beneficios.

Si está de acuerdo, ¿Podría decirnos el tipo de delito?

- Robo con violencia

Cuando estuvo privada libertad ¿Quién estuvo a cargo de sus hijos?

-Mira, tenía dos hijos, uno de 20 años el falleció cuando yo estaba privada de libertad, el quedó solo en ese proceso; y tengo una niña de 10 años y ella está viviendo con su papá. Mi hija tenía 6 años la última vez que la vi.

¿Volvió a convivir con sus hijos? ¿Hace cuánto tiempo?

-No inmediatamente, lo que pasa es que antes cuando mi hija tenía 3 años yo tuve un problema con ella, nunca tuve apoyo de ninguno de los papás de mis hijos, porque eran de papás distintos, nunca

tuve apoyo de ninguno de los 2, por ende, yo tenía que trabajar prácticamente todo el día, y tenía que recurrir a la vecina para pagarle y que me cuidara a la niña; resulta que a mi hija la abusaron -sexualmente- cuando tenía 3 años $\frac{1}{2}$. Yo traté de hacer todo... demandé... todas las cosas la intenté hacer yo sola porque estaba sola. Pero resulta que a la jueza no se le ocurrió nada mejor que llamar al papá y avisarle, por ende, me culparon a mi porque me encontraron incapacitada para cuidar a mi hija, pero no vieron todo lo que había para atrás, no vieron que yo tenía que trabajar todo el día, que el papá no me ayudaba económicamente, no me apoyaba en nada. Por ende, tenía que trabajar todo el día, y eso fue lo que pasó. Me terminaron castigando a mí, me la quitaron, la internaron, estuvo un año y medio internada, después la jueza me dijo que la niña iba a pasar al cuidado de su papá, de ahí que la tuvo él, y ahí empezaron todos mis problemas porque vez que yo quería hablar con la niña el papá me trataba mal por teléfono, me decía todo menos que era bonita, hasta que un día me casé, lo que pasa es para mí, fue muy brusco el cambio de casarme a mi soltería, yo siempre fui llevada a mis ideas, si yo digo que esta cuestión es blanca, es blanca aunque me digan lo que me digan es blanca, nadie me va a sacar de ahí. En cambio ya casada, me cambió el mecanismo, ya no era blanco ni negro, tenía que ser gris ¿cachai?, y empecé a tener unos pequeños cambios de carácter y eso me llevó a juntar toda mi ira y mi rabia, hasta que en el cumpleaños de mi hija que fue un mes antes de que yo cayera presa, yo empecé a llamarla y el papá me la negaba, hasta que un día no encontré mejor idea de ir a la casa, levantarlo, bajarlo, pelear con él, todo. Volvió a pasar lo mismo, la pelea... lo que pasa es que después me dio rabia y yo me fui a donde yo vivía, en ese tiempo yo trabajaba, no bien, pero trabajaba y manejaba mi plata y me fui y me puse a tomar, me tomé todo lo que me encontré, y después como se me acabó, cometí el asalto. Claro, una curá y borracha, como le dicen en la cárcel *"me creció el corazón"* yo no la pensé, y ahí me pillaron. Fue la vez que yo hice eso. Si yo tenía mis papeles intachables, fue esa vez; de ahí me llevaron detenida, de ahí no supe nada de ella -hija-. Después empecé a salir con mis beneficios, que fue la "diaria", porque yo mientras estaba detenida, yo siempre llamaba por teléfono al papá de mi hija, le mandaba mensajes, le pinchaba, porque no le llamaba porque él no me contestaba, y las veces que me contestaba me decía: *"¿y yo con quién hablo?"* yo le respondía: *"Con tu peor pesadilla"*, me cortó. Empecé a enviarle mensajes, quería saber cómo estaba la niña. Hasta que un día, me llega un mensaje de él, y yo dije *qué onda*, y yo le respondí: *"te equivocaste de persona, soy yo, el amor de tu vida"* le puse, yo siempre irónica. Ahí la cosa es que empezamos a juntarnos, a ver la posibilidad de reencontrarnos con mi hija y la cosa es que siempre hubo una pillería para que la niña no pensara que nosotros nos habíamos juntado, la niña cuando me vio no me reconoció, pero si me quedó mirando como: *parece que te he visto*; ella ya tenía 9 años, esto fue el 6 de enero del año pasado; y me mira, yo no sé, como en ese momento me descoliqué entera, cuando llegó al lado mío y me mira y le dice al papá, qué quien era yo, cuando yo escuché eso dije *"oohhh"*, quería puro morirme en ese momento, y el papá le dice: *"Ella es tu mamá"*, y la niña puso una cara que nunca voy a olvidar, fue como que hubiera revivido, se me tiró encima, se me colgó, no me quería soltar, pero era un abrazo de esos que ya no es ese abrazo rico que uno quiere sentir, era como que estaba *no me solté, no me solté*; después empezamos a conversar y el papá empezó a hacer el papel de malo y me dijo: *"qué es lo que tu pretendí ahora"* le dije que lo que yo pretendía era tener un contacto con mi hija, poder visitarla, poder hablar con ella por teléfono, poder quedarme con ella unos días, a eso es lo que yo quiero llegar, y él me dice: *"¿no crees que es mucho? Estai pidiendo mucho porque estuviste cuánto tiempo sin verme y ahora es como si nada"*, estaba haciendo el papel de malo, y yo le dije que lo que me preguntaba era estúpido, porque yo estaba presa, no podía salir, y yo no podía llegar y decir *"aquí llegué yo hija"*, no, yo tenía que esperar, darle su tiempo también a la niña, y llega él y me dice que encontraba que era mucho lo que yo estaba pidiendo y que con suerte me podía dar una llamada telefónica a la semana para que hablara con mi hija. Y mi hija saltó y le dice: *"no papá, ella es mi mamá y tiene todos los derechos, y si tu no quieres hacer caso a los derechos de ella, tienes que hacerle caso a mis derechos"* ahí quedó. Así que de ahí empezamos de nuevo, ella misma me pidió mi número de teléfono y empezamos a conversar hasta que... ellos vivían en La Reina, ellos

vivían en una casa chiquitita, después nos fuimos de ahí, vivimos 7 meses y empezaron los problemas hasta que me echó, y cuando a mí me echó, yo dejé la embarrá, lo que pasa es que él tenía una mujer y tenían un hijo entre los dos, y el hacía mucha diferencia entre ellos y eso nunca lo entendí y no lo voy a entender, que su hijo era perfecto, era su niñito su bebé, todo. Y la Monse para el día de la pascua le regaló un tazón para su papá, para que tomara su desayuno en el trabajo y se acordara de ella; no lo abrió nunca; lo pesqué yo y le dije: *“Este es el regalo de tu hija, pero para ti no tiene importancia, para mí tampoco”* y lo tiré al suelo. Me fui el lunes de la semana pasada, y él me ha llamado, me ha llamado, y no, le dije que lo único que me interesaba era hablar con mi hija. Después me llega una constancia, o un aviso, que había una medida cautelar que yo no me puedo acercar a mi hija al domicilio y a él, a 200 mts, por 180 días y saqué la cuenta, y son como 6 meses. Y dije, ya, tengo 6 meses para reestablecerme, buscar un trabajo, limpiar mis papeles y llevarme a mi hija lo más lejos posible, si me tengo que ir al Polo Norte con ella, para allá me voy a ir. Y si él quiere visita, que viaje.

Cuando la niña preguntaba por mí, él le decía que yo había hecho algo muy malo y que por eso estaba presa. Un día la llevó pa' allá a la San Joaquín, la tuvo parada al frente del portón y yo adentro, y no la dejó ir a verme ni una sola vez, nunca y yo hice todo para poder estar con ella. Y cuando yo caí presa, perdí todo, claro, como yo arrendaba la señora vendió todo porque según ella era para pagar los meses atrasados, yo siempre iba al día, pero como ella no me vio más y después supo que yo había caído presa vendió todo para costearse los meses que yo no estuve. Los cumpleaños de mi hija todo el día yo lloraba, yo llegué a pensar que no la iba a ver nunca más. El último día que yo la vi fue el 11 de septiembre del 2010, a las 18:30 y de ahí no la vi hasta el año pasado, estuve 4 años sin verla. Quien sí me iba a ver era mi hijo, él iba varias veces y yo lo llamaba, teníamos en general una buena relación, él siempre me decía que yo era su vida, pero el problema fue que conoció a una niña y ahí empezaron los problemas, tenía 15 años la cabra chica. Mi hijo se enamoró, a la niña la echaron de su casa y se fue a vivir con mi hijo que arrendaba una pieza muy chica, vivieron juntos como un mes más o menos, la cabra quedó embarazada de otra persona y Guillermo se enteró. Ahí mi hijo la echó y terminó toda la relación, mi hijo me llamaba, porque ahí yo ya estaba con beneficios, así que teníamos teléfono todos los días, me llamaba y lloraba; él estaba tan enamorado que la volvió a buscar, pero ella no lo quería. Él todos los días me llamaba, el último día, el 14 de mayo, fue el último día que hablamos. Un día jueves me llama mi mayor, y no sabía que cagá me había mandado, cuando te llaman es porque algo muy bueno pasó, o algo muy malo pasó; cuando me preguntaron si yo había notado algo raro en el día, fue que mi hijo no me había llamado y yo sabía que era por él que me mandaron a buscar. Cuando entré en una oficina, vi que estaba mi papá y lo supe todo, no tuvieron que decirme nada. Mi hija no supo que su hermano había fallecido, hasta que era su cumpleaños (del hijo) en octubre, porque ella me veía llorando, y no lo conoció nunca. Y este dolor no se termina nunca y que no estuve con él para ayudarlo.

Aparte de participar en CAIS, se encuentra vinculado a otro tipo de programa (del gobierno, gendarmería, etc)

-Adentro hice cualquier curso, hice de todo, pero ya llevo un año afuera y no he tenido la oportunidad de demostrar lo que yo aprendí adentro, pero los 3 años que yo estuve adentro fueron eternos. No me dejan trabajar.

Si su padre estuviera aquí ¿Que diría de usted y de la situación que está viviendo?

-Yo creo que él me diría que está aburrido porque, yo siempre que vengo para acá (CAIS) a hablar con mi tutor, tiramos currículos para todos lados, pero no resulta. Claro, porque en una empresa necesitan a 10 personas, de las 10 personas 2 o 3 tienen antecedentes y los van tirando pa atrás, y en esa minoría estoy yo. Mi papi me dice que llevo tanto tiempo afuera, y no puedo trabajar. Hago puros *pololitos*. Pero a pesar de estar aburrido, él siempre me apoyó.

Si su madre estuviera aquí ¿Que diría de usted y de la situación que está viviendo?

-Mi mamá estaría conmigo apoyándome, si ella hubiera estado viva cuando yo estaba en cárcel, ella se hubiera instalado con carpa afuera. Mi mamá no hubiera fallado con las visitas, ella siempre ahí.

Mencione cinco palabras que describan su relación con su madre cuando usted era pequeño ¿porque eligió estas palabras?

-Amistad, confianza, amor, cuidado y excelencia. Era excelente la relación que yo tenía con mi mamá, porque con ella éramos madre-hija-amigas, muy buena la relación. Hablábamos de todo, ella sabía las cosas buenas y cosas malas que yo hacía. Le contaba todo.

Mencione cinco palabras que describan su relación con su padre cuando era pequeño ¿porque eligió esas palabras?

-evitación, desconfianza, estricto, descuidado y materialista. No era excelente, pero era buena, porque con él yo no recuerdo haber hablado como hablaba con mi mamá, porque él no me da esa confianza de contarle por ejemplo que me gustaba un chiquillo.

Si alguien que le hubiera conocido cuando eras niña estuviera aquí ¿Qué diría sobre la forma en que sus padres la trataban a usted? ¿Esa persona diría que la cuidaban, le pegaban, la humillaban, o al contrario que la querían?

-Diría que yo con mi mamá cuando chica nunca tuve ningún problema, pero con mi papá si los tuve, si yo a mi papá lo recuperé cuando caí presa, porque antes nunca tuvimos buena relación. Antes el hacía mucha diferencia conmigo y mi hermana, por eso a mí me duele la diferencia que hacen con mi hija, era muy notoria la diferencia, era de estos que yo le decía que tenía un problema y me respondía: "ya, cuánto necesitas", así era mi papá, no me preguntaba qué me pasó, en qué me ayudaba. Una vez yo le llegué a preguntar si yo era su hija, y cuando yo caí presa ahí yo le dije todo, que no entendía por qué hacía tantas diferencias, ahí mi papá cambió el *switch* conmigo.

¿Tienes recuerdos de que te hayan pegado si te portabas mal o cometías errores? (¿Quién te pegaba, ¿cómo te pegaba, se acuerda usted de la edad que tenía?)

-Sí, mi papá me pegaba. Mi mamá sólo me castigaba con la comida. Porque yo me lo llevaba puro comiendo, pero pura fruta, porque soy buena para la fruta. Mi papá me pegaba a mano limpia, y me pegaba porque nos poníamos a conversar con mi hermana en la noche, esto fue como a los 8-9 años hasta como los 12 años.

¿Crees que te merecías las palizas que te dieron?

-Yo ahora me doy cuenta que ningún niño merece golpes, porque hay muchas formas diferentes de castigar a un niño, como por ejemplo lo hacía mi mami. Ahora es cosa de quitar el play, el celular. Antes eso era más difícil, si ¿Quién tenía teléfono antes?.

¿Solían amenazante con que te iban a pegar si no te portabas bien o si desobedecías? ¿Quién lo hacía más frecuentemente? ¿Recuerdas más o menos a qué edad?

-Mi papá sí.

¿Crees que afectó en tu vida adulta el que te hayan golpeado cuando eras niña? ¿Cómo?

-Yo pienso que sí, porque es como, porque el ser humano tiene la capacidad de ir acumulando y llega el día de mañana y no sabes cómo vaciarlo. La misma discriminación que hacía mi papa conmigo, los golpes. Ahora yo por lo menos tengo mucha paciencia, pero si tú me estoy metiendo el dedo en la llaga, yo tengo muy poca tolerancia en ese sentido.

¿Crees que afecta la educación de tus hijos el hecho de que te hayan golpeado cuando eras niña?
¿Cómo les afecta? ¿Ayuda eso ahora en la educación de sus hijos?
-Sí, por lo mismo, uno no tiene paciencia. Tienes tanta rabia acumulada, esa rabia te tapa todo. Porque yo te digo, yo soy súper cariñosa, pero cuando hay rabia acumulada, cuesta más.

¿Crees que el haber sido golpeada de niña ha ayudado en algo en tu vida?
-Sí, a ser fuerte. A saber defenderme, saber valorarte a ti misma. Yo no soporto que nadie me diga nada. Por más mínimo que sea yo contesto, pero no de mala forma, yo contesto con ironía.

¿Alguna vez fue abusada sexualmente? ¿Se acuerda quién fue? ¿le cuesta hablar de ello? ¿qué edad tenía? ¿pudo compartirlo con alguien? si/no/porque ¿Cuántas veces ocurrió? ¿qué ocurrió? ¿Alguien alguna vez entero? ¿Cómo reaccionó esta persona? ¿Esa persona le dijo algo para que usted guardara el secreto? ¿Cuáles son los riesgos de contarlo ahora?
-No, cuando chica nunca. A mí me vinieron a violar cuando era grande, tenía como 38 años. Un "amigo".

¿Cómo afecta su vida de adulto el haber sido víctima de abuso sexual?

¿Vivió fuera de su casa alguna vez cuando era niña?
-No, yo sola no.

¿le tocó vivir con alguien que no fuera a sus padres?
-Tampoco

¿Estuvo alguna vez en algún centro de acogida?

¿vivió en alguna familia de acogida?

¿fue adoptada?

(si la respuesta fue si en alguna de las anteriores)

- ¿se acuerda qué edad tenía? ¿supo por qué fue? ¿Cuántas veces? ¿se acuerda de cómo vivió su experiencia cuando era niña? ¿se sintió abandonada? Qué opina usted de sus padres a raíz de esto ¿Cómo lo trataron donde le tocó vivir? ¿hubo alguien que fue muy importante para usted cuando estuvo lejos de sus padres? ¿Qué recuerdos tiene? ¿cómo ha influido esa experiencia en su vida?

¿Perdió o fue separado de alguien que usted quería mucho cuando era niña?

- ¿quién es esa persona? ¿qué edad tenía usted? ¿Cuál fue la causa de esta pérdida o separación? ¿qué significó para su vida esta experiencia? ¿Cómo vivió y entendió lo que pasaba? ¿qué piensa de las personas que la abandonaron? ¿Cuál es el impacto de una experiencia como ésta para una niña? ¿quién se ocupó de usted en un momento como ese? ¿cómo reaccionó a esa pérdida?
-No, a nadie.

Cómo influye en su vida adulta la experiencia haber vivido siempre con su familia

-Sirve de mucho, porque a ti te hace, como dicen ellos, te construyen la base de tu vida. La familia ayuda a eso, teniendo una buena base te ayuda mucho pa arriba, eso te sirve mucho. Sobre todo cuando están juntos, ayuda mucho eso de conversar de 3. Cuando es de a 2, un lado con la mamá, otro con el papá, nunca encajan.

Cómo cree que influye esa experiencia en su vida de adulto

- Sí, así uno sabe las cosas que tú querí. Yo siempre soñé con que yo iba a tener a mi marido, con mis hijos en una casa, esa era mi base. Tú pensai que es bonito tener su marido, tener sus hijos juntos, tu preocuparte de tus hijos, que el marido trabaja. Ese era mi ideal, aunque no lo pude lograr, y eso es por mis papás.

Cómo cree que influye esa experiencia en la educación de sus hijos

-En todo, yo como dije, tenía mi ideal. Por razones que se escaparon de mis manos no pude aplicar eso con mis hijos, pero me hubiera gustado haber estado con ellos y enseñarles cómo me hubiese gustado que me enseñaran a mí.

Cuando era niño (si/no)

- se sentía amado por sus padres

Por mi mamá sí, pero por mi padre no. Mi papá siempre me trataba de gorda, que dejara de comer; mi mami no, le decía a mi papá que yo tenía que comer, que yo iba a crecer, que me iba a llegar mi periodo.

¿pensó alguna vez que uno o ambos padres no deseaban que usted naciera'

-Sí, muchas veces, pero por parte de mi papá. Mi papá de hecho le pasó plata a mi mamá para que me llevaran a abortarme. Y estaban afuera creo, y mi mamá no aceptó y se devolvieron para la casa.

- sentía que formaba parte de una familia

Con mi mami sí. Mi mamá me cuidaba, me escuchaba, lloraba conmigo hasta cuando peleaba con mis pololos. Mi papi no, nunca supo que estaba pololeando, la primera vez que me llegó mi periodo él me retó.

¿se sentía aceptado y querido por lo que usted era?

-Por mi papá nada. De hecho todos los diplomas que yo me gané cuando estaba presa, todos se los regalé a él. Pero ni con eso.

¿Cuándo a usted le pasaba algo que le producía, por ejemplo, tristeza o miedo, se daban cuenta sus padres de eso? ¿Porqué?

-Sólo con mi mamá, una vez cuando tenía como 8-9 años, me oriné en la cama, y mi papá se levantó para que nos fuéramos al colegio, y no hallaba como levantarme porque estaba toda meada, y después llegó mi mami a la pieza preguntándome que me pasaba, y le conté que me había hecho pipí, y ella me dijo que me quedara en la cama, y le dijo a mi papá que yo estaba con fiebre y que por eso no iría al colegio. Después mi papá se fue al trabajo, y mi mamá me ayudó a limpiar, a secar el colchón y a bañarme.

Recuerda haber pasado hambre o frío cuando era niña

-No.

Sus padres se preocuparon de que usted estudiara o fuera al colegio (Escolaridad) ¿le ayudaban con sus tareas?

-Sí, mi papá era el que me compraban los útiles, mi mamá me iba a dejar a buscar, atenta a las reuniones, de que no me faltara el chaleco, mi mami era todo. En mi época normal, llegué hasta primero medio y lo pasé, y cuando tenía que entrar a segundo medio, me puse a trabajar y pensaba

terminar el año que venía, y lo fui aplazando. Cumplí 40 años y no terminé. En cárcel terminé eso sí, adentro hice desde el 7°-8° y seguí y terminé mi 4to Medio y salí con un 6.2.

Cómo se sentía en general cuando eras niña o adolescente (Acomplejada alegre triste emprendedora tímida, etc)

-Yo siempre fui así poco sociable, pero cuando me daban la oportunidad era alegre, cariñosa. Yo creo que por mi papá siempre me sentí el patito feo, pensaba que, si mi papá no me aceptó, cómo me iban a aceptar los demás. Y hasta el día de hoy, siempre me ha costado, siempre he tenido esa traba. Siempre me sentí así. En cambio, yo con las mujeres, tengo como más ganas de conversar, yo siempre hago amistad con una mujer, aunque nos vengamos recién conociendo en el consultorio ponte tú, yo soy de las que meten conversa. Pero con un hombre no, no puedo.

26. Cómo crees que todo lo que me acabas de decir afecta a tu vida actual de pareja o en la relación con tus hijos

(el hecho de haber sido golpeada, el hecho de haber sido abusada sexualmente, el hecho de que no te hayan cuidado como te lo merecías el hecho de haber sido separado de tu familia, haber vivido en un centro, en una familia que no era la tuya, el hecho de haber sido abandonada, el hecho de sentirse rechazado, no aceptada, no amada, etc.)

-Con respecto a mi hija, que es algo malo, porque me lo han dicho los psicólogos y todo, yo soy muy sobreprotectora. Yo no dejo que ni siquiera me la toquen en el metro, yo me subo al metro y la pongo en un rincón y yo al frente de ella tapándola, y nadie me la toca. Y si voy en la micro, por ejemplo, hay una persona por allá y yo a mi hija la muevo de ahí, como que voy jugando con ella, no me gusta que me la toquen, si yo veo que me la están mirando mucho yo empiezo con miradas feas. Yo sé que eso es malo. Y si el papá no le da cariño, yo le doy el doble, porque no quiero que a mi hija le pase lo que me pasó a mí. Y como pareja, si no me sirve algo, no fue no más; yo estoy súper enamorada del papá de mi hija, pero si él no quiere estar conmigo, yo no voy a buscarlo. Ahí al respecto, yo soy orgullosa, no sé. Si uno ama a alguien, no le hagas daño, córrete, y déjalo.

¿Qué piensas y qué sientes por tus padres actualmente?

-Que yo ahora me doy cuenta que el único amor verdadero y eterno es el de mi madre y yo. Es lo único que a pesar de que pase lo que pase nunca se va a terminar, en cambio lo demás se termina.

Qué relación tienes con tus padres actualmente. ¿Me puedes dar detalles?

-Con mi papá es una relación más cercana ahora, pero fue después de que cayera en cárcel, ahí recién hubo una mejora.

En caso de que usted tuviera hermanos... suelen hablar de los problemas que tuvieron de niños?

-Nosotros éramos 4, 3 mujeres y 1 hombre. El hombre falleció a los 20 años, y una de ellas fue sólo mi hermana de crianza, si le hablas ella te habla. No solíamos hablar de nada personal, solamente tenía eso con mi mamá.

Quién es la persona que más jugaba con su hijo

-Yo

Sabes cuál es la comida que menos le gusta ¿Cuál es?

-Yo

Con quién crees que se lo pasa mejor

-Conmigo

Quién es la persona que se preocupa por las cosas del colegio de su hijo

-Él ahora

A quién acude a tu hijo cuando está triste

-Conmigo

Hay alguien que se enoje tanto que llegue a gritar?

-Yo

A tu hijo con quién le cuesta hablar más las cosas

-Ahí no sé

Quién es la persona que le gusta estar más con tu hija

-Conmigo

Quién es la persona que lo hace sentir más enfadado a veces

-Él (padre)

Quién es la persona que menos escucha a tu hijo cuando tiene algo que decir

-Él (padre)

Te consideras una persona seria en la casa

-Él

Quién lo ayuda a hacer las tareas del Colegio

-Él

-Quien crees que tienes poca paciencia con tu hijo

Él

Te das el tiempo para jugar con tu hijo

-Sí, el papá siempre está ocupado

Quién le miente más a su hijo

-Yo creo que de todo, yo. Por ejemplo lo de mi hijo, o sea no era mentira, pero lo omití.

¿A quien piensa que el niño cree que es la persona que necesita más ayuda?

-Yo creo que de él, porque ella tiene menos cosas de él que mías.

Quien se molesta si su hijo hace algo mal

Él, porque es más estricto

Quién consideras que es una persona que se enoja fácilmente con tus hijos

-Él

Quién sirve la once en la casa o el almuerzo

-Él y la madrastra.

Usted corrige a sus hijos cuando hacen algo malo

-Él.

Con qué le gustaría pasar un día entero en la playa

-Conmigo.

Con quién irías a una isla desierta

-Conmigo.

Te consideras una persona nerviosa en la casa cuando hay problemas

-Yo creo que él, sí.

Te das cuenta cuando tus hijos andan preocupados o tristes? ¿En qué situación específicamente?

-Yo.

Cuando usted tiene que corregir verbalmente a sus hijos frente a algún error que cometen ¿Cómo se los explica? ¿Es fácil o complicado?

-Él.

¿Quién reconoce los logros de sus hijos?

-Yo

Cuando en la noche y truenos o Relámpagos sus hijos acuden a usted para protegerse

-A mí.

Quién ayuda a sus hijos, Aunque ellos no le pidan su ayuda

-Él

Usted abraza a sus hijos frecuentemente

-Sí.

Quién es la persona que más enferma en la casa

-Él, porque él dice que tiene el umbral del dolor muy bajo.

Cuando algo les molesta a sus hijos ¿a quién acuden?

-A mí.

Usted se mete las cosas privadas de sus hijos

-Sí, yo me meto delante, esté o no esté presente la niña.

Tus hijos han llegado a contarte algo que les preocupe mucho

-Sí.

A quién cuentan por ejemplo que tienen pesadillas y cómo son estas

-A mí.

Quién es la persona que pasa más tiempo con sus hijos

-Del tiempo cuando estábamos juntos, yo pasaba más tiempo con ella, pero ahora él.

Desde que usted ha vuelto a revincularse con su hija ¿ha presentado momentos de tensión o conflicto con ella?

-Sí. La primera vez que me junté con ella me pasó algo y yo le fui a preguntar al psicólogo, pero siempre discutía lo mismo con ella, porque ella cada vez que nos poníamos a ver tele se ponía la mano acá (señalando un seno), que incluso la primera vez que lo hizo yo me sentí como incómoda, que se lo pregunté a la psicóloga que yo tenía adentro y yo me asusté. Me dijo "lo que pasa es que lo que pasa, es que tu a los 3 años y medio, perdieron el lazo", porque mis dos hijos, el niño tomó hasta los 4 años y la niña era de 3 años y medio y todavía estaba tomando y como que a la niña se le cortó, se le interrumpió y la niña quedó ahí y volvió a lo mismo, pero dice que es normal y yo vivía peleando con ella por lo mismo, porque si yo me sentaba ella se sentaba al lado mío y metía la mano, a veces estando en la calle o a veces en la micro.

Lo que sí ella me preguntó cuando yo salí ella me preguntó el por qué habían pasado las cosas y yo le conté todo, le dije "esto y esto pasó", lo único que yo también omití era el hecho de que yo estoy casada, ella ahora sabe, pero en ese momento cuando yo le empecé a contar que él era un amigo, no le dije que era mi marido, porque ella no va a entender que estoy casada y no estoy viviendo con el

papá de él. Era un conflicto y prefería evitar eso, de que era un amigo, pero yo le conté todo, por qué había caído, donde había llegado, todo. No he tenido mayor conflicto con ella.

Yo salí con beneficio y yo no la iba a buscar, por el miedo de ir allá, porque es que yo adentro, es que igual eso es lo que yo digo, uno guarda todo y yo tenía tanta rabia guardada y yo dije “voy a ir pa’ allá y él me va a decir fea y yo lo voy a agarrar a combos en el hocico” y evité eso, dije “mejor me voy a calmar y voy a esperar”, y en ese instante de espera me llamó él y yo dije “qué onda, te equivocaste de número de teléfono”, “no” me dice “¿tu sabí con quién estai hablando?” y eso fue toda la conversa, pero la rabia siempre ha estado ahí, por eso digo yo de tratar de evitarme el mal rato.

¿Cree que la relación hubiera sido diferente con su hija si no hubiera estado privada de libertad?

-Obvio porque una persona con antecedentes ya estai ahí, ya sonai ya, en cambio una persona que nunca ha tenido antecedentes tiene más chance. Yo creo que si yo no hubiera estado presa yo me hubiera instalado con una carpa afuera de la casa de él hasta que me hubiera dejado verla, porque no hubiera tenido ningún problema, uno tiene cómo defenderse, pero uno ya con antecedentes ya no puedes decir “oiga, ¿sabe qué? estoy en mi derecho”, cambia mucho la cosa.

Perdí todo, tú estando detenido, mira pierdes muchas cosas, cosas que valen demasiado, en mi caso las cosas materiales no me interesan, a mí nunca me interesan las cosas materiales, o sea si yo tengo una cama y mañana tengo que dormir en el suelo me da exactamente lo mismo, pero para mí la pérdida más grande fue la de mi hijo, que eso yo creo que no me lo voy a perdonar nunca, pero las cosas materiales no, para mí lo material no sirve, o sea sirve obviamente pero no es una prioridad, pero una persona sí po.

¿Usted tiene conocimiento de la existencia de algún programa que se encargue de la revinculación de madres con sus hijos?

-Había uno incluso que cuando estuve presa traté de ver volver a vivir con mi hija, pero me dijeron que como yo no tenía la tutela de ella no se podían hacer muchas cosas, prácticamente nada. Estando uno afuera yo no sé si existe un programa así, no sabría decirle, no tengo idea.

¿Cree que es necesaria la existencia de un programa con tales características?

-Mira, yo creo que a mí aquí, me dieron, porque cuando yo salí como que te valúan, te dicen “¿sabís? Un año”, para reintegrarte. A mí me dieron 6 meses, que de hecho yo lo terminé, si yo vengo a ver a mi tutor de “puntúa”, pero yo encuentro que 6 meses es muy poco y hay gente que en 1 año también es poco, yo creo que debería ser hasta que tú termines tu condena, mínimo debería ser así, porque imagínate yo voy a cumplir en mayo 1 año en la calle, estoy sin pega, todavía no tengo casa, todavía no tengo nada, no es suficiente. Entre paréntesis la pregunta que yo le haría a las autoridades es ¿de dónde cresta sacan la reinserción social?, eso no existe, porque yo digo si una persona “x” sale, ya una mamá, en este caso yo, tengo hijos y estoy luchando por la reinserción, ven que a mí me condenaron a 5 años y un día, estuve 3 años presa no más, o sea esta se portó bien, se ganó su beneficio, se ganó su condi, o sea se merece una oportunidad y no la dan. ¿Cómo cresta tú te vai a reinsertar en la sociedad?

O sea yo te puedo decir que adentro trabajé en escalas, escalas de aluminio, con el título de maestra en escala, estuve casi dos años trabajando en eso ¿y de qué?, decían “no si cuando salgai te vamos a dar pega, se gana buena plata”, he ido todas estas veces y no pasa nada, entonces ¿para qué te enseñan algo que el día de mañana tampoco te va a servir, a mí de qué me sirve? Si no puedo trabajar en eso. Yo adentro aprendí hasta para primeros auxilios, aprendí para bombero, de todo aprendí adentro y ¿de qué me sirve si no me dejan ejercer o hacer de lo que hago yo? Entonces yo me sentía tan bien cuando me decían “ahí está su diploma” o “pasó su curso, la felicito”, y yo con el pecho inflado, súper contenta, pero yo salgo para afuera con un puro papel, eso es lo que me entra de repente a achacarme.

Y ahora con respecto a mi familia yo salí, no tuve ningún problema al principio, pero después en el día a día como que él me decía “ah, vo’ soy presa”, pero me daba a entender eso, y al final me doy cuenta y me estoy convenciendo de que tú cometiste un error, caíste presa y vai a ser presa toda tu vida, toda tu vida, aunque terminí o no terminí tu condena, es como digo yo “el alcohólico”, no vai a tomar nunca más pero siempre vai a ser un alcohólico, es lo mismo, para mi ahora es lo mismo, pero yo trato de darme ánimos todos los días, me digo que esto es por mi hija, por mi hija, por mi hija, pero al final digo yo, “estoy haciendo todo por mi hija, ¿y yo?”, yo no puedo hacer nada por mí todavía, no puedo trabajar, no tengo una casa donde vivir, ahora estoy donde mi hermana de allegada, y necesito todo eso para tener la tutela de ella. Cuando estás presa, yo creo que para la mujer es mucho más complicada que para los hombres, porque la mujer tiene a los hijos, en cambio el hombre no, el hombre sale de la condena, terminó, trabaja y si tiene ahí está la plata, listo, pero en cambio la mujer no, en la mujer es mucho más complicado, porque yo como mamá soltera, yo salgo y no me dan trabajo ¿por qué?, porque tengo los antecedentes sucios, no me dan a mi hija porque tengo los antecedentes sucios, al final tu salí y salí así po (gestualización de no tener nada), no hayai qué hacer, no tení qué hacer, terminai la condena pero siguen los papel sucios, por eso yo digo que en cuanto a eso es peor para la mujer.